

**P**rograma de maestría y doctorado en arquitectura

**A**rq. García Macías Miguel Alejandro

2012

**El papel del diseño de lo arquitectónico en la transformación del medio urbano**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**El papel del diseño de lo arquitectónico en la transformación del medio urbano.**

Tesis que para obtener el grado de maestro en Arquitectura presenta:

**Arq. Miguel Alejandro García Macías**

**Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura**

**2012.**

**Director de tesis.**

**Mtro. Héctor García Olvera**

**Sinodales.**

**Mtro. Miguel Hierro Gómez**

**Dr. Carlos González Lobo**

**Dr. Fernando Martín Juez**

**Dr. Adrian Baltierra Magaña**

Quisiera agradecer a mis padres y a Jazmín por el apoyo y tolerancia en este tiempo para obtener el grado.

Además de agradecer la influencia que tuvieron en la producción de la investigación que se refleja en este documento, a mis compañeros de la maestría y en especial del taller de investigación que con las charlas y discusiones fueron ayudando a forjar un entendimiento sobre el tema.

Así como a mis maestros que son parte del comité sinodal además de añadir en este reconocimiento a la Dra. Consuelo Farías van Rosmalen y a la Dra. Iliana Godoy; que con los conocimientos de todos ellos me apoye para generar el camino de la investigación.

• <b>Introducción</b>	<b>5</b>
• <b>Prefacio II.</b> El concepto de transformación y el recorrido de la investigación	<b>7</b>
• <b>Prefacio III.</b> El concepto de espacio y su transformación: ¿Reflejo en el diseño de lo arquitectónico?	<b>13</b>
• <b>1. Una noción del medio urbano y su transformación</b>	<b>23</b>
• 1.1 La relación del ser humano y su medio	<b>24</b>
• 1.2 Del medio urbano, su proceso de transformación y su relación con la cultura	<b>41</b>
• 1.3 ... el proceso de transformación en el medio urbano a partir del poder económico y político	<b>56</b>
• <b>2. El objeto arquitectónico como agente de transformación del medio urbano</b>	<b>71</b>
• 2.1 El objeto arquitectónico, y su inherente papel en la transformación del medio urbano	<b>72</b>
• 2.2 El objeto arquitectónico, y sus repercusiones en la transformación del medio urbano	<b>83</b>
• <b>3. El proceso de producción del objeto arquitectónico; y el inserto proceso de diseño</b>	<b>97</b>
• 3.1 Del proceso de producción del objeto arquitectónico y la diversidad de maneras de proceder (diferentes modos de transformar)	<b>98</b>
• 3.2 Del proceso del diseño, que se encuentra inserto en el proceso de producción del objeto arquitectónico; su finalidad, límites y condicionantes	<b>107</b>
• <b>Reflexiones.</b> del diseño del objeto arquitectónico y su papel en la transformación del medio urbano	<b>121</b>
• <b>Bibliografía</b>	<b>126</b>
• <b>Enlaces electrónicos</b>	<b>129</b>

Como introducción al documento habría que plantear cual es su contenido y como se ha planteado la estructuración del mismo, a partir de algunos entendimientos que se generaron en el camino de investigación.

De principio tendríamos que decir que el documento nace y se estructura en base a una pregunta que fue la detonadora de la investigación, esta es *¿Cuál es el papel del diseño de lo arquitectónico dentro del papel de la producción del objeto arquitectónico como agente en el proceso de transformación del medio urbano?*

Este como un problema de conocimiento, a partir de la manera de proceder en el saber de la Arquitectura y el Urbanismo, los cuales se entrelazan y algunas veces pierden sus límites al intentar comprender el fenómeno del medio urbano.

De lo cual nace la hipótesis de la investigación, que podríamos plantear como *al definir el papel del diseño de lo arquitectónico en el proceso de transformación del medio urbano, podremos comprender la forma en que incide esta práctica en el medio urbano*; por ello, partimos del antes mencionado cuestionamiento, a generar un camino de puntos a comprender que nos guiaran a un posible acercamiento a lo planteado en la hipótesis.

Así nacen tres grandes aspectos que se pensaron podían dar respuesta y por ello fueron el camino para la investigación.

Primero el entendimiento de lo que era el medio urbano y cómo era su proceso de transformación, donde se plantearon las variables culturales y dentro de ellas el poder económico y político, como aspectos importantes para entender el proceso de transformación del medio urbano.

Segundo, cómo se podía plantear que el objeto arquitectónico era agente de transformación y como lo podía entender el ser humano a partir de la relación con su espacialidad; además de cómo a partir de la significación del objeto podía tener influencia para ser catalizador de transformación del medio urbano.

Tercero cómo es que se producen estos objetos arquitectónicos y como se inserta en este proceso el diseño, además de entender sus alcances, límites y condicionantes, para a partir de ahí acercarnos a un entendimiento de su papel en este proceso de transformación.

Habría que señalar que estas indagaciones se hicieron a partir de una investigación bibliográfica donde se intento reflexionar el fenómeno, con lo cual se intento llevar a la realidad en base a ejemplos que para su servidor fueron relevantes, por ello en el trabajo no se cuenta con un caso de estudio; sino que el esquema de trabajo fue buscar generalidades para su indagación, siempre con la mesura de plantear que este entendimiento, para su mayor comprensión sobre la relevancia de cada aspecto del fenómeno debe de realizarse a partir de cada caso específico.

Pero que con un entendimiento general, se intento buscar la forma amplia del proceso de transformación del medio urbano y como el diseño de lo arquitectónico tiende a ser parte de este fenómeno.

Por lo tanto mas allá de tener respuestas de la situación, se buscaron encontrar algunos puntos a reflexionar e indagar desde donde se cree se puede enriquecer de mayor forma la comprensión del papel del diseñador de lo arquitectónico en este tan enredado y de repente nebuloso fenómeno en el cual se inserta la actividad productiva del arquitecto.

Además de que quisiera advertir de la presencia de dos prefacios antes de la indagación que se planteo investigar; estas dos secciones, creo importante su presencia porque explican algunos de los descubrimientos personales con los que se llego a esta interrogación.

Primero es sobre el concepto de transformación, semilla con la que nace la duda y ganas de investigar que desde el inicio del camino por la maestría me cuestionaba su relación con el diseño de lo arquitectónico, que con la necesidad de plantear el recorrido de investigación, desarrollo y explico como base del documento.

Segundo sobre el concepto de espacio y la transformación del discurso alrededor de él, sobre este concepto podría decir que fue lo primero que se indago y que los entendimientos que fui encontrando fueron el sustento para construir la base para la comprensión de lo que aquí denominamos medio urbano.

Por esto su presencia, con la cual se busca cimentar la investigación y los cuales sirvan de herramienta para el lector para entender la discursiva del documento.

## Prefacio ii. El concepto de transformación y el recorrido de la investigación

---

De principio, para plantear el recorrido y los cambios en la temática de investigación, podríamos partir de una comprensión del concepto de *transformación*, el cual es la idea general que propicio la investigación.

Para esto, indagamos sobre el concepto, cuestionando la palabra desde la etimología, así pues se tendría que separar la palabra en dos, *trans* prefijo latino que indica ir de un lado a otro, que ligado al concepto de *formación*, que se puede plantear como la acción de formar; así parte la idea de que la transformación *es la acción de pasar de una forma a otra*.

Donde podríamos pensar que esta acción, es inherente de casi todas las cosas en el devenir, observando los fenómenos podemos percatarnos como los seres humanos, la cultura, la naturaleza o la sociedad están en un continuo proceso de transformación, lo que ha llevado a pensar que esta situación se torna en algo obvio, esto lo lleva a algunas veces a su omisión al acercarnos a algún fenómeno.

Pero aun mas allá, del concepto de transformación, podríamos revisar otros conceptos que se utilizan coloquialmente como sinónimos, como son los derivados en la Biología de *evolución* y *mutación*, conceptos que han sido utilizados en otros campos del saber; donde podemos partir para su indagación, de igual manera de sus etimologías, donde el concepto de evolución, se deriva del latín *evoe* o *euho*, que significan mala adaptación, donde se puede entender el porqué del cambio de algo, este parte de una mala adaptación; por otro lado la RAE<sup>1</sup>, nos plantea que es “*la acción de pasar de un estado a otro*”, que completando seria, debido a *una mala adaptación de ese estado*.

Sobre el concepto de *mutación*, que desde la Biología, podríamos entender como una parte importante del proceso evolutivo de las especies, pero que desde un entendimiento básico, lo veríamos como la acción de mudar, concepto que proviene desde su raíz etimológica en el latín *mutatio*, que significa mudanza o cambio, que ya en una concepción biológica y de la evolución genética, tendría que entenderse como el cambio o mudanza en algunos cromosomas, que son los que generan cambios en el ser vivo, lo que hace posible la evolución, por ello, se podría decir que la mutación, *es la acción que hace capaz al ser vivo de esta progresiva evolución, que lo lleva a esta constante adaptabilidad para pervivir*.

---

<sup>1</sup> Real Academia de la Lengua Española. Véase [www.rae.es](http://www.rae.es)

De esta manera, partimos de un principio de entendimiento del concepto de *transformación* y dejando en un segundo plano estos otros de orden biológico que se han expuesto, ya que aunque la idea de transformación, no es el concepto que dio inicio a esta búsqueda con la cual se planteo esta investigación, pero es este mismo fenómeno (de transformación) el que hizo surgir la indagación y temática sobre la cual se ha trabajado.

De ahí que se haya explicado, para partir a narrar como la investigación se ha transformado a lo largo de este tiempo; desde un principio en el momento de entregar un protocolo en el curso propedéutico hasta los alcances actuales y a la actual estructura basada en una mayor comprensión de la temática que se pretende abordar.

Podemos iniciar este vistazo del recorrido de la investigación, con el título que se le dio al primer documento realizado para el protocolo en el curso propedéutico, "*El proceso de mutación de lo urbano-arquitectónico y su relación con los conceptos de Espacio y Tiempo; sus afectaciones en el proyecto arquitectónico*"; este enunciado se puede observar complejo, pero puede reflejar los principios del entendimiento.

Este, se puede dividir en dos partes que creo importantes de lo que se buscaba en la investigación, el concepto de *mutación* y el binomio *espacio y tiempo*; en la primera parte el concepto de mutación, que parte no de un entendimiento desde la Biología, sino partiendo del entendimiento del arquitecto holandés Rem Koolhaas, planteado en su documento denominado *Mutaciones*, donde se comprenden las mutaciones, como *los procesos acelerados de transformación del espacio urbano-arquitectónico*, además de que el concepto, nos guiaba a intentar comprenderlo desde el campo de la Biología y en específico de la Evolución.

Además que en este enunciado se observaba el binomio de las variables *espacio y tiempo*, como dos conceptos importantes que se planteaba investigar, para comprender las transformaciones del medio. La curiosidad por estos conceptos nace gracias al documento del arquitecto español Ignasi Sola-Morales denominado *Lugar: permanencia o producción*, donde se aborda el entendimiento de los conceptos como conjunto que partieron del conocimiento en el campo de la Física; entendimiento que había generado una revolución en el discurso de la Arquitectura a mediados del siglo XX, con el concepto de *lugar*, donde el concepto de *espacio*, podríamos decir aventuradamente se complementaba.

De aquí partimos en una búsqueda de *cómo en el tiempo los lugares mutaban, entender cómo estas transformaciones modificaban el quehacer del diseñador al pretender insertarse en estos lugares en mutación*. O al menos esa era la pretensión en el planteamiento del protocolo, en el cual se planteaba la búsqueda en varios campos más allá de la teoría del Diseño y de la Arquitectura. Como era en la Biología lo concerniente a

la *evolución*; además en la Física y la Filosofía, la concerniente a los conceptos de *espacio y tiempo*.

Más adelante, en el proceso de investigación del primer semestre, se intento abordar lo dicho sobre la ciudad y sus cambios desde el campo de la Arquitectura, que con el libro ya citado de Koolhaas y otros escritos, se llego a comprender de que las mutaciones que cita el autor, son entendidas como *mutaciones de la sociedad*, debido a los cambios tecnológicos, de comunicación, de relaciones comerciales, entre otros, acarreados de las nuevas formas socio-económicas en general derivadas de la globalización y otros factores, que llevan a las sociedades a cambios acelerados.

De lo cual podríamos observar al espacio urbano-arquitectónico como un reflejo de esto y que el diseñador tiene muy poco que ver con ello. Pero que contrariamente, desde el campo de la Arquitectura se generan discursos, en busca de un cambio en la sociedad desde el campo, en los cuales se llegan a límites utópicos, donde se le dan toques de heroísmo al personaje del ARQUITECTO.

Por otro lado, en el campo de la Biología, se pudo entender al concepto de *mutación*, como parte del *proceso de evolución*, siendo esta comprensión a la fecha muy poco clara para los mismos biólogos; situación que dificulta mucho el acercamiento a personajes ajenos del campo, donde la única manera de acercarse a un entendimiento, es a partir de documentos de difusión de teorías de la evolución que no se encuentran en lo último de los avances de investigación sobre el tema.

Así pues, siguiendo la búsqueda del entendimiento de estos conceptos que señalábamos como base de la investigación, nos acercamos a comprender los de *espacio y tiempo*; en el campo de la Física, sucedió algo similar que con el campo de la Biología, que los conceptos se encuentran en una continúa construcción, y que lo escrito por el físico alemán Albert Einstein a principios del siglo XX es demasiado complejo para los ajenos del campo, lo que nos llevo a entender que el entendimiento de estos conceptos esta mas allá de lo que se puede pretender en esta investigación.

A su vez, en el campo de la Filosofía contemporánea, pudimos observar que estos conceptos ya no se entendieron como universales, y por ello que ya no se indaga en ellos de esta manera, por lo tanto, no era posible un entendimiento general de los conceptos de espacio y tiempo, pero se observo la preocupación por la *transformación en la sociedad*.

Estos intentos de abordar los conceptos en campos ajenos a la Arquitectura, nos llevo al replanteamiento de los ejes principales de la investigación, donde se entendió que lo que se buscaba no era entender estos conceptos aislados, ya que esto no nos llevaría a ningún

planteamiento, además de que lo que se buscaba no era el concepto específico de mutación; sino el de *transformación*, en el cual se podían abarcar estos cambios de forma del espacio urbano-arquitectónico, los cuales eran representativos de los cambios surgidos en la sociedad.

A partir de esto nacía una nueva pregunta *¿Qué campo del conocimiento se dedica a la comprensión de las transformaciones de la sociedad?*, en lo cual se buscaba comprender este fenómeno, para que este conocimiento llegara a servir como herramienta en el proceso del diseño de lo arquitectónico. A partir de esta pregunta surgieron algunos nombres y corrientes de los cuales se podía empezar a comprender.

Con esto apareció en la investigación la Filosofía, con la corriente contemporánea del *estructuralismo*, de la cual se podría decir básicamente que *busca comprender las estructuras de la sociedad y bajo qué condiciones se transforman*, en esta corriente se encontraron algunos pensadores, como los franceses Claude Levi-Strauss y Michel Foucault; además que surge en la investigación la corriente en oposición, el *posestructuralismo*, en la cual no se cree en esta búsqueda de una estructura profunda que rija las transformaciones de la sociedad, en esta corriente se encuentra el nombre del filósofo, también francés Gilles Deleuze.

Partiendo de estos hallazgos y lo encontrado en otros frentes de investigación, esta se transforma y se genera un cambio en el planteamiento del reporte del primer semestre, donde se plantea que la dirección de la investigación sería diferente, y con ello la temática de la investigación, esta sería *La transformación del espacio urbano-arquitectónico, a partir de las corrientes filosóficas del estructuralismo y el posestructuralismo*.

A partir de aquí se busco una comprensión de los tres filósofos mencionados; en este proceso se descarto, por la diferencia y tratando aligerar la investigación a Gilles Deleuze, y con ello la corriente del posestructuralismo. Se siguió trabajando con los otros filósofos de la corriente estructuralista, y a partir de ello, también se entendió que esta corriente se separaba en varias vertientes, ya que el entendimiento de las *estructuras de la sociedad* se da en diferentes campos de conocimiento.

De esta manera, se pudo comprender que los trabajos de Levi-Strauss se daban desde el campo de la Etnología, además que se inserta en la Antropología social, algo que parece de lo más adecuado, ya que se busca entender espacios urbanos, que son parte de un *fenómeno social*. Además de que en el proceso de investigación se encontró su influencia en documentos sobre el Diseño de lo arquitectónico, lo que lleva a pensar que es adecuado entender *la relación del diseño de lo arquitectónico con el entendimiento de las transformaciones de la sociedad*.

Por otro lado, en lo trabajado desde la visión estructuralista de Foucault, en el campo de la Antropología pero desde lo que él denomina una arqueología del saber, se observa la búsqueda de la comprensión de la transformación en las estructuras del conocimiento; partiendo de la idea de que los discursos de cada época responden a diversos factores del entorno general. De esta manera, se busca comprender como han sido los discursos en los campos del conocimiento de la Arquitectura y en el Diseño de lo arquitectónico; y con ello de manera similar que el anterior autor, también nos encontrábamos su influencia en discursos realizados en estos campos.

En consecuencia, la investigación se transforma y al mismo tiempo se depuraba, quedaban menos conceptos y planteamientos a comprender; por ello, en el reporte del segundo semestre se planteo a la investigación, con algunas variables con las que se busca limitar el campo de investigación. Se plantea *el entendimiento del proceso del diseño de lo arquitectónico y la transformación de los discursos de la arquitectura; y el entendimiento del proceso de transformación del entorno urbano- arquitectónico.*

Estos tópicos se intentaban ligar, con la búsqueda *de condicionante del diseño, que surgían desde la sociedad, el diseñador y el cliente.* Aunque después en el devenir de la investigación, nos dimos cuenta que esta parte no era tan consistente para ser el punto focal que unificara la investigación, debido a la falta de conocimiento del *proceso de diseño.*

Por lo tanto, la investigación continuó con su transformación en búsqueda de un estadio adecuado para su evolución, por ello volvió a mutar. En esta búsqueda surgió un concepto que siempre se intento evitar, por las reservas que se tenían de él, por la profundidad que podría tener una investigación para su comprensión, este es el de *habitar.* Ya que creemos que el uso generalizado que se le ha dado, lo ha llevado a una ambigüedad y a su falta de comprensión. Pero que pensamos es un factor importante en el devenir del espacio vivencial y su transformación; además que a partir de él, se han creado bastantes supuestos en los discursos sobre el Diseño de lo arquitectónico.

Estas indagaciones, nos llevaron a tratar de entender el concepto de *lugar,* como un medio del ser humano, donde esté se desarrolla, lo cual podría explicar mucho sobre la transformación del espacio.

Además de que por otro lado, se empezó a analizar *el proceso de diseño de lo arquitectónico, como un proceso inmerso en un proceso de producción.* Lo que parece tener un valor significativo para el entendimiento del Diseño, ya que nos lleva a creer que esté, ha sido mitificado, que se cree que es capaz y culpable de algunas situaciones inherentes del proceso de transformación del medio urbano.

Donde quizás, encontremos que no es cierto, pero que intuimos algo ha de tener que ver y que por lo tanto, creemos que le concierne comprenderse dentro de este proceso de transformación y además que se comprenda como es su participación.

A partir de este recorrido, nace la hipótesis bajo la cual se trabajó y nació la última parte de la investigación, la cual es *al definir el papel del diseño de lo arquitectónico en el proceso de transformación del medio urbano, podremos comprender la forma en que incide esta práctica en el medio urbano.*

Para lo cual planteamos como pregunta: *¿Cuál es el papel del diseño de lo arquitectónico dentro del papel de la producción del objeto arquitectónico como agente en el proceso de transformación del medio urbano?*

Por lo tanto y para finalizar esta sección, se dirá que se pretende desde aquí empezar hacia lo que pensamos es la dirección adecuada de la investigación, y por ello base de este documento que parte de estas indagaciones que han transformado nuestro entendimiento sobre la temática y que probablemente en un futuro seguirán en este constante proceso de transformación en búsqueda de una mejor comprensión.

### Prefacio iii. El concepto de espacio y su transformación: ¿Reflejo en el diseño de lo arquitectónico?

---

La manera de entender el concepto de *espacio*, siempre ha estado ligado a la concepción de la humanidad sobre el mundo desde la época de la civilización clásica griega. Esto lleva a que la manera en que se entiende la concepción de *espacio* desde los campos de la Física y la Filosofía genera la visión de entendernos en el mundo.

En esta sección se pretende hacer mención a los cambios que se generaron en la transformación del paradigma científico o episteme<sup>2</sup>, entre las épocas denominadas moderna y posmoderna de manera general en la civilización occidental, que suponemos debieron tener algún reflejo en la concepción del espacio, como parte del entendimiento del hábitat del ser humano, y por ello en el Diseño de lo arquitectónico.

De principio creo necesario hacer un paréntesis, sobre el entendimiento del concepto de moderno del cual se deriva su sucesor denominado posmoderno. Sobre el concepto de moderno, se puede decir que es derivado del latín *modernus* que significa de hace poco o reciente; que la RAE<sup>3</sup> lo define como, *perteneciente de quien habla o de una época reciente / que en cualquier época se ha considerado contrapuesto a lo clásico*".

Una manera más amplia de entenderlo es la del filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas, en su escrito *La modernidad, un proyecto incompleto*<sup>4</sup>, nos plantea que esta idea de lo moderno se puede observar de diversas maneras, primero desde el planteamiento histórico, así pues nos dice que el termino se utiliza en su versión latina desde el siglo V, y siempre se ha buscado como una manera de señalar a partir de la relación de lo actual con lo antiguo, como una evolución entendida desde la conciencia de época mirando hacia atrás.

Aunque nos dice que esta forma de concebir la modernidad se modifica con la ilustración francesa, y la creencia de la ciencia moderna basada en la razón científica, en la cual se plantea que existe un progreso continuo e infinito del conocimiento, y que de la misma manera sería el avance de la sociedad. Postura que toma de bandera la evolución científica y tecnológica; así pues ya no se observa hacia atrás buscando la diferencia entre épocas, que manifieste lo moderno, sino que se plantea un continuo en lo moderno de la mano de lo actual, donde la vanguardia se enlaza con lo moderno, siendo este lo último.

---

<sup>2</sup> Podemos entender *episteme* como el conjunto de suposiciones, prejuicios y mentalidades que estructuran y limitan el pensamiento de cualquier época en particular.

<sup>3</sup> Véase [www.rae.es](http://www.rae.es)

<sup>4</sup> Véase Foster, Hal (compilador), *La posmodernidad*, Kairos, México, 1988.

A partir de esta razón, se puede discrepar con lo señalado como posmoderno, ya que si se plantea lo moderno como lo último, en qué momento puede llegar lo *pos*, el después de lo último; además de que Habermas refuerza esta idea, contradiciendo lo dicho por la RAE, sobre la relación de lo moderno y lo clásico, nos dice que existe un vínculo secreto en el continuo devenir, donde lo auténtico moderno, se volverá un clásico en el futuro, así pues el concepto de moderno mas allá de anclarse a una época se encuentra en un continuo juego en el devenir.

Aunque habría que señalar, que para los pensadores que acuñaron el término de posmoderno, este no lo plantearon desde esta concepción de moderno, sino de la primera idea, de generar un comparativo con una época atrás; así pues podríamos entender el proyecto de la modernidad, como la época en que la bandera del continuo progreso tecnológico y de la ciencia se planteaba en cualquier ámbito del pensamiento, como la solución a los problemas de la sociedad; donde en oposición, debido a las carencias de este proyecto aparece la idea de posmodernidad, como un planteamiento que se llega a entender como de anti modernidad.

Este pensamiento, solo se puede entender a través de las corrientes en la Filosofía del estructuralismo y posestructuralismo, como una crítica de los modos nuevos y antiguos en la sociedad, economía y política, que generaron una crisis de representación en la sociedad contemporánea causada por la actual simulación.

Estas corrientes generarían diversos planteamientos sobre el entendimiento del espacio, los cuales parten de una diferente forma de comprensión de la relación del ser humano y el espacio como entorno a partir de su manera de percibirlo.

Partiendo de este entendimiento de estas dos épocas del pensamiento; pasamos a indagar el concepto de espacio, donde podemos decir que proviene del latín *spatium*, que es un campo para caminar o correr, además que según la RAE<sup>5</sup> entre los múltiples significados que se la atribuyen, pueden ser “*extensión que contiene toda la materia existente/ parte que ocupa cada objeto sensible/ o distancia entre dos cuerpos*”, entre otros más. En esta diversidad de significados que se le pueden encontrar al concepto de espacio, se puede observar la inmensidad que abarca lo denominado como espacio, además de que se plantea la posibilidad de ser medible, estos como características y a la vez forma que se han planteado para conocer sobre esté.

De esta manera, podemos observar la diversidad que existe al conocer sobre el concepto, que de manera rápida y como antecedente, podríamos observar su evolución desde los griegos hasta la modernidad, evolución que ayudo a la conformación de su entendimiento

---

<sup>5</sup> Véase [www.rae.es](http://www.rae.es)

en aquella época, ya que la evolución, transformación y ruptura del conocimiento, puede dar un panorama más amplio al entendimiento del concepto de espacio en la modernidad.

En la Grecia antigua cuna de la civilización occidental en el siglo IV A. de C., se planteaba por parte del filósofo Platón (427-347 A. de C.), una concepción del espacio a partir de una idea creacionista, donde se señalaba un primer motor del universo el cual generaba lo conocido como espacio; este que fungía como teatro de todo, donde todo lo que existía se daba en él, y que el ser humano solo podría entenderlos a partir de su razonamiento (espacio-representado)<sup>6</sup>.

Más adelante en el mismo siglo, su alumno, el también griego y filósofo Aristóteles (384-322 A. de C.) nos hablaba del espacio, basado igualmente en lo ya dado (visión creacionista), donde se conocía el espacio a partir de la observación de la naturaleza, el cual era concreto y abarcante, en el que el movimiento se daba en las cosas que se movían en su relación con las otras cosas (espacio-lugar)<sup>7</sup>.

Las visiones de estos pensadores griegos, parten de la episteme de la época, estos planteamientos que se basan de una naturaleza dada por seres superiores; que sirve como fundamento para el entendimiento del espacio en una época siguiente de la civilización, la Edad Media (Sg. V-XV d. de C.), con filósofos como el religioso italiano Tomas de Aquino (1224-1274) en el siglo XVIII; época que se significa por el entendimiento del mundo occidental a partir de la expansión de la religión cristiana que marcaría el paso del devenir de la sociedad y del progreso de la ciencia.

Bajo estos planteamientos es como llega la época denominada como Renacimiento (Sg. XVI-XVII d. de C.), que se entiende como semilla del pensamiento que se plantearía en la época moderna; tiempo de ruptura y transformación en el pensamiento y en la ciencia, a partir de un cambio en la episteme de la sociedad occidental que surge en Italia basado en el rescate de conocimientos de la época clásica que por la religiosidad del mundo cristiano se había interrumpido su difusión al señalarse como conocimientos paganos; con ideas en todos los campos de conocimiento, como las planteadas sobre el espacio por el matemático italiano Galileo Galilei (1564-1642) a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII; ideas que todavía causaban polémica en la sociedad y que por el poder religioso no se legitimaban.

Más adelante ese mismo siglo algunos investigadores, señalan el inicio de la modernidad en el siglo XVII con el filósofo, matemático y físico francés René Descartes (1596-1650), quien es considerado padre de la Filosofía moderna, quien plantearía su entendimiento

---

<sup>6</sup> Véase **Cisneros Sosa, Armando**, *El sentido del espacio*, "El lugar natural del mundo", pp. 11-23, Miguel Ángel Porrúa, México, 2006.

<sup>7</sup> Loc. Cit.

sobre la concepción del espacio donde primaba la idea y noción de la razón, a partir de una razón científica, ideas que dejó plasmadas en su documento denominado *Discurso del método*<sup>8</sup>.

Así pues, partiendo de su postura a favor de la razón como la única forma de acercarse a una verdad científica, plantea el entendimiento del espacio a partir de lo que podemos conocer por la razón, la plantea como la cosa que se encuentra en nuestro exterior, la *res extensa*, esta que tiene extensión y magnitudes medibles (largo, alto y ancho).

Además, que como nos dice el sociólogo mexicano Armando Cisneros Sosa<sup>9</sup> sobre el pensamiento del espacio de Descartes, existirían seis condiciones que plantean como básicas para que el espacio pueda ser observado, medido y experimentado para su estudio a partir de la lógica de la razón científica, estos eran la sustancia material tridimensional, partes, movimiento, figura, tamaño y una disposición o acomodo; bajo estas características del espacio se podría particularizar en un espacio-lugar.

Así pues, el entendimiento del espacio se daba a partir de la razón científica, y la relación del ser humano con éste se daba a partir de su experimentación de la cual se desprendía su comprensión y razonamiento, a partir de un conocer bajo un método de observación y medición.

Siguiendo en esta línea de pensamiento la modernidad se consolidaba con el siglo de las Luces y se abría el abanico a diferentes universos de conocimiento; en este nuevo contexto donde el conocimiento científico ya no tenía límites, el filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804) en el siglo XVIII, planteaba la idea de que el espacio partía de una concepción del mundo en tres componentes básicos, que son espacio-materia-movimiento<sup>10</sup>, de esta manera el espacio es algo abierto a la percepción, como escenario de movimiento. Además que señalaba la negación del espacio absoluto, a partir de la imposibilidad de percibirlo, donde se plantaba el espacio en un binomio de relativo-concreto<sup>11</sup>, en el cual se inserta el tiempo como parte de esta relatividad, donde el tiempo es parte del entendimiento del cambio.

Así pues Kant, plantea que el espacio es a *priori* de manera que lo percibimos, es lo que se encuentra fuera de uno, y que es necesario ya que es una condición para que algo sea objetivo, darse en el espacio; es puro no existe componente en él y es infinito abarca todo. De esta manera nos plantea dos tipos de entendimiento del espacio que se unen en

---

<sup>8</sup> Publicado por René Descartes de forma anónima en 1637.

<sup>9</sup> Véase Cisneros Sosa, Óp. Cit., pp. 37-48

<sup>10</sup> *Ibid.* pp. 49-63

<sup>11</sup> *Loc. Cit.*

lo infinito del espacio, el espacio absoluto (el estudiado por la Física) y el espacio subjetivo (el vivido).

Con esto, en el planteamiento de Kant se deja ver, la manera subjetiva del entendimiento del espacio, pero desde un planteamiento moderno, donde todavía se observa al igual que en lo planteado por Descartes, la cientificidad y la razón en la comprensión del espacio, como algo entendible desde la lógica.

Bajo estos entendimientos generales del espacio fue el devenir de la civilización occidental en lo entendido como época moderna; mientras tanto que en la generación de formas, en la práctica proyectual de lo arquitectónico, se abordaba de una manera canónica donde los grandes cambios en la manera de plantear la forma de lo arquitectónico se habían dado al igual que en las demás ciencias en la época del Renacimiento.

De esta manera, mientras se planteaban cambios en la forma de concebir el espacio en los siglos XVII y XVIII en los campos de la Filosofía y la Física, en la Arquitectura de Europa se difundía lo que se entiende como un Clasicismo bajo formuladas ya creadas, que aunque en ese momento se crean corrientes de oposición como lo fue el Barroco donde se intentaban generar formas rebuscadas, más naturales basadas en concebir el espacio con menos rigidez; todos estos planteamientos partían de un entendimiento geométrico del espacio interior de la forma del objeto arquitectónico, bajo la concepción del espacio que se tenía desde la época del Renacimiento.

En esta misma época y con la denominada Ilustración, donde la distribución de la información se dio de una manera más extendida; en la Arquitectura y explícitamente en la generación de formas de los objetos arquitectónicos, entran en una época neoclásica donde se inicia una negación de los cánones arquitectónicos, generando una libertad para la utilización de las formas en la concepción de lo arquitectónico, además que la gran cantidad de información da pie a una época de un estilo historicista.

De esta manera, y con la modernidad como bandera de la sociedad, se da pie a la industrialización, y entra una época de total revolución en la concepción del mundo que genero un gran impulso al capitalismo; así pues esta reunión de factores hace que se entre en crisis en la segunda mitad del siglo XIX, donde como parte de los entendimientos culturales de la época, los planteamientos filosóficos sobre la razón se basan del discurso de la verdad científica, además que en la Arquitectura corrían tiempos de libertad de plantear formas arquitectónicas tradicionales de culturas orientales en lugares del occidente (crisis de representación). Esto como parte de un todo cultural, que genera una época de crisis y crítica en todos los aspectos de la sociedad que se ven claramente en la economía y la política (guerras y miseria).

De ahí, que surjan en esta época voces críticas como la del filósofo alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900), sobre la moral del hombre y la ciencia; en la Arquitectura surgen críticas a la manera de proyectar las formas arquitectónicas, como la realizada por el arquitecto austriaco Adolf Loos (1870-1933) a partir del documento *Ornamento y delito*<sup>12</sup>, donde su crítica se basa en la situación económica y social donde juzga moralmente la pertinencia del ornamento en que se llega en las formas de los objetos arquitectónicos en la práctica historicista del momento, a lo cual aboga a una acción de proyectar la forma de lo arquitectónico basada en la función.

Esto lleva a un movimiento en las artes y los oficios de producción de objetos denominado movimiento moderno, este se da en diferentes zonas de Europa y en Norteamérica con diversos nombres, pero todos en base a una crítica y negación a los planteamientos de la época, con una tendencia en la búsqueda de proyectos utópicos que pretendían regenerar a la sociedad.

En esta nueva concepción en la producción de los objetos arquitectónicos, el espacio es el gran protagonista siendo no un dato inicial para el diseño de lo arquitectónico, sino el resultante de la producción de lo arquitectónico, como parte del resultado en el objeto, se plantea relaciones en el habitar basadas de experiencias-temporales.

Esto a partir de un entendimiento del espacio moderno, pero al cual se le añaden grandes avances en su entendimiento, que llegarían a generar ruptura en su concepción, con las aportaciones realizadas en esta época al inicio del siglo XX, como el realizado por el físico alemán Albert Einstein (1879-1955) con su *Teoría de la relatividad*<sup>13</sup>, en la cual se asociaba inseparablemente el tiempo y el espacio.

Además de lo aportado años antes por el filósofo y matemático alemán Edmund Husserl (1859-1938), que le da un giro a la concepción del espacio con la fundación de la fenomenología<sup>14</sup>, esto alejaría al concepto de espacio del campo de la Física y se basaría en la naturaleza del pensamiento empírico, fundamentos que generarían críticas a las concepciones del espacio en la modernidad, que sería punto de partida a otro camino para el entendimiento del espacio, con el cual se llegara a lo que se denominaría como pensamiento posmoderno.

Esta concepción del espacio de Husserl, se basa en las concepciones de Kant para sostener su tesis, sobre lo subjetivo basado en lo que Kant señalaba como deducción trascendental<sup>15</sup>, derivado de la subjetividad intelectual una deducción empírica, que como

---

<sup>12</sup>Publicada por Adolf Loos en 1908.

<sup>13</sup>Publicada por Albert Einstein en 1915.

<sup>14</sup>Concepto publicado por Edmund Husserl en su documento *Problemas fundamentales de la fenomenología* en 1912.

<sup>15</sup>Véase Cisneros Sosa, Óp., cit., pp. 65-83.

deducción resulta en representación, y como representación del mundo, nos dice Husserl pertenecen al campo del espíritu. De esta manera se plantea el concepto de *mundo vital*, un mundo de representaciones, basado totalmente en la intuición humana.

En el espacio basado en la concepción del *mundo vital*, todo es objetivo ya que se basa en la observación de lo que rodea al ser humano, las ideas como datos objetivos de la representación del mundo. Donde alrededor del ser humano se encuentran cosas, que conforman espacio, y para su ubicación se basa de una geografía de lo humano, donde el punto cero de este eje geográfico se encuentra en el cuerpo como centro.

A partir de esta experimentación del espacio, surgen los conceptos de espacialidad y temporalidad, que serían el tiempo y espacio que se viven, con el que se interactúa y por ello tienen sentido para uno, con los que se puede llegar a sentirse representado uno en un lugar.

Con esta concepción basada en la subjetividad se genera una nueva crítica a la modernidad, ya que Husserl plantea a la cultura como una construcción social del mundo basada en la interacción de los seres humanos en la cual se generan las representaciones de la sociedad, conocimiento del mundo basado en la vida cotidiana, que nos dice se perdió por la matematización del mundo con el pensamiento en la modernidad, que planteaba en la razón matemática como la única verdad del mundo, lo único objetivo.

En un sentido similar, el filósofo francés Michel Foucault (1926-1984) plantea una crítica a la episteme de la modernidad, en su documento *Las palabras y las cosas*<sup>16</sup>, ya que nos dice que al pretender ubicar a las ciencias humanas dentro del discurso de la modernidad, estas se quedan fuera de lo que él denomina el *triédrico de saberes* en los cuales clasifica los saberes de la modernidad; esto lo plantearía de la siguiente manera: el saber de las ciencias matemáticas y físicas; las ciencias que buscan ser deductivas y que por ello, pueden ser matematizables como lo puede ser la Biología, la Economía, entre otras; y por último la reflexión filosófica desde donde se fundamentan estas mismas ciencias matematizables; y que por lo tanto, como resultado de la unión de lo matemático y lo filosófico se pretendía formalizar y legitimar el pensamiento.

Esto nos dice es causa de que se busco dejar a un lado la representación, para alojarse el pensamiento del ser humano en la búsqueda de la racionalidad empírica, esto como consecuencia nos dice Foucault a la profundidad en el mismo devenir de la vida y a la presión progresiva de las formas de producción en la vida cotidiana del ser humano.

---

<sup>16</sup> Véase **Foucault**, Michel, *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, "Las ciencias humanas", pp. 357-398, siglo XXI, México, 2010.

De esta manera, las ciencias humanas nos dice, aunque están fuera del *triedro de saberes*, se pueden encontrar en los intersticios que ligan a estos tres voluminosos y extensos campos del saber. Plantea la idea de que mantener fuera a las ciencias humanas de la episteme de la modernidad, se basa a la peligrosidad de estas en relación con los campos, debido a que estas sirven como puente entre ellas, pero que cuentan con impurezas, y que cualquier desviación en la dirección debido a las ciencias humanas podría hacer caer a cualquiera de los discursos de estos campos del saber.

Desde esta concepción, donde se niegan las ciencias humanas debido a su impureza interpretativa y en algunos momentos subjetiva de sus estudios por parte de la modernidad, se puede entender la ruptura de la episteme moderna con los nuevos pensadores que ahora se señalarían como estructuralistas y posestructuralistas, como el mismo Foucault, estos que formarían parte del pensamiento posmoderno. En el cual se plantearían a partir de Husserl una nueva concepción del entendimiento del espacio, partiendo de una primicia subjetiva, y de cierta manera alejada de estos tres campos de la *episteme* moderna.

Planteamiento que continuaría evolucionando con el filósofo alemán Martin Heidegger (1889-1976) natural heredero de Husserl al ser su alumno, personaje controversial que fue acusado de promover ideología Nazi en sus conceptos filosóficos al ser parte del aparato de gobierno alemán en la época en que estallo la Segunda Guerra Mundial; que dejando a un lado su ideología y actividad política antes de ella, aportaría bastante al entendimiento del espacio con su escrito *Ser y tiempo* en 1927, en el cual indaga la idea de la espacialidad, concepto con el cual se buscaría un mejor entendimiento, al cual añadiría otro concepto, el *dasein* que en una traducción del idioma alemán, se podría decir el *ser ahí*<sup>17</sup>.

Sobre este se puede decir que se entendía como algo existencial, del cual Heidegger nos planteaba como características del *dasein*, lo mundano es decir el ser en el mundo; la relación con otros en este mundo; el habla como forma de interpretar y de comunicación entre los otros y yo; el ser como individuo y a la vez el ser como parte de un colectivo; este ser que tiene una actividad, que como individuo se acompaña a sí mismo y que como parte de un colectivo cuenta con una tradición, esta que se basa del entendimiento del tiempo como historia y como parte ontológica del ser.

De esta manera, la forma de entender el espacio, no parte de lo general o universal, sino del entenderse dentro de este espacio, de este mundo, desde el planteamiento de una espacialidad, que dice nos es dada, y en la cual no todo se encuentra dentro de una

---

<sup>17</sup> Véase Cisneros Sosa, Óp. Cit., pp. 85-100.

subjetividad, ya que lo que nos rodea, el espacio, es algo real, en el cual se encuentra lo objetivo y lo subjetivo.

En este el espacio físico se encuentra representado, es la espacialidad; en este espacio humano donde se encuentran todas las representaciones, la cultura y la historia. En el cual lo más cercano del ser, se da en el *mundo de la vida*, que es conformado por parajes, es decir el conjunto de espacio-lugar de las cosas y por mundos circundantes.

Así pues el ser humano, se encuentra en un espacio que percibe en una representación y que al mismo tiempo lo representa, en el cual participa activamente, siendo parte del proceso de espacialización, el de crear espacio, de generar una espacialidad. Por ello, se podría decir que esta concepción del espacio se encuentra anclada totalmente a la condición humana y su constante adaptación a su medio, a su mundo o espacio, como un ser que se retroalimenta con él y que a su vez lo transforma.

Esta línea de pensamiento, la fenomenología, entre guerras se habría difundido en América y Europa, donde se podían encontrar diversos trabajos de pensadores de todas nacionalidades, como podemos observar el trabajo del filósofo francés Maurice Merleau-Ponty (1908-1961), que nos llevaría a una explicación de éste a partir del entendimiento de un *mundo existencial*<sup>18</sup>, donde el instrumento de conocer el espacio es nuestro cuerpo, que se plantea como instrumento de recepción de sensaciones, un cuerpo sensitivo.

Del cual se desprendería la idea de un espacio corpóreo, unido al sujeto, en donde se daría sentido a las indicaciones de ubicación a partir de la referencia corpórea del ser humano, es decir “abajo”, “arriba”, “atrás”, “adelante”, así lo señalado en este *mundo existencial*, como entendimiento del espacio, se busca lo objetual de la experimentación del espacio y nuestra ubicación en él, en base a la referencia con los objetos.

De esta manera, se genera otra crítica a el pensamiento moderno, debido a lo expuesto como lo objetual que puede ser la experimentación individual y perceptible del ser humano, donde lo realmente importante es el entendimiento del observador y lo observado, la perspectiva desde donde se plantea como punto de partida para un conocer objetivo, más allá del espíritu científico de la modernidad.

Por tanto, podemos plantear que estos últimos pensadores dan un giro a la concepción del espacio, en busca de un entendimiento a partir de la relación del habitar del ser humano dentro del espacio, donde se relaciona con los objetos, con otros seres humanos y en donde se representa como parte de su adaptación a él.

---

<sup>18</sup> *Ibíd.* pp. 101-120.

Estos planteamientos que ya podríamos pensar como parte de una posmodernidad, dan pie a una reflexión del ser humano, su habitar y el espacio; reflexión que se ha generado en diversas disciplinas, como en la Arquitectura específicamente en la teoría, haciendo necesaria esta distinción con la actividad proyectual de objetos arquitectónicos bajo la concepción de “Arquitectura posmoderna” por su endeble sustento teórico y poca influencia a los pensamientos que hemos planteado del espacio surgidos en la Filosofía y la Física.

Estas reflexiones del pensamiento posmoderno en la teoría de la Arquitectura más adelante en este documento se pretenderán abordar como parte de la comprensión de la transformación del medio urbano; y que se pueden entender a partir de comprender la concepción del espacio como parte del conocimiento humano que se ha ido transformando.

Una noción del medio urbano y su proceso de transformación.

De principio para reflexionar sobre el entendimiento de la relación del ser humano y el espacio como *medio físico*, habría que señalar que lo que se busca es comprender cómo el ser humano a partir de una relación con su medio, pueden llegar a transformarse recíprocamente; partiendo esta comprensión de una visión que se podría plantear entre la fenomenología y el estructuralismo.

Esto como parte de la comprensión de una noción del medio urbano y su proceso de transformación, para lo cual debemos partir de un entendimiento de la relación ser humano y el espacio como su medio.

Así pues, creo necesario definir lo que se puede entender como *medio*, ya que en este existe un principio de entendimiento de lo que creemos su pertinente relación con el ser humano; al consultar las definiciones que le adjudica la RAE<sup>19</sup>, existen distintos planteamientos para lo comprendido como *medio*; desde un punto de vista biológico, nos dice “conjunto de circunstancias exteriores de un ser vivo”, podríamos comprender que el concepto queda muy abierto, pero se puede decir, que se entiende como cualquier situación o variable que se encuentra en el exterior y afecta el pervivir de un ser vivo.

Por otro lado, otra definición de la RAE, plantea al ser humano dentro de un grupo o conjunto de seres humanos, nos dice “conjunto de circunstancias culturales, económicas y sociales en que vive una persona”<sup>20</sup>, este apunta a al ser humano en sociedad, donde esta es parte de su *medio*.

De esto, podemos empezar a entender al *medio* del ser humano, como algo exterior de él, que lo contiene y al mismo tiempo lo afecta, en las definiciones que señalamos de la RAE, podemos observar, desde el punto de vista biológico el todo exterior de sí, se puede entender como todo lo que percibo fuera de mí, lo que puedo tocar, oler, escuchar, mirar, saborear, y toda información que percibo con los múltiples sentidos con los que cuento como ser biológico.

Es lo físico y además lo no físico pero perceptible, como pueden llegar a ser los entendimientos como conjunto que puede tener cualquier ser vivo con sus semejantes, o sea lo social que como nos plantea la RAE, son parte de las circunstancias del *medio*, que llegan a afectar la pervivencia del ser humano.

---

<sup>19</sup> Véase [www.rae.es](http://www.rae.es)

<sup>20</sup> *Ibid.*

Pero, intentemos comprender de una manera más amplia la relación del ser humano y su *medio*, ya que podemos reflexionar, que en todo ser vivo es parte de su naturaleza tener una relación totalmente necesaria de pervivencia con su *medio*; pero al analizar comprenderíamos que la relación del ser humano no es similar a la relación de todos los demás seres vivos.

Ya que su relación con *el medio natural*, a diferencia de la mayoría de los seres vivos ha sido adaptando (transformando) su *medio* a conveniencia, esta que ha ido más allá de sus necesidades biológicas y que se podría encontrar su comprensión en sus necesidades culturales, dentro de sus entendimientos como sociedad en cada una de sus épocas, esta transformación del medio se ha podido dar de la mano de sus capacidades técnicas.

De esta manera, al igual que la selección natural lo hace con los seres vivos, donde sobreviven los que logran adaptarse a partir de los procesos de evolución a la constante transformación de su *medio*. Así, el ser humano ha realizado una *selección artificial*, con muchos fenómenos que se encuentran en su *medio* que son parte de la naturaleza, a los cuales ha logrado manipular a su conveniencia.

Esto se puede observar por ejemplo, con los animales domesticados, los cuales han evolucionado de tal manera que los más adaptados al ser humano son los que han subsistido y han ampliado su territorio, esta adaptación que se genera por la misma necesidad del ser humano de ser cercano a estos animales, ya sea porque, los ve como parte de su dieta, como compañía o como transporte, entre los múltiples provechos que el ser humano ha sabido sacar de otros seres.

Contrariamente, observamos la situación de algunos animales salvajes que el ser humano considera como peligrosos, ya que sus modos de subsistir de algunos llegan a afectar la pervivencia del ser humano en su *medio*, por ello este se ha dado a la tarea de eliminarlos; además de que contradictoriamente también a eliminado especies animales que mataba para aprovechar alguna parte de su cuerpo como producto, procesos que frecuentemente se le van de las manos, pero en los cuales ejerce un tipo de transformación de la naturaleza.

De igual forma que este fenómeno, podemos observar en el *medio físico* la misma situación, donde el ser humano decide habitar, este tiende a ser transformado en una evolución continua, donde cambia a la forma que mejor manera convenga a los seres humanos como sociedad, de esta manera los medios mejor adaptados al ser humano son los que siguen vigentes.

De esta denominada *selección artificial del medio físico*, se pueden observar diferentes ejemplos a diversas escalas, habría que plantear que esta predilección por un tipo de

*medio físico*, por encima de otro, no quiere decir, que estos siempre se encuentren en diferente ubicación geográfica, y que el ser humano se traslada a ellos, sino que la mayoría de las veces el ser humano sustituye, transformando el *medio físico* que ya no es deseado, es decir una evolución, y los tipos de *medio físico* que no logran esta evolución pues son remplazados.

Como ejemplo, se puede plantear el mito de la casa primitiva, con la cual el ser humano, suplanto a las cavernas y oquedades que en la naturaleza existían y las que aprovechaba para su protección; con lo cual el ser humano cambia su relación con su medio y deja a un lado el otro *medio físico* que al principio sirvió para satisfacer tal necesidad.

Igualmente, en épocas contemporáneas sucede, *medios físicos* que dejan de ser el medio del ser humano, un ejemplo puede ser la demolición del conjunto habitacional multifamiliar Pruitt Igoe en St. Louis Missouri, Estados Unidos, que fue diseñada por el arquitecto estadounidense Minoru Yamasaki en el año de 1951 y construidas del año 1952 a 1955 y demolida en 1972, acontecimiento representativo que plantea el arquitecto estadounidense Charles Jencks, como el momento<sup>21</sup> que muere la arquitectura moderna<sup>21</sup>.

Este acontecimiento que se señala con gran significación para el estudio teórico de la Arquitectura contemporánea, pero que más allá de estos significados, se plantea como la necesidad del ser humano de adaptar el *medio físico* a su conveniencia y cuando no es de esta manera lo manifiesta y extingue a los que no pueden evolucionar a su manera. Este conjunto habitacional desde antes de su demolición ya había sido abandonado, mutilado y utilizado como lugar para actos vandálicos, además de que se señalaba como peligroso y “productor de delincuentes”.



Imagen 1. Demolición conjunto habitacional Pruitt Igoe  
[http://estefaniaarqucontemporanea.blogspot.mx/2011\\_06\\_01\\_archive.html](http://estefaniaarqucontemporanea.blogspot.mx/2011_06_01_archive.html)

<sup>21</sup> Véase Jencks, Charles, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, “La muerte de la arquitectura moderna”, pp. 9-38, GG, Barcelona, 1981.

En una escala mayor, podemos observar medios que están en peligro de extinción y otros que ya desaparecieron; esto lo podemos ver de manera clara en el *medio rural* en México, que sigue existiendo pero que cada vez con mucho menos habitantes y muchas veces en estados cada vez más carentes.

Un ejemplo radical y por ende representativo puede ser lo que sucedió en la comunidad de Real de catorce en San Luis Potosí, México; *medio rural* que fue fundado en el año de 1779, como un pueblo minero, debido a la riqueza en plata que se encontraba en las cercanías, habría que decir que el sitio, por su ubicación geográfica está en condiciones desfavorables, de inicio por la dificultad en la accesibilidad, pero que la riqueza mineral de la zona hizo que el pueblo proliferara.

Y aunque, la producción minera tuvo sus momentos bajos, la actividad productiva continuó hasta el movimiento de revolución nacional en 1910, con la desaparición de la actividad productiva también desapareció la población, para este año solo se encontraban 1,000 habitantes que llegaron a ser solo 250, cuando en su mejor momento llegó a tener 15,000 habitantes. Ahora casi después de un siglo de abandono el sitio se intenta rescatar con programas gubernamentales de difusión turística, debido a que cuenta con un aspecto que lo hace parecer un “*pueblo fantasma*”.<sup>22</sup>



Imagen 2. Vista del poblado de Real de Catorce, tomada el 7 de julio del 2008 por Hiram Gellona.  
<http://picasaweb.google.com/tutupica/HiramGellona#5221059127989703682>

<sup>22</sup> Véase <http://www.realdecatorce.net/home>

Por otro lado, en oposición a la situación del *medio rural*, podemos ver como el *medio urbano*, crece de manera significativa en diferentes lugares, en donde por mutación *medios rurales* han modificado su manera de existir a *medio urbano*, en busca de la evolución que los permita subsistir como medio, pero que no por ello asegura mejoras.

Esta situación se puede observar en múltiples lugares y de diversas circunstancias, muchas veces lo que genera esta modificación del medio, se basa en la cercanía a *medios urbanos* con gran potencial, que por ello se encuentran en constante expansión, lo que genera que sitios cercanos a esté, entren en su dinámica acelerada de transformación.

Un ejemplo de esto es lo que sucede en el municipio de Zapopan en el estado de Jalisco, México, que por su cercanía a la ciudad de Guadalajara, forma parte de la zona metropolitana y vive una constante transformación de los *medios rurales* a *urbanos*, donde curiosamente habría que señalar que sigue existiendo en el municipio gran parte de zona como medio rural, y que esto se basa a las actividades agrícolas, que siguen siendo productivas.

Estas situaciones se dan en cualquier medio y son siempre en la búsqueda de la evolución que los permita subsistir, pero esto no asegura una mayor calidad del pervivir de sus habitantes, como se puede observar en lo que ahora denominan *megalópolis*, al cual la RAE, solo hace referencia a la gran magnitud de una ciudad; en el cual por sus grandes dimensiones debido a diversos factores, como puede ser la conurbación, este acarrea sobrepoblación de una zona y con ello alta densidad poblacional, situación que genera dificultades en la convivencia de los habitantes.

Esto en consecuencia del proceso acelerado de transformación de la forma urbana, de tal manera que la utopía planteada por la modernidad, parece seguir su camino, donde el proceso acelerado de edificación estandariza las funciones en el medio urbano; con lo cual entra en escena la réplica posmoderna de la falta de identidad del habitante de una megalópolis, al no sentirse representado con la imagen de este medio, demostrando una vez más los problemas de la globalización que se intensifican en lo urbano.

Comprobando así que aunque el medio de la megalópolis, parece ser el medio con “mayor” evolución (según los postulados de la modernidad de progreso tecnológico) donde el ser humano habita, no por ello es el que genere mayor calidad para el pervivir del ser humano en la mayoría de la población, porque habría que aceptar que siempre observaremos a seres humanos en la elite del poder, que la calidad de sus modos de habitar siempre estará por encima de la situación general.

Esto nos lleva a indagar sobre la importancia del factor económico en la aceleración del proceso de urbanización, lo cual se ve como reflejo de un hábitat; esta velocidad se

observo por primera vez en Europa con la revolución industrial y se observa actualmente en cualquier entorno que encuentre una dinámica acelerada en sus aspectos socioeconómicos, así pues estos se vuelven agentes que aceleran la transformación del medio<sup>23</sup>.



Imagen 3. Vista de Santa Fe, Ciudad de México, tomada por Carlosr chill el 8 de abril del 2007.  
[http://en.wikipedia.org/wiki/File:Santa\\_feconj\\_Mexico\\_City.jpg](http://en.wikipedia.org/wiki/File:Santa_feconj_Mexico_City.jpg)

Estas reflexiones sobre diversos medios creados por el ser humano, solo plantean la continua necesidad de esté, de buscar un medio adecuado para pervivir como sociedad, y que el proceso tecnológico y económico no es garantía de generarlo; pero creo necesario antes de continuar, advertir del peligro de caer en generalidades, cuando se plantea hablar de medios *urbanos* o *rurales* en su amplia extensión, sin tomar en cuenta la particularidad del ser humano que se encuentra en estos.

Por ello, creo pertinente reflexionar sobre el entendimiento de esta relación del ser humano y su medio, con un concepto que se ha utilizado para plantear esta situación, y parece ser el fenómeno que liga inmanentemente al ser humano con su medio, pero que al menos en este escrito no se ha abordado, el concepto de *habitar*.

Como tal es un concepto complejo, por ello se busca un acercamiento para su comprensión; de principio podríamos decir que toda acción del ser humano se da en el mismo *habitar*, y que esta universalidad del concepto, genera su complejidad, pero que pensamos es el principio del entendimiento de la relación del ser humano y su exterior.

---

<sup>23</sup> Véase **Unikel**, Luis, *El desarrollo urbano de México: Diagnostico e implicaciones futuras*, "Introducción", pp. 10-16, El colegio de México, México, 1978.

De inicio para la indagación del término, podemos consultar lo que dice la RAE sobre éste, nos dice “*vivir, morar*”<sup>24</sup>, al parecer esta definición poco clarifica, pero podemos observar en esto, que el termino lo podemos entender como una cualidad inherente al ser humano (vivir).

Si indagamos en otra fuente, como puede ser desde las etimologías, encontraremos que el termino proviene del latín *habitare*, que significa *ocupar un lugar o vivir en él*, con esto se puede intuir que esta cualidad intrínseca del ser humano, se encuentra en relación con algo que lo hace ser, que proviene del mismo termino como es un *hábitat*, que la RAE, nos dice como *lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o vegetal*<sup>25</sup>.

De esta manera, surge el concepto de lugar (que se abordara adelante con la idea de habitar en sociedad), como algo ligado al termino, además que se añade el concepto ya mencionado anteriormente del medio, pero generando una ubicación de éste, es decir, *estar en un medio* con todas las circunstancias que se generan en el exterior del ser humano, así pues podemos decir que el espacio es un *medio físico* donde el ser humano habita.

Así pues, podemos entender esta relación del ser humano en su habitar un medio físico, de mejor manera con la ayuda de dos autores, el arquitecto e investigador mexicano Héctor García Olvera<sup>26</sup> y el filósofo alemán Otto Friedrich Bollnow. Este último en su documento *Hombre y espacio*<sup>27</sup>, nos plantea sugerentes reflexiones sobre la relación que tiene el hombre o ser humano<sup>28</sup> con el espacio, esto que quizás podemos entender como el exterior físico en el cual el ser humano habita.

Idea que los dos autores nos plantean, dicen que el ser humano está inmerso en el espacio, y este es todo lo pensado como exterior de sí, *un afuera* del ser humano, concepción de un espacio existencial que parte de los entendimientos fenomenológicos del filósofo alemán Edmund Husserl, es decir que todo lo que está en mi entorno próximo que no se encuentra en mi interioridad corpórea es *un afuera*, es espacio, es parte de mi *medio físico*.

Además que Bollnow nos sugiere, que el espacio modifica al ser humano, y este proceso de modificar se da de manera reciproca, el uno o el otro pueden caracterizarse, es decir

---

<sup>24</sup> Véase [www.rae.es](http://www.rae.es)

<sup>25</sup> Loc. Cit.

<sup>26</sup> Véase **García Olvera**, Héctor, *El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico*, Ponencia para seminario permanente de docencia 2010, en la Facultad de arquitectura UNAM.

<sup>27</sup> Véase **Bollnow**, Otto Friedrich, *Hombre y Espacio*, Ed. Labor, Barcelona, 1969.

<sup>28</sup> Lo cual para términos de este trabajo, quisiéramos plantear como conceptos similares.

que el espacio como medio físico, puede generar en el ser humano cualidades específicas, que explican cómo es su relación con el espacio.

Esto se puede observar de diversas formas, dependiendo de la característica que observemos del medio que nos sirva para categorizar esta particularidad; por ejemplo: de una manera muy básica proveniente del medio natural, podemos observar el clima como variable, que caracteriza a los seres humanos dependiendo de su medio físico.

Lo podemos observar en la pigmentación de la piel del ser humano, esta depende mucho del clima y su incidencia solar de la zona geográfica en que este habite. Que mas allá de la etnia en que pertenezca el ser humano habitante de una zona tropical por la incidencia solar, las altas temperaturas y la humedad del medio, influirán en su vestimenta y con ello, en la pigmentación de su piel que deje descubierta a la radiación ultravioleta.

En oposición, dependiendo de la zona geográfica en que se encuentre el ser humano, depende la manera en que interfiere y modifica a su medio, es decir, si se observa una casa de un habitante en alguna zona tropical de la zona central del continente americano y otra en una zona de tundra al norte del mismo continente, se podrá observar grandes diferencias de apropiación del medio.



Imagen 4. Comparativa de dos casas en diferentes medios, con diferentes climas, por lo tanto diferente apropiación. Lado izquierdo Casa en Aniak, Alaska, E.U. Lado derecho Casa en comunidad garufina en Honduras. Ensamble por MAGM, 2012.

Otro ejemplo, dejando a un lado las características naturales del medio, donde se puede observar esta retroalimentación es en espacios realizados por el ser humano para alojar otros seres humanos, es decir en un medio edificado.

Un ejemplo claro, de esta situación de manera negativa en la cual se generan alienaciones en el ser humano por la relación que tiene con un espacio no adecuado para su habitar,

caso extremo y por lo mismo representativo; es la situación que se genera en un reformatorio, como el planteado formalmente por el filósofo inglés Jeremy Bentham en el siglo XVIII en forma de panóptico donde el espacio como medio físico aliena al ser humano, al someterlo a una situación de vigilancia continua que crea una paranoia en el ser humano, que modifica su comportamiento<sup>29</sup>; este tipo de esquema formal fue utilizado en el palacio de Lecumberri en la ciudad de México, en búsqueda de infringir esta influencia del medio sobre los presos al inicio del siglo pasado en el año de 1900 hasta 1976.

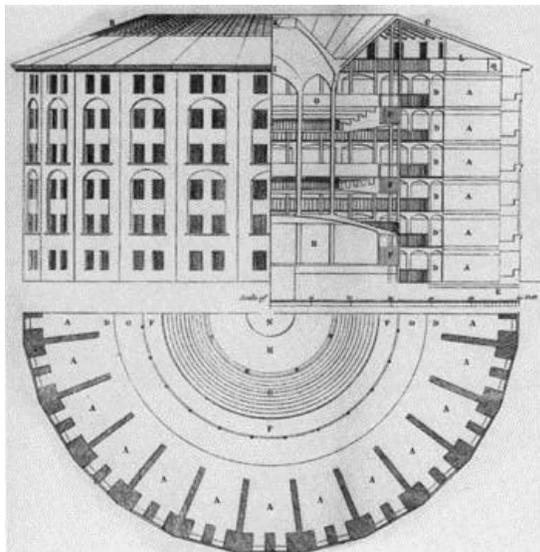


Imagen 5. Esquema formal de un panóptico penitenciario producido por Jeremy Bentham en 1791.  
<http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Panopticon.jpg?uselang=es>

Situación que nos plantea el filósofo francés Michel Foucault, en su diversidad de escritos, donde se dan estas relaciones de poder en medios que se encuentran controlados, con los cuales se busca generar un comportamiento específico en el ser humano, donde los medios físicos sirven de instrumento para que se den dichas relaciones, a partir del conocimiento de la influencia de la retroalimentación que puede generar un medio con el ser humano.

Regresando a la idea de la retroalimentación, Bollnow nos insinúa una idea, que se refuerza observando el devenir de la humanidad en su habitar en la Tierra, esta es que cuando el ser humano modifica su medio, se modifica a sí mismo, al generar un entorno que percibe diferente, y que por ello su relación con este se modifica.

Esto se observa en las ciudades y viviendas que se han modificado, con la misma evolución del ser humano en la sociedad, de entender su exterior, su medio y con ello entenderse a

<sup>29</sup> Véase Foucault, Michel, *Vigilar y castigar*, "Disciplina", pp. 203-204, Siglo XXI, Buenos Aires, 1976.

sí mismo. Esto siempre dentro del marco de su espacio vivencial, o sea de la manera muy particular de percibir lo espacial, esto concerniente a la misma espacialidad.

Esta retroalimentación, se puede decir, causa una diversidad de significantes, en base de esta relación de los objetos, los demás seres en el exterior y su pensamiento, Bollnow, nos sugiere que el espacio y el ser humano viven en un correlato, donde mutuamente viven sus cambios y donde esto surge siempre de lo subjetivo del ser humano.

Sobre esta manera de relacionarse con el espacio que genera el ser humano al habitar, Bollnow y García Olvera nos sugieren que este habitar no se puede señalar como uno mismo, sino que se podría decir que existen *modos de habitar*, y estos dependen del mismo ser humano que habita; que esta pertenece a los modos de encontrarse en esta relación con lo espacial, y que es característica de relacionarse con lo exterior, los objetos y los otros seres humanos.

Así pues, podríamos observar un ejemplo claro de la relación del ser humano y un objeto arquitectónico; de tal manera que sí pensamos en la vivienda, podríamos plantear que cualquiera, que es producida para un determinado ser humano en un determinado tiempo, y en el que el habitante de esta se encuentra inmerso en una específica relación social; el objeto puede cumplir con determinadas cualidades que lo significan en su particularidad, para que la *espacialidad* funcione para el *modo de habitar* deseado.

Pero si imaginamos, como sucede recurrentemente, que por determinados factores, este objeto arquitectónico se convierte en mercancía, y con ello sucede, que en este valor de cambio es adquirida por otro ser humano, seguramente la vivienda no cumplirá enteramente las expectativas del *modo de habitar* de su nuevo propietario y habitante, ya que la manera de relacionarse y significarse con su *espacialidad*, no es la misma que el otro, ya que su manera de percibirla seguramente es diferente.

Además, que esto se puede observar también en los espacios públicos en cualquier *medio urbano*, como puede ser en una plaza pública, donde el equipamiento urbano, como una banca, puede tener diferentes maneras de entenderse, donde los constructos culturales, pueden indicar que el modo de acercarse a la utilidad del objeto sería en la acción de sentarse, pero podemos observar que existen múltiples formas de sentarse en ella, y todavía más allá, de usarla de otra manera que no sea en la acción de sentarse, donde un ser humano puede modificar la forma de utilización, dependiendo de la situación, como podría ser con un vagabundo que en la noche puede convertirla en su lecho para dormir.

Por lo tanto, podemos quizás comprender que la transformación del medio urbano depende del mismo habitar del ser humano, a partir de su manera de percibir su espacialidad, es que este genera modos de habitar y de significar las cosas, en el que en el

devenir del tiempo en base a su retroalimentación con el medio físico y social, es que modifica su manera de percibir su espacialidad, además de que esta depende mucho de la percepción individual del ser humano, pero que hemos señalado antes, se construye a su vez en base al medio social que lo rodea.

Partiendo de esta idea de habitar del ser humano, habrá que entender este proceso de significación de un medio; este proceso que nos lleva a entender ese medio físico como un *lugar*, concepto y noción nacida del mismo acto del ser humano de transformar.

De esta manera, nos lleva a intentar abordar el entendimiento del concepto del lugar; de principio podemos partir de lo escrito por el arquitecto catalán Josep Muntañola Thornberg, que en su documento *La arquitectura como lugar*<sup>30</sup>, nos complementa una noción, en busca de una estructura lógica, que incluye algunas variables que en nuestra indagación sobre el habitar hemos revisado.

De inicio Muntañola, para definir su concepción de *lugar*, genera una investigación amplia de lo dicho por algunos pensadores sobre el concepto; nosotros nos tomamos la libertad de tomar lo mencionado por el filósofo alemán Gottfried Leibniz:

*“El lugar no es más que un orden de coexistencia entre el espacio y el tiempo [...] No solamente los objetos se distinguen gracias al espacio y tiempo, sino los objetos nos ayudan a discernir un espacio y tiempo propio”*<sup>31</sup>.

En este entendimiento de lugar se observa la retroalimentación como factor en la definición, al señalar en el espacio los objetos y como el ser humano en su estado subjetivo, se referencia con el apoyo de estos, en una ubicación en el espacio y el tiempo, además de que estos le sirven de apoyo para señalar un lugar.

Además, Muntañola, nos refiere que el lugar nos expresa una dialéctica entre la razón y la historia. Esto al depositar el tiempo en el espacio, esto expresa nuestra movilidad temporal en donde la razón nos hace observar en movimiento; donde en este observar hacia un atrás temporal aparece la historia en este sitio; además que plantea que este ejercicio cognitivo de significaciones sobre el lugar, es un ejercicio que parte de su misma naturaleza, la manera en que el ser humano se representa.

Tratando de ligar un poco a estos personajes en un pensamiento, esta idea nos remete a incluir claramente a los objetos arquitectónicos, como sitios donde el ser humano, en conciencia de este como objeto, lo señala, lo identifica y a su vez se representa en un tiempo y un espacio determinado.

---

<sup>30</sup> Véase **Muntañola Thornberg**, Josep, *La arquitectura como lugar*, Alfaomega, México, 2001.

<sup>31</sup> *Ibíd.* pp. 28.

De esta manera podemos decir, que al observar el espacio como un *medio físico* donde se encuentra inserto el ser humano en esta relación de retroalimentación, correlato de mutua *transformación* en el devenir, en el que el ser humano al experimentar su habitar en determinado espacio, de percibir su *espacialidad*, de idealizar el tiempo en este espacio y con ello concibiéndolo como *lugar*; existe la inminente necesidad transformadora inherente del ser humano que lo señala, se lo apropia y algunas veces le da forma.

A partir de estas ideas sobre el lugar, y regresando al principio de significación, podríamos plantearnos la cuestión de cómo es la fundación de un lugar a partir de este ejercicio humano de significar o representarse, de lo cual el arquitecto noruego Christian Norberg-Schulz en su documento llamado en español, *Genius loci; hacia una fenomenología de la arquitectura*<sup>32</sup>, nos plantea una sugerente idea, basada en planteamientos generales de una hipótesis histórica de los primeros seres humanos su principio de apropiación y transformación del medio.

Nos dice que el ser humano se encuentra con entorno y lo transforma en un punto central, lo enfoca, con algo edificado, en el cual al mismo tiempo lo significa, precisando lo que la naturaleza le da, o sea nos dice, que el ser humano al comprender la naturaleza intenta expresarlo, por ejemplo, cuando la naturaleza le dio las cavernas o oquedades para descansar, al comprenderlas, el ser humano genero sus casas primitivas evocando a las primeras existentes en la naturaleza.

De esta manera, de edificar o de señalar un sitio el ser humano significa, aunado a esto se le planta el conocimiento de un espacio señalado en un tiempo determinado, es como surge primariamente el concepto de *lugar*, como un icono, una acentuación significativa en el espacio y tiempo.

Sobre esto mismo, en referencia al principio o creación social de un *lugar* Bollnow, nos dice sobre su fundación, que cuando al ser humano le surge la necesidad, por amor, de reunión con otros seres humanos en un determinado espacio y tiempo, el amor se vuelve una potencia creadora, con la cual esté crea, modifica y adapta un *lugar*, en el cual el ser humano funda su *patria*, que al principio será ligado por vínculos afectivos, pero donde con el devenir se generaran vínculos históricos.

De esta manera el ser humano significa al medio, generando o fundando un lugar, que se puede pensar como patria basada en la identidad con un territorio por parte del ser

---

<sup>32</sup> Véase **Norberg-Schulz**, Christian, *Genius loci, Towards a phenomenology of architecture, "1.Place?"*, pp. 6-21, Rizzoli, Nueva York, 1980.

humano, nos dice Norberg-Schulz se puede particularizar en diferentes escalas o dimensiones del lugar.

Esta categorización basada en la dimensión espacial, genera una medición que plantea como *niveles de entorno*, que va desde el planeta Tierra, descendiendo en escalas menores: países, regiones, asentamientos, edificios, y así bajando gradualmente. Así pues podemos entender, que la significación de territorio es proporcional a los grupos sociales, que se van unificando subiendo la escala dimensional, es decir, en la mayor escala se puede pensar en todos los seres humanos que existen en el planeta, y de esta manera el arraigo y significación de este lugar global como el todo que permite al ser humano pervivir.

Con esto podemos comprender que el lugar, es una apropiación del ser humano como sociedad de un medio físico, de un territorio, pero cómo comprender de que parte esta noción o situación que se genera de particularizar al medio, es decir ¿cómo el ser humano como parte de una sociedad, estructura su noción de un lugar?

Muntañola intenta generar un entendimiento de esta estructura compleja lógico-espacio-temporal en la que se concibe el *lugar*, en la cual plantea una noción socio-física.

Para ello, parte de unificar dos posturas de concebir lo humano, que cree se pueden llegar a complementar en la búsqueda de este entendimiento socio-físico del lugar; estas posturas la del filósofo y antropólogo francés Claude Levi-Strauss y su punto de vista estructuralista en la etnología y la del filósofo alemán Martin Heidegger precursor de la corriente de la fenomenología.

Sobre el pensamiento de Heidegger, retoma la idea del acontecimiento fenomenológico del habitar, desde donde se construye y se piensa por el habitar mismo. Este construir, no solo se basa a la edificación, como se puede llegar a entender en el idioma español, sino entendido desde sus raíces etimológicas en el término del antiguo alemán *bauen*, que nos dice guarda un lazo oculto con el concepto de habitar, que con ello nos plantea que en el construir se cultiva, se construye, no como producción material, sino en un erigir de la cultura en el hábito<sup>33</sup>.

De esta manera privilegia el habitar como en donde se estructura el pensar y el crear, en una construcción social, donde el lugar genera espacio, y es esencia de éste al ser su memoria, es decir el entendimiento del lugar es la construcción social del espacio; así el

---

<sup>33</sup> Véase Heidegger, Martin, *Construir, habitar, pensar*, Conferencia en Darmstadt, Alemania en 1951, La editorial virtual, Buenos Aires, 2004.

[http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger\\_construirhabitarpensar.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm)

lugar se crea y se piensa en el habitar como acontecimiento, cargado de construcción de hábitos.

Por el otro lado, del pensamiento de Levi-Strauss, se retoma la idea del lenguaje, en como las estructuras profundas de las sociedades coexisten en el lenguaje y sus mitos, que son transmitidos por medio de hablar. De esta manera se plantea que la cultura y el entendimiento de un lugar, se genera por lo que se ha dicho sobre éste, y lo que se puede comunicar de generación en generación, por medio de sus leyendas e historias (mitos), de esta manera es como se significa un lugar.

A partir de esto, Muntañola nos plantea que en este hablar y habitar, en un medio físico y un medio social, uno realiza la acción de conceptualizar y figurar a estos. Identificando a la conceptualización, como la acción de forjar un entendimiento abstracto sobre el lugar, en el cual no se busca que se represente.

En cambio, la figuración como un entendimiento basado en la representación, es decir que sustituye la realidad del lugar, con una o más imágenes o figuras que significan en la imaginación del colectivo sobre el lugar. De esta manera, nos plantea que bajo estos entendimientos, que se encuentran en dialéctica, y en entrecruzamiento con los otros conceptos, es la manera de concebir las *dimensiones significantes del lugar*.<sup>34</sup>

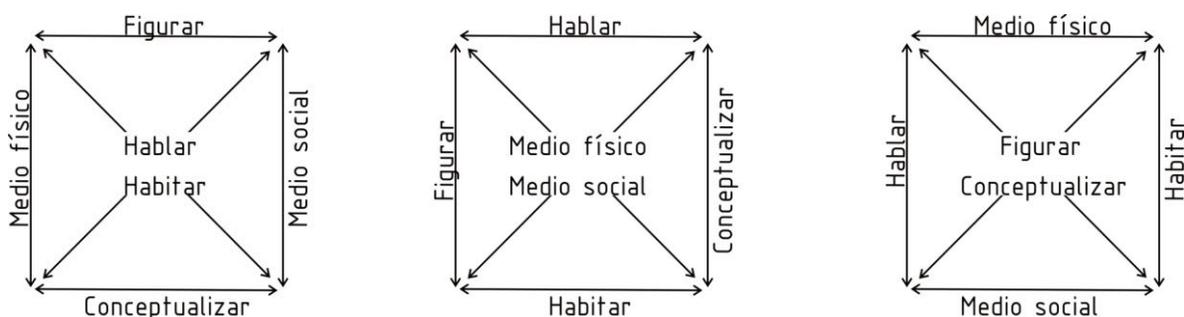


Imagen 6. Esquema de dimensiones significantes planteado por Josep Muntañola. Graficado por MAGM 2012.

De esta manera, se puede entender la idealización del ser humano de sitios específicos del espacio, en el cual se conoce su *medio físico* y *medio social*, a partir del *habitar* y del *hablar*, en donde en este mismo habitar y comunicar se *conceptualiza* y se *figura* un lugar.

Así mismo, se puede comprender que por este ejercicio significativo puede ser transformado el lugar, al conceptualizarse y figurarse de manera distinta, esto debido a la necesidad en un cambio del habitar, necesidad que se comunica en el hablar; esto como

<sup>34</sup> Véase la imagen siguiente. En ella se observan como estas relaciones en dialéctica de estos seis conceptos se pueden generar de diferente manera, en estas diferentes dimensiones, nos dice Muntañola que la relación espacio y tiempo se genera de diferente forma, dependiendo de la dimensión significativa que rija la relación.

detonante de todo un nuevo proceso de significación, que al final se observara en un cambio al hablar de los mitos o al habitar en diferente forma ritual (hábitos), que significaran y legitimaran una transformación del lugar.

Así pues, la dimensión significativa del lugar nos afirma el correlato del ser humano y su espacio que nos menciona Bollnow, en el cual la transformación de estos es reciproca, a partir de la relación del ser humano con los demás seres humanos y con los objetos, como los conformadores de su medio.

A partir de este entendimiento de las estructuras significantes con las cuales se puede comprender el lugar, donde se complementa la idea del medio para habitar del ser humano en sociedad, podríamos intentar indagar un poco, en cómo es que se pueden estudiar las transformaciones de esté.

Así pues, si se plantea acercarse a un entendimiento de las transformaciones en el lugar, basadas en cambios del habitar del ser humano en sociedad, podemos partir de una revisión al trabajo de Levi-Strauss, que en sus estudios antropológicos plantea una clasificación de las transformaciones, basada en la temporalidad y su incidencia en las estructuras sociales, estas que plantea en dos tipos de transformación: *diacrónicas* y *sincrónicas*<sup>35</sup>.

Esta división de las transformaciones plantea, que las que se generan *sincrónicamente*, son los cambios que se generan en el devenir del tiempo, en la estructura social, es decir en la evolución, siendo esta revisada como si fuera un continuo, en el cual se pueden observar las rupturas y los cambios de dirección en la generalidad del devenir.

Así pues, en esta visión se pueden comprender los cambios de la relación del ser humano con un lugar. Se podría pretender estudiar la evolución de la actividad de cocinar del ser humano, en donde el devenir ha modificado la relación del ser humano con su *medio* y específicamente en la actualidad con el espacio que evoca esta actividad, la cocina, donde la *espacialidad* de los seres humanos se modifican por los cambios de la estructura social en el acto de cocinar.

Por el otro lado, las transformaciones *diacrónicas*, que son los cambios que se generan en un momento específico, en un acontecimiento que llega a significar, y a modificar el devenir de la relación del ser humano con un lugar, que no por ello, genera una transformación tajante de la estructura social y su relación habitual con su *espacialidad*, pero que toma su importancia al ser un acontecimiento que significa.

---

<sup>35</sup> Véase **Gómez García**, Pedro, La antropología estructural de Levi-Strauss. Ciencia, filosofía, ideología, Tecnos, Madrid, 1981.

Estas transformaciones, nos dice Levi-Strauss, son los que estudia la Historia, estos que generan un cambio en el devenir de la civilización y significan circunstancias, acontecimientos y sitios específicos, que señalan temporalmente un lugar.

Ejemplos existen muchísimos, podemos decir el Grito de independencia de México (16 de septiembre de 1810, Dolores, Hidalgo), la matanza en la plaza de las tres culturas en el movimiento del 68 (2 de octubre de 1968, Ciudad de México), el atentado a las Torres gemelas (11 de septiembre del 2001, Nueva York); como estos acontecimientos la Historia de la civilización se complementa de muchos más, pero habría que advertir como estos han generado una significación del lugar donde se dio el devenir de tal acontecimiento.



Imagen 7. Acontecimientos que señalan y marcan un lugar por su relevancia, transformaciones diacrónicas del significado de un espacio. Imagen Izquierda. Mural retablo de Independencia de Juan O’Gorman, realizado entre 1960-61 en el Palacio Nacional, D.F., México. Imagen Centro. Foto tomada desde edificio Chihuahua, plaza de las Tres culturas, cd de México, tomada el 2 de octubre del 1968. Imagen Derecha. Foto del momento del acercamiento de un segundo avión que se impacta en las Torres gemelas, Nueva York, E.U., tomada el 11 de septiembre del 2001. Ensamble por MAGM 2012.

Además que habría que decir que como estos acontecimientos que significan a grandes masas, existen diferentes escalas de intensidad de significación, dependiendo de la cantidad de seres humanos que signifique, puede que un acontecimiento signifique grupos sociales mucho menores o hasta a un solo ser humano; y aunque por esto la Historia no se encargue de su revisión, en la significación individual son de gran importancia en la percepción de la *espacialidad*.

Así pues, podemos observar dos maneras de comprender las transformaciones en la estructura socio-fisca de un lugar, donde este se modifica por el acontecimiento o por el habito del ser humano, donde la significación depende mucho de la retroalimentación que logre con diversos seres humanos, es decir un lugar se transforma dependiendo del impacto que puede tener en un grupo social, los modos de habitar pueden ser diversos y pueden modificar medios particulares de cada ser humano, pero las transformaciones del medio con mayor relevancia se dan con la significación de mayor cantidad de seres humanos unidos en sociedad.

Como conclusión, entendiendo esta forma de estudiar las transformaciones de la estructura social que nos plantea Levi-Strauss, que se representan en el lugar, habría que advertir que en esta separación del *medio* en social y físico, que realiza Muntañola para comprender la estructura socio-física de lugar, se tendría que considerar la inequidad de estos, ya que el medio social, es el que se encuentra con el mayor peso específico, es el que determina y condiciona al medio físico.

De aquí la complejidad para comprender en la sociedad contemporánea los entendimientos del lugar, en donde el medio social, su figurar y conceptualizar sus relaciones entre sus integrantes, complejiza en extremo los fenómenos en el medio físico, y por lo mismo el habitar del ser humano en éste. Donde las situaciones actuales que influyen con mayor intensidad en el proceso de transformación del medio físico, parece que poco tienen que ver con esta relación del habitar y hablar de los seres humanos que se encuentran en algunos lugares, donde agentes externos interfieren y deciden el destino del medio físico.

## Del medio urbano su proceso de transformación y su relación con la cultura

---

En esta sección se pretende acercarse a un entendimiento del medio urbano, en base de lo dicho anteriormente como el medio físico de un lugar, en el que el ser humano se representa, en donde diversos factores generados en su relación social generan transformaciones, que se pueden decir normales del devenir de las sociedades en el tiempo, pero en el cual también existen alienaciones por la relación con otras sociedades, situación que se intensifica actualmente con la globalización, situaciones que se ven reflejada en transformación de la cultura en las sociedades y que se representa en el medio físico.

Este entendimiento de la relación de la cultura y la transformación de la sociedad que creemos cuenta con gran importancia si se pretende comprender para algunos de los motivos del proceso de transformación del medio urbano.

Esto en un marco amplio, en el cual se busca el entendimiento de los fenómenos en general, como base de una comprensión de estos en particular, a sabiendas que su análisis debe de ser de esta manera, en particular, ya que así se podría observar que en cada escenario los pesos específicos de los diversos factores culturales son diferentes. Por ello, lo que se busca en esta sección es generar un discurso informativo sobre la influencia de los factores culturales en la transformación de la sociedad y su representación en el medio urbano.

Primero para continuar, creo importante definir lo que para el discurso, se puede entender sobre el concepto de *cultura*; este tiene su raíz etimológica del latín *cultura*, que nos dice viene de *cultus* que *es la acción de cultivar o practicar algo*, en su misma raíz se entiende su relación que se ha dado con la agricultura, y el sedentarismo, mismo que se señala como el factor fundamental de la fundación del arraigo a un lugar para habitar, principio de la misma civilización humana como una raza sedentaria y por ello, de la fundación de los lugares.

Pero ampliando el significado, indagando en la RAE, lo encontraremos como “*conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.*”<sup>36</sup>, en esta definición se puede observar lo abarcante del término, que como se ve reúne toda expresión de un grupo social.

---

<sup>36</sup> Véase [www.rae.es](http://www.rae.es)

Que complementariamente, como se ha señalado en el Taller de Investigación, con insistencia especial del arquitecto Héctor García Olvera, la cultura puede ser cualquier acción del ser humano, que es y a su vez se produce como cultura, en una retroalimentación donde la cultura de un grupo social no es un aspecto concluido, sino que constantemente se está transformando y reconstruyendo, al encontrarse inmerso en la sociedad, donde los actos del ser humano son parte de hábitos, mitos y ritos que le fueron enseñados y significados en lo que se puede decir en una producción constante de ser humano.

De este modo, podemos plantear como entendimiento para este discurso a el concepto de cultura como los modos de habitar, costumbres y conocimientos de un grupo social particular, que influyen y producen a un tipo de ser humano, con especificidades de su medio social. Donde habrá que señalar con cautela a la globalización, como aspecto cambiante de esta particularidad de los grupos sociales, ya que ha iniciado un proceso de unificación de esta diversidad cultural en una sola cultura del ser humano contemporáneo y globalizado; este aspecto que se pretende revisar en esta misma sección.

Por otro lado, además de la necesidad de plantear un entendimiento de cultura, creo necesario como base de la relación que se intenta indagar, plantear un entendimiento de lo que señalamos como *medio urbano*.

Por ello, para definir al medio urbano, surge la necesidad de repetir lo ya dicho, que el medio del ser humano son todas las circunstancias exteriores que le afectan, y sí se plantea al medio urbano como parte de las dimensiones significantes de un tipo específico de lugar, podríamos decir que el medio urbano es el medio físico, en el que se le añade o se le adjetiva con la denominación de urbano, por entenderlo como una variable de lugar perteneciente a la ciudad.

Además, se debería de cuestionar otra cosa, cómo entender lo denominado como ciudad; para intentar generar un entendimiento del concepto; de principio podemos indagar lo dicho por la RAE, "*conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas*"<sup>37</sup>, se puede observar la necesidad para definir de señalar lo tangible del sitio, además de comparar para señalar lo que no es, a partir de su actividad económica, realizando una comparativa de lo urbano y lo rural (actividad agrícola), pero que en esta definición no señala lo que es lo urbano y por ello su relación indisoluble con la ciudad.

Continuando con la indagación, si se busca desde su raíz etimológica, encontraremos que proviene del latín *civitas*, que es el conjunto de habitantes de un estado; y que de manera

---

<sup>37</sup> *Ibíd.*

más amplia nos lo expresa el filósofo y ensayista catalán José Ferrater Mora en su diccionario filosófico, este nos dice:

*“conjunto de ciudadanos integrantes de una urbe. Población reunida y asentada de forma permanente y dentro de una totalidad social, que busca las satisfacciones de vivir en conjunto, gracias a bienes y servicios que mejoran las condiciones de vida. (Urbe) propio o relativo de la ciudad, y con mayor claridad urbana, las cosas de la ciudad, por lo tanto urbe es lo relacionado al conjunto de calles y edificio”*<sup>38</sup>

De estas definiciones, podemos partir a concertar un entendimiento sobre la ciudad, misma que da significación a lo entendido como medio urbano, la cual al menos busca dar cohesión a lo que se plantea comprender. Así pues, ciudad podríamos decir es el *lugar* donde un conjunto de habitantes se encuentran reunidos en un sitio específico, y que a base de esta existencia en sociedad buscan los beneficios de la diversidad de bienes y servicios que se generan con su actividad económica específica.

De esta manera, se parte a entender el medio urbano de manera general, como el medio físico conformado por objetos característicos que representan a su sociedad y que manifiestan sus actividades como ciudad (edificios, plazas, calles, etc.) con los cuales la ciudadanía puede relacionarse con estos y entre sí.

Partiendo de esta base de entendimientos que se concertaron de los dos conceptos que son rectores de este discurso, ahora podemos continuar, con algunas cuestiones que se plantean abordar, estas son: cómo es que se estructura el entendimiento del medio urbano y como este se transforma a partir de la cultura.

Así pues, retomando a Muntañola<sup>39</sup>, algo que creo necesario abordar para comprender la estructura espacial del *medio urbano*, a partir de su idea de la existencia de dos estructuras espaciales diferentes, que se basan a diferentes formas de entender la espacialidad del ser humano, y que han generado dos formas distintas de habitar y por ende de cultura, estas son los pertenecientes al espacio *itinerante* y al espacio *radiante*.

Podríamos decir, que el primero el *espacio itinerante*, es dinámico donde la imagen del mundo se da como en un itinerario, es decir un camino; por otro lado, el *espacio radiante* es el espacio estático, en este la imagen del mundo se basa en un arriba el cielo y un abajo la tierra; donde el movimiento se da en otros, pero no en el espacio.

---

<sup>38</sup> Véase Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía abreviado*, Ed. Sudamericana, México, 1995.

<sup>39</sup> Véase Muntañola Thornberg, Óp. Cit.

Estos dos tipos de estructura espacial, nos dice el arquitecto italiano Francesco Carerí, en su escrito *Walkscapes: el andar como practica estética*<sup>40</sup>, provienen del modo de habitar del ser humano desde la época del neolítico, y se da con la división de las actividades productivas, estas serían la agricultura como actividad sedentaria (radiante) y la caza además del pastoreo como actividades nómadas (itinerante)<sup>41</sup>.

En esta división genera una reflexión realmente sugerente sobre el nomadismo y con ello del entendimiento del espacio itinerante, que parece, dejar a un lado la idea muy coloquial de que los entendimientos culturales y de significación de la civilización se dieron a partir del ser humano agricultor, de este que se emplaza en un lugar para “echar raíces”, entendimiento que parte desde la misma etimología del concepto de cultura.

Esta nos sugiere que por contrario que pueda parecer, en el modo de habitar nómada, también existe una cultura, una base de hábitos y mitos, que más adelante serían base de entendimientos del habitar, en el mismo sedentarismo y que probablemente sean la base de la transformación de las civilizaciones.

Nos plantea que en el acto de andar, nacido en el errabundeo antes del neolítico, el ser humano con su sola presencia descubriendo sitios no cartografiados o conocidos, iba generando sobre estos medios físicos en específico una transformación de sus significados, que modificaban culturalmente el entendimiento de estos sitios, al irlos generando o percibiendo ya como lugares; que aunque al principio no fueron modificados físicamente por el ser humano, en su significación sí lo fueron.

Que tiempo después fueron señalados con el menhir, y que este objeto era una significación de sitios para el andar, como señalamientos de lugares por donde el ser humano nómada había estado y generaba recorridos; así pues, contrariamente a lo que se podía pensar, las primeras modificaciones del medio físico, que se señalan como los primeros elementos arquitectónicos, no nacen del deseo del ser humano de permanecer en un lugar para habitar, sino de la necesidad del ser humano de andar.

De esta manera, se puede observar como desde el hábito nómada del ser humano, se empiezan a generar producciones culturales (objetos arquitectónicos como el menhir), que en su misma acción de interactuar en diferentes lugares, serían clave de la transformación cultural del ser humano. Como nos dice Carerí, que en una revisión

---

<sup>40</sup> Véase Carerí, Francesco, *Walkscapes: el andar como practica estética*, “Errare humanum est...”, pp.29-67 GG, Barcelona, 2002.

<sup>41</sup> Francesco Carerí, hace referencia a la idea a que antes de esta época que señala como en la que el ser humano inicia estas dos formas de relacionarse con el mundo (sedentario y nómada) lo que hacía era un errabundeo, donde el ser humano andaba pero sin tener un recorrido planeado, sino el andar por andar; en el nomadismo lo señala como una especialización donde se andaba con fines productivos y con un recorrido trazado, con el que se generaba un retorno a los mismos lugares.

histórica de los orígenes de la humanidad, se puede entender que esta se encuentra totalmente ligada al andar del ser humano, a sus migraciones, a los intercambios culturales y de religión entre grupos sociales, además del incesante mapeo del mundo, con el cual se fue generando la apropiación del ser humano del planeta.

Situaciones como tal, se puede observar en pueblos que en base a su tradición histórica, antes de encontrar un lugar donde asentarse tuvieron que hacer una larga travesía de peregrinación en la cual fueron planteando bases para sus cualidades culturales, podemos verlo en los aztecas que según su tradición vagaron por México por más de dos siglos antes de encontrar su asentamiento en la cuenca del valle de México.

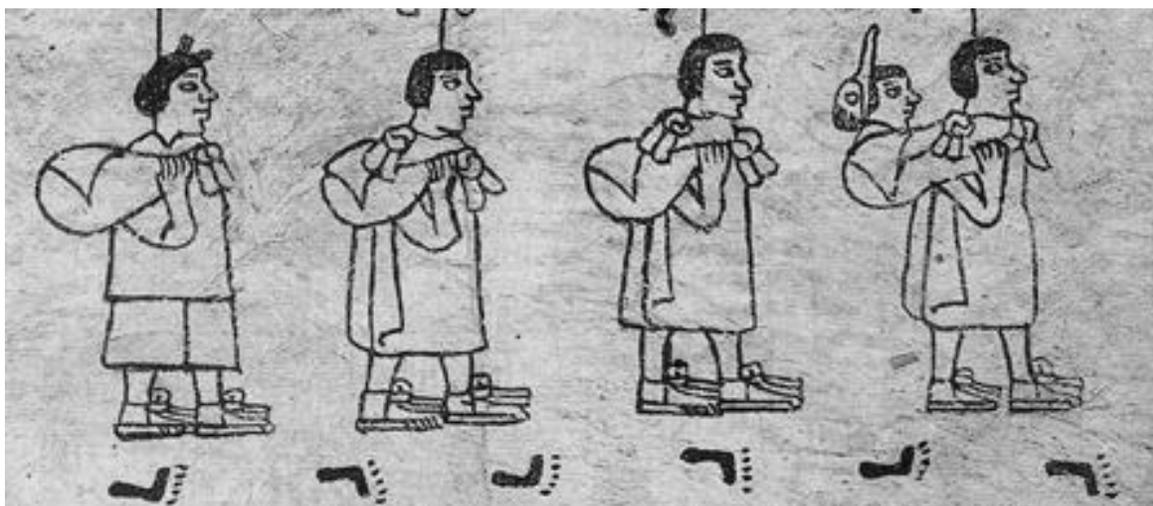


Imagen 8. Representación de la migración del pueblo azteca, producida por Duncan Tonatiuh, para la revista *contratiempo* de enero 2012. <http://duncantonatiuhmex.wordpress.com/>

Una historia similar la podemos observar en la tradición judía, en la cual señala que después de liberarse del imperio egipcio, el pueblo judío peregrino cuarenta y un años en el desierto del oriente medio antes de llegar a Canaán lugar donde se asentaron. Que al igual que los aztecas parte de sus tradiciones se fueron forjando en esta travesía, en donde su manera de habitar primero fue en el nomadismo, con lo cual sus primeras producciones culturales se generan de una relación con su espacialidad en el andar.

Que a su vez su cultura, se basa en la relación que generaron con otros pueblos existentes en la zona, que solo se pudo darse gracias a su andar, grupos sociales con los que se complementan, donde esta relación se da de diversas formas a veces basadas en la cooperación y otras en la confrontación; así pues para entender el arraigo del pueblo judío a su lugar actual, habría que revisar la relación que han tenido por siglos con el pueblo palestino basado en una confrontación que parece eterna.

Al igual que para conocer la cultura azteca habría que revisar la relación que tuvo con otros pueblos como puede ser con los olmecas como base de las tradiciones de la mayoría de los pueblos mesoamericanos o con otros pueblos de la zona con los que siempre existió confrontación, donde la guerra era parte de su religión, esta vista como parte de sus hábitos culturales.

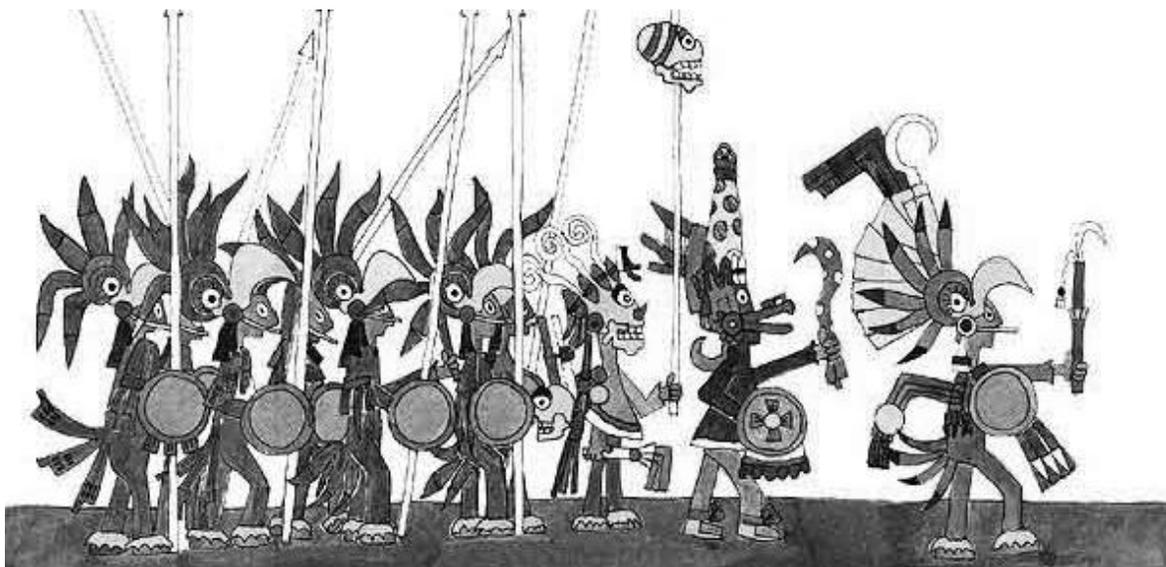


Imagen 9. Representación del pueblo azteca preparándose para la guerra.

[http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/colibri/cuentos/tumba/htm/sec\\_3.htm](http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/colibri/cuentos/tumba/htm/sec_3.htm)

Estas formas de interactuar que de principio se basan en el andar del ser humano, como una actividad de exploración que genera en el ser humano experiencia sobre otras maneras de habitar diferentes a las de su forma cultural de relación con su medio, es una situación base para la transformación de los entendimientos del ser humano en sociedad y por ende de su manera de percibir su relación con el medio.

En referencia a la importancia de la relación e intercambio entre grupos sociales de sus aspectos culturales como clave de la transformación de las sociedades, que por ende genera cambios en el medio, Claude Levi-Strauss en su documento denominado *Raza e historia*<sup>42</sup>, documento que se redactó para la UNICEF<sup>43</sup> en busca de generar una conciencia sobre el racismo, genera un discurso donde plantea la necesidad de interacción entre los diferentes grupos sociales étnicos.

Plantea que para la existencia de cambios culturales de una sociedad es necesario que se den toda una serie de situaciones azarosas que puedan generar una modificación de su estructura de habitar.

<sup>42</sup> Véase Levi-Strauss, Claude, *Raza y cultura*, Catedra, Madrid, 2003.

<sup>43</sup> Fondo de Naciones Unidas por la infancia

Pero entre estos muchos aspectos que se deben de dar, uno tiene que ver con la posibilidad del acercamiento entre diferentes sociedades entre las cuales pueda existir un intercambio, en donde se dé una colisión de aspectos culturales en donde se mezclen características pero sigan existiendo particularidades, estas situaciones pueden generar una riqueza en diversidad cultural en lugares donde se promueven estos encuentros.

Reflejo de esta situación se pueden observar en diferentes épocas en territorios que fueron mecas culturales de su tiempo, donde la relación entre sociedades generó una riqueza cultural, que por lo mismo estas épocas se significan como momentos de transformación cultural donde esta da un giro a otra concepción.

Como ejemplo tenemos lo denominado como Mesoamérica en la época precolombina con las diversas culturas que florecieron en la zona, desde los olmecas hasta los aztecas que se intentan separar de los pueblos barbaros llamados chichimecas y generan una nueva cosmovisión, que aunque con diferencias entre los grupos sociales la mayoría basada en un tronco común.

Otro ejemplo es la zona de la península itálica en el Renacimiento, con la diversidad existente entre varias ciudades, como se da con la ciudad de Milán y Florencia, que se denotan como un despertar cultural en Europa, que hasta en la manera de estructurar su gobierno dista de las monarquías de la época.

Este intercambio cultural entre diversas sociedades, nos dice Levi-Strauss puede además de enriquecer a las diferentes sociedades, puede incluso generar una tercera de las colisión de dos, donde emergen aspectos culturales diferentes. Un ejemplo claro de esto, es de lo que habla el poeta y ensayista mexicano Octavio Paz en su documento denominado *El laberinto de la soledad*<sup>44</sup>, donde en base de ensayos genera una crítica del devenir del pueblo mexicano.

En el primero de este grupo de ensayos, habla de una nueva cultura que se ha generado a mediados del siglo pasado con un grupo de descendientes del pueblo mexicano, los pachucos que su diversidad proviene de su migración a los E.U., donde Paz nos habla que sus aspectos culturales, se basan en el sentimiento de no sentirse parte de su nuevo país (Estados Unidos) y su falta de identificación con el pueblo y tradición mexicana.

---

<sup>44</sup> Véase Paz, Octavio, *Laberinto de la soledad*, Fondo de cultura económica, México, 2008.



Imagen 10. Mural que representa la cultura del pachuco. <http://elriodelahistoria.blogspot.mx/>

Al igual que lo sucedido con este sector social, nos dice Paz que esta situación se dio siglos antes con el pueblo mexicano al ser el resultado de la colisión de dos grupos, españoles e indígenas, donde el pueblo mexicano no puede sentir entera identificación con alguno de los dos, ya que se han generado como un tercero.

Así pues, podemos observar la importancia del andar del ser humano para su formación como sociedades y su devenir cultural; donde no se puede descartar desde sus principios con el nomadismo como parte de la producción cultural del ser humano que en el devenir son parte de los aspectos culturales que son base de las representaciones y entendimientos de la espacialidad del ser humano en su habitar en el medio urbano.

De esta manera se intenta rescatar los valores culturales del espacio itinerante, como una manera diferente del ser humano de significar su espacialidad, con tal diversidad se generan formas diferentes de observar al mundo de las planteadas al menos en la cultura occidental, lo cual nos lleva a que se vuelva parte de los agentes que contribuyen a la transformación del medio al servir como una red donde la información de diversos lugares se está comunicando.

En el lado opuesto de los tipos de espacio que plantea Muntañola, se encuentra el espacio radiante, el cual es el de predominio en la cultura occidental, que como hemos planteado se basa más en el poder del ser humano con el predominio del espacio radiante, cultura basada en el poder al decidir permanecer.

Esto debido a que el espacio radiante se puede entender como la visión del ser humano (al menos occidental) sobre el mundo, en la cual el ser humano es el centro de lo que existe, en el que a partir de él todo confluye; es una representación del poder que el ser humano infringe sobre otros seres humanos y sobre la naturaleza.

Esta idea que se plantea del poder, es basada de que todo tipo de relación entre seres humanos y su medio, siempre es a partir del poder que tiene uno sobre el otro, es difícil pensar en una relación en la cual esta se dé en mera neutralidad y equidad, ya que siempre en estas se busca tener un provecho de la relación, este aspecto se puede plantear como una consecuencia de la forma de relación que existe entre el ser humano como sociedad, pero habría que entender que se refleja y representa en la cultura.

Por lo tanto, la idea de la representación del poder se refleja en el medio urbano, que se puede observar en todas las épocas de la historia del ser humano, donde el que tiene el poder de la sociedad, decide como es el medio urbano y como a partir de esta forma se relacionan los seres humanos.

Entonces podemos decir que de este entendimiento y estructura de entender las relaciones del ser humano es la base de la concepción del medio urbano y la concepción humana de la permanencia a partir de la significación de un lugar, resultado del poder sabido sobre la naturaleza y otros seres humanos, que brinda el poder de permanecer en un ahí, y que lo necesario para habitar sea lo que se tenga que acercarse a mí.

Ejemplo de esto, puede ser en la época antigua la ciudad de Roma era el lugar desde donde se dictaba lo que sucedía en gran parte de Europa y Asia debido a que el imperio era el poder predominante, dice un viejo dicho *“todos los caminos te llevan a Roma”*, así pues todo lo sucedido a su alrededor tenía que ver con el poder representado en la ciudad, donde por ende lo sucedido en la producción cultural del imperio como en una especie de moda, era la pauta para lo generado en todo el territorio que se encontraba en el dominio del imperio.



Imagen 11. Representación tridimensional del aspecto de la ciudad de Roma, en la época del imperio romano.

<http://andresrozourb1udi.blogspot.mx/2011/10/foro-romano.html>

Al igual que en esta época y este sitio; estas relaciones se han dado en múltiples lugares, en Mesoamérica en el resplandor del imperio azteca esta situación se daba con la ciudad de Tenochtitlán como centro del mundo precolombino, fenómeno que podía simplificar y ser ejemplo de la teoría económica de centro y periferia.

Aunque habría que tener cuidado, al momento de querer diferenciar el progreso cultural de una sociedad a partir de este solo criterio de poder, ya que como nos plantea Levi-Strauss<sup>45</sup> el entendimiento de evolución de una cultura puede ser incorrecto ya que en el devenir de las sociedades sus transformaciones culturales no son siempre hacia una misma dirección, como una historia acumulativa, sino que existen rupturas y cambios de dirección.

Que como se puede observar en la relación del pensamiento moderno (que quizás si se atrevería a aseverar lo que estamos negando) y el pensamiento posmoderno; donde en esta transformación del pensamiento no se da en una evolución del pensamiento, sino en una ruptura con lo dicho antes y en una búsqueda de cambio de dirección.

Esto nos diría que la comparativa entre diferentes sociedades donde se podría hablar de unas más avanzadas sería errónea, ya que no se puede decir que las dos van caminando en una misma dirección; esto podría tumbar la hipótesis de que la sociedad sedentaria era la evolución de una sociedad nómada.

En la cual se podía decir que lo entendido culturalmente por las sociedades nómadas ya fue asimilado por la sociedad sedentaria en una especie de acumulación de la producción cultural; contrariamente se debería de entender como parte de la diversidad cultural que se gesta en las diferentes direcciones que han tomado las sociedades en sus entendimientos de su habitar.

Por lo tanto, el entendimiento de la diversidad cultural de una sociedad y su representación en el medio urbano, se debería entender con un mayor y amplio criterio de cualidades culturales, que las hagan ser ellos mismos y diferenciarse con las demás sociedades.

Así pues para entender mejor los aspectos culturales de una sociedad, podríamos revisar lo que algunos sociólogos llaman necesidades universales de una sociedad para forjar una cultura.

De estas necesidades universales se pueden desprender diversos modos de satisfactores que ya dependen de cada sociedad y que se podrían comprender como las cualidades culturales que generan la diversidad entre las sociedades.

---

<sup>45</sup> Véase Levi-Strauss, Óp. Cit.

Estas necesidades universales se plantean como: el lenguaje, el estatus del ser humano en el grupo, la familia y otros grupos sociales, modo de negociar, gobierno, religión y ética, sistema de explicación de los fenómenos del mundo, reglas respecto a la propiedad, la representación de su ser, la educación, la recreación y el sentido a la vida<sup>46</sup>.

Podemos comprender que estas necesidades se encuentran en cualquier grupo de seres humanos, y que a partir de la cultura de cada sociedad es de donde parten a la búsqueda de los satisfactores; esto se ve reflejado en los hábitos, mitos y ritos de las sociedades, con los cuales se busca esta satisfacción.

De esta manera, podríamos decir que las relaciones de poder que el ser humano tiene en su entenderse en sociedad, se pueden observar como resultado de varios de estas necesidades, como podrían ser el estatus del ser humano en el grupo y en su gobierno; y que la estructura del medio urbano, puede ser resultado de su necesidad de representar de su ser.

Así pues, una transformación en las maneras de relación de poder que sean el satisfactor del sistema de gobierno o de la estructura o clasificación de estatus del ser humano en el grupo, irremediamente van a generar una transformación en el satisfactor de representación de su forma de ser, que por resultado generara una transformación en el medio urbano.

Hipótesis que se basa, a la idea de la integración entre los elementos de una misma cultura, viendo a esta como un sistema. Donde el cambio en un elemento, puede generar que todo el sistema cultural cambie. Sobre esta idea de la cultura como un sistema, Levi-Strauss planteaba que las culturas estaban basadas de una estructura.

Esta estructura era un sistema de transformaciones, que contenía un sistema de elementos que cuentan con determinado significado y valor dentro de un todo, que se rige de leyes que lo autorregulan; de esta manera la estructura de la cultura se transforma pero bajo unas leyes que dirigen estos cambios siempre dentro de la misma estructura cultural<sup>47</sup>.

Podemos observar en algunos ejemplos de los procesos de transformación del medio urbano actual, como una modificación del satisfactor de alguno de los aspectos ya enunciados puede generar un cambio en el modo de habitar, y este cambio se vería representado en el medio.

---

<sup>46</sup> Véase **Mendoza**, Manuel y Napoli, Vince, *Sociedad y cultura contemporánea*, "El concepto de cultura", pp. 32-43, MacGraw-Hill, México, 1990.

<sup>47</sup> Véase **Gómez García**, Pedro, *La antropología estructural de Levi-Strauss. Ciencia, filosofía, ideología*, Tecnos, Madrid, 1981.

Por ejemplo, observando un satisfactor actual, como es ahora mismo el fenómeno del *shopping*, que al historiar un poco cualquier cultura, podemos observar que desde mucho antes han existido la necesidad de métodos de negociar bienes; pero que ahora mismo el fenómeno del *shopping* ha variado sustancialmente y tiende a tener mayor impacto en el *modo de habitar* de la sociedad contemporánea.



Imagen 12. Fotografía del interior del centro comercial Altaria en la ciudad de Aguascalientes, Ags.

<http://www.skyscraperlife.com/ciudades-y-arquitectura/39446-vs-general-merida-vs-aguascalientes-25.html>

Por lo mismo, se puede entender como un elemento de *transformación cultural*. De tal manera que impacta en otras de las mencionadas necesidades universales, como puede ser el estatus en un grupo social, la recreación o hasta en el sentido de la vida; así se observa como este cambio cultural, genera cambios en todos los demás elementos de la cultura de cualquier sociedad contemporánea; que como resultado se refleja y se representa en el *medio urbano* transformándolo. Y en esto podemos comprender como a la variación en un elemento, genera un cambio en todos los demás.

Así pues, podríamos entender la variación de la cultura en el devenir de las sociedades como un continuo juego de cambios de dirección, en el cual la cultura por cambios en alguna variable interna como puede ser la tecnología, genera cambios en el sistema cultural, pero dentro de esta estructura totalitaria.

Donde nos dice Levi-Strauss: *“Una cultura, o una sociedad, consiste en un complicado edificio de instituciones y representaciones, un edificio siempre en construcción y reconstrucción. De modo que lo institucional. Al crear y recrear ordenes diferentes del orden empírico, da a la confusa efervescencia de los acontecimientos una forma. (...) instituciones muy diferentes pueden reducirse a transformaciones de la misma forma básica, y toda la historia humana puede contemplarse tan solo con un conjunto de intentos por organizar de formas diferentes los mismos medios, pero siempre respondiendo a las mismas preguntas”*<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> Ibíd. pp. 94.

En este planteamiento se puede entender de manera clara como la transformación de los *modos de habitar*, en el medio urbano pueden cambiar o variar por elementos mismos dentro de la misma cultura en un intentar regular la manera de relacionarse en el lugar; y que es parte del devenir del ser humano en su relación con su medio y con los demás; donde su capacidad de invención lo ha hecho transformarse y reinventarse.

Pero habría que comprender que esta estructura, se debe de entender como un sistema abierto en el cual pueden existir agentes externos que puedan generar cambios en su forma de ser, como se puede observar en la actualidad con la globalización, que parece tiende a la unificación de una estructura más amplia de una cultura global del ser humano.

Este proceso actual de transformación cultural, que parte de la situación ya mencionado de la relación de las diversas sociedades, que en la actualidad sea magnificado y se acelerado a una velocidad nunca vista en la historia de la humanidad, se debe a diversos aspectos pero que gran parte de culpa la tiene la evolución en las tecnologías de la comunicación.

A partir de esta, evolución en las tecnológicas de la comunicación, los medios urbanos han sufrido una transformación acelerada, esto debido a los flujos que aparecen en el espacio; flujos que pueden ser de personas y de información, situación que acelera la globalización; con esto fenómeno aparecen los denominados *espacios de los flujos*<sup>49</sup>, estos que pueden ser medios físicos o medios virtuales.

En los medios físicos aparecen lo que denominaron como *no lugares*, estos son medio físico en el cual se le quita la temporalidad, ya que al no existir un medio social, debido a que nadie pretende permanecer en estos sitios, solo son transición por lo tanto no generan historia. Ejemplos de no lugares son los aeropuertos, estaciones de metro, etc. Donde se cubre solo la necesidad de transitar, son parte de los satisfactores de la movilidad global en la actualidad, misma necesidad que transforma al medio urbano.

Los medios virtuales, por los que se transmite información como son la red telefónica o el internet, estos han logrado que los seres humanos se comuniquen y continúen sus relaciones sociales sin la necesidad de un medio físico en el que este hecho suceda; haciendo que cada vez sea menos la utilidad que se la da al medio urbano, como sitio de reunión, de socialización.

Este fenómeno ha acelerado la relación de todos los grupos sociales del planeta, pero en la cual siguen existiendo relaciones entre sociedades de diferentes formas; así aunque

---

<sup>49</sup> Véase Castells, Manuel, *La era de la información*, "El espacio de los flujos", pp. 444-462, Fondo de cultura económica, México, 1996.

México puede tener una relación con Mauritania, esta nunca será de la misma forma ni de la intensidad que la tiene con los Estados Unidos de América.

De tal manera, que se puedan plantear tipos de relaciones entre grupos sociales, en donde existen relaciones tan intensas que sean capaces de generar diferentes alienaciones en estas sociedades; este tipo de relaciones se pueden denominar como los fenómenos llamados como transculturación, aculturación o inculturación.

Todas estas situaciones extremas generan que los hábitos y modos de habitar de los seres humanos cambien, se transformen y por ende transformen sus relaciones con su lugar de habitar; donde quizás los hábitos de esta determinada sociedad se van deformando.

Este tipo de alienaciones en la cultura de las sociedades, se pueden observar en toda la historia de la humanidad; por ejemplo, puede ser con la aculturación, fenómeno que se da cuando un grupo social, conquista otro y le inculca sus rasgos culturales; esto se pudo observar en la conquista de América por los españoles, el imperio romano con gran parte de Europa y Asia; y que en la actualidad se observa en el medio oriente y la intervención norteamericana.

De igual manera los otros dos tipos de alienaciones culturales enunciadas, se pueden observar en el poder global que tiene Estados Unidos de América. El fenómeno de inculturación se observa en la relación ya citada de las culturas de Estados Unidos de América y México, que se basa de cuando seres humanos de nacionalidad mexicana se encuentran en territorio norteamericano y empiezan a adoptar hábitos de esta cultura.

Este puede ser uno de los factores que generan la alienación cultural, denominada transculturación, esta que se basa en la influencia que genera una cultura sobre otra, causa que este adopte elementos de esta otra; que en la globalización actual y en base a estos espacios de flujos con los medios virtuales, la cultura norteamericana ha generado una conquista global en base a su industria del entretenimiento y sus grandes producciones fílmicas donde vende el estilo de vida norteamericano como el sueño que cada ser humano debe de aspirar para encontrar la felicidad, generando una imitación de sus rasgos culturales en casi todas las culturas del planeta.



Imagen 13. Ensamble de Estados Unidos y sus diferentes relaciones culturales con otros países; a la izq. cadena comercial de EU en Afganistán (aculturación) al centro familia mexicoamericana que comparte las dos culturas (inculturación) a la der comic norteamericano de un famoso personaje Batman traducido al japonés (transculturación).  
Elaboro MAGM 2012.

Finalmente como una pequeña conclusión, podemos observar que la cultura que se genera en cualquier sociedad se encuentra en constante transformación, debido a la retroalimentación de los seres humanos en su devenir mismo del habitar, a la cual se añade las nuevas situaciones que han implicado la globalización, que ha generado que la relación de los diversas sociedades existan modificaciones entre ellas; mismas que se reflejan en sus modos de habitar, situaciones y fenómenos que se representan en el medio urbano.

## El proceso de transformación en el medio urbano a partir del poder económico – político

---

Para empezar plantear los alcances de esta sección, tenemos que decir que al igual que la anterior sección, esta busca comprender en un panorama amplio como es que se relaciona la transformación del medio urbano al poder económico político, el cual habría que integrar como una manera de ser en sociedad y que se puede entender como cualidad cultural; que en la sociedad contemporánea actual y en específico en las sociedades de modo de producción de régimen capitalista se da de una manera particular, que en términos generales se intentara plantear. Esto para entender cómo es que los objetos arquitectónicos pueden llegar a entrar a esta dinámica de transformación ya que para la producción de un objeto arquitectónico es necesario el apoyo de este poder económico político.

Esta comprensión parte de un entendimiento del poder, después se buscara indagar en las concepciones económico y políticas, la dinámica de tipo transaccional que se da sobre el medio urbano, además un planteamiento general de cómo este poder se representa en el medio urbano; y por ultimo como la legitimación del poder es una parte necesaria para el entendimiento del poder representado en la transformación del medio urbano.

Así pues de principio, habría que partir de entender el poder, como potencia o capacidad de hacer que suceda algo, es la capacidad de infringir o de generar un fenómeno, esta potencia puede ser en relación a sí mismo o con algo externo de nosotros mismos, como puede ser el medio físico o social, como lo abarcante de nuestro exterior de sí.

De esta manera, si planteamos que la transformación del medio urbano, es un fenómeno que parte de una potencia, de un poder, que tiene la capacidad de generar un cambio a la situación de un lugar; pero que como ya se ha planteado desde la definición de medio urbano, de ciudad y de lugar, parten de un sitio de reunión; por lo tanto, la situación del fenómeno tiene que partir del entendimiento del poder entre los seres humanos en sociedad.

Sobre este entendimiento del poder como parte de las relaciones sociales, hay maneras distintas de entender el poder, Michel Foucault<sup>50</sup> en su entendimiento de la *microfísica del poder*, nos plantea que el poder es una lucha de fuerzas, una acción, una guerra, donde en

---

<sup>50</sup> Véase Ibarra, Jorge Ignacio, *Foucault y el poder: diatriba al derecho, la razón del estado y los aparatos disciplinarios*, Valparaíso, 2008. Tomado de enlace electrónico: [http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id\\_articulo=1218](http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1218)

cualquier relación humana, el poder como potencia se enfrenta a la potencia del otro; así pues desde el matrimonio o hasta la relación pueblo-gobierno es una relación de fuerzas, donde el de mayor potencia impondrá sus pensamientos o entendimientos al otro.

Este entendimiento del poder, nos lleva como ya en los anteriores secciones a entender la relación del ser humano con el medio y con los demás seres humanos a partir de las relaciones de poder que este mismo se ha planteado en sociedad; donde las mismas relaciones de los grupos sociales, parten de una potencia y una relación dinámica que parte de la capacidad de infringir el poder de uno sobre otro, misma que como hemos dicho a potencializado la globalización.

El arquitecto holandés Rem Koolhaas<sup>51</sup>, nos plantea que la primera etapa de globalización en las sociedades, parte desde el imperio romano y el poder que infringió sobre gran parte de Europa, Asia y algunas partes de África, donde fundó ciudades en base a la forma preestablecida por el imperio, formas genéricas de ciudad.

Esta ciudad genérica, partía de generar un centro para la ciudad, donde existía un espacio de reunión; además de que se estructuraban ortogonalmente en dos calles principales, el cardo en dirección norte-sur y el decumano con dirección este-oeste, a partir de estas calles principales surgen calles secundarias que generan una cuadrícula.

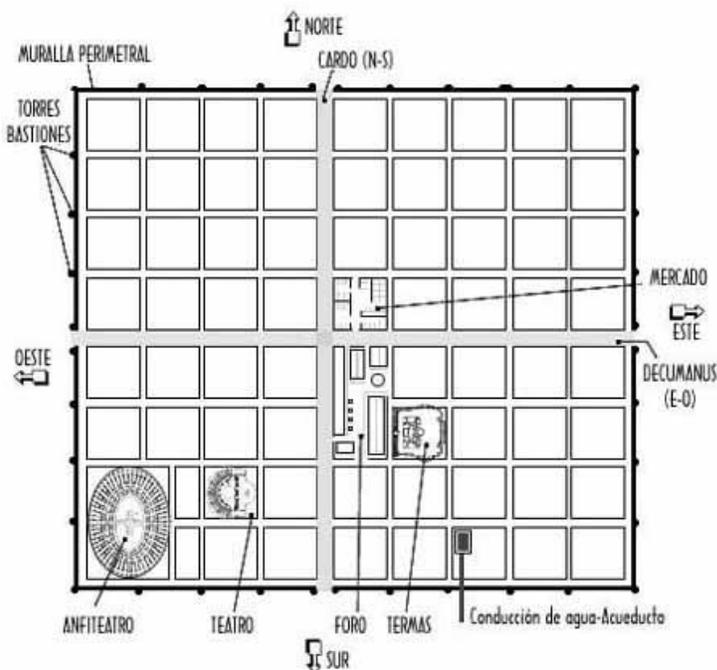


Imagen 14. Plano de ciudad romana, con esta estructura formal se fundaron muchas ciudades en Europa, como son Florencia, Turín, Zaragoza, Valencia, entre otras. [http://www.spanisharts.com/arquitectura/roma\\_urbano.html](http://www.spanisharts.com/arquitectura/roma_urbano.html)

<sup>51</sup> Véase Koolhaas, Rem, *Mutaciones*, "Cómo construir una ciudad: sistema operativo romano", pp. 10-18 G.G., Barcelona, 2001.

De igual manera, siglos más tarde, en la época de la colonia, después de la conquista de América ejercida por los españoles en gran parte del territorio del continente, y hasta la independencia de estos pueblos americanos de la corona española hasta el siglo XIX. El gobierno español creó una producción sin precedentes de ciudades, que se basan de igual manera que los romanos en una estructura genérica de ciudad.

A partir de lo dictaminado por la corona española en las Leyes de indias en 1680, donde se plantea que la fundación de las ciudades se basara de la estructura formal de la ciudad a partir de un damero; esta estructura se puede plantear como una evolución de la herencia romana que dejó por su paso del imperio romano por el territorio español.

Así pues, las ciudades que se fundaron en el continente americano en el territorio ocupado por españoles, se basan de principio de un espacio central público donde se concentrarían los poderes de la ciudad (el gobierno y la iglesia) y a partir de ahí en forma de retícula o damero<sup>52</sup> se generarían las calles y manzanas secundarias de las ciudades, esta estructura formal la tendrían ciudades como Buenos Aires, la ciudad de México, Santo Domingo, entre muchas otras más.

Este planteamiento formal, iba más allá de las estructuras ya existentes del medio físico, como ocurría en la ciudad de México donde ya existía la ciudad de Tenochtitlán o de la forma natural accidentada de algunas zonas donde también se fundaron ciudades; este intento de homogenizar todas las ciudades coloniales desde su fundación, era una acción con la cual se buscaba una representación del poder infringido por los conquistadores sobre el territorio y los pueblos que ya lo habitaban.



Imagen 15. Representación de un plano de la ciudad de la Plata, Argentina en 1777 fundación basada en la estructura de damero. [http://www.kalipedia.com/fotos/plano-ciudad-plata-1777.html?x=20080802klphishbo\\_26.les](http://www.kalipedia.com/fotos/plano-ciudad-plata-1777.html?x=20080802klphishbo_26.les)

<sup>52</sup> Damero se entiende como la forma física de los tableros para juegos, basados en una cuadrícula, utilizados en juegos de mesa como el ajedrez.

En estos fenómenos de conquista entre sociedades, basados del poder de los imperios sobre otros grupos sociales, se puede observar como el lugar de estos fue transformado drásticamente; y en esta misma transformación debió de existir una alienación de sus sociedades, se podría decir que mutaron para sobrevivir a esta nueva manera de habitar.

De esta manera podemos comprender; que la fundación del lugar en lo urbano, como se planteo en la sección anterior, parte de su misma naturaleza como espacio radial, como representación del poder. Y esta incidencia del poder en el medio urbano, seguirá siempre vigente, aunque los agentes del poder sean otros y por lo mismo sus maneras de realizar las relaciones de poder serán diferentes.

Por lo cual creo importante, abordar el entendimiento de lo denominado política, ya que como se planteo la ciudad es un lugar donde se representa el poder, entonces habría que preguntarnos quién es el que ejerce el poder en la ciudad o el medio urbano, para lo cual creo que el entendimiento de lo ahora denominado política y su poder, puede dar luz a esta situación.

Lo entendido como política, proviene del latín *politokós*, que se puede entender como perteneciente al gobierno, derivado del griego *polis* que es lo relativo a la ciudad; si indagamos en la RAE, se podrá observar una gran polisemia del término, pero encontramos con referencia a lo que planteamos significados como:

*“el arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados; actividad de quienes rigen o aspiran a regir los asuntos públicos; [o] dicho de una persona: que interviene en las cosas del gobierno y negocios del Estado”<sup>53</sup>.*

Así pues se entiende como la acción de administrar o gobernar la ciudad, de esta manera si retomamos los ejemplos que se habían planteado del poder que generan algunas sociedades conquistadoras, como lo fueron el imperio romano y la corona española sobre algunos lugares o territorios conquistados, estos eran quienes tenían el poder sobre estos lugares, y por lo mismo los administraban o gobernaban; por lo tanto se puede decir que estas acciones de poder partían de un orden de poder político.

En la actualidad se puede plantear que la mayoría de las sociedades son reguladas por un orden político democrático. En este orden los seres humanos que comprenden tal sociedad, ejercen su poder político, al elegir por votación a sus gobernantes en los cuales depositan su confianza, con ello brindan el poder a estos sobre la sociedad en los asuntos públicos y por ende en el medio urbano.

---

<sup>53</sup> Véase [www.rae.es](http://www.rae.es)

En este planteamiento, el poder político sobre los asuntos que intervienen y actúan sobre el medio urbano, quedan para su regulación y administración a los funcionarios o políticos que se eligieron democráticamente, son los que hacen posible la promoción de las transformaciones del medio urbano a partir de modificaciones que buscan el beneficio en el habitar de la sociedad en general; además de que tienen el deber de fungir como autoridad para regular la acción de los seres humanos particulares sobre el medio urbano, esto partiendo del derecho que pueden llegar a tener cualquier ser humano a actuar sobre éste.

Pero para entender el poder que se puede ejercer desde la política y el derecho de un particular en la actualidad, habría que entender otro tipo de poder que se infringe en la sociedad y que se representa en el medio urbano, este es el del capital que proviene de nuestra cualidad cultural actual con la que se generan los procesos de intercambio.

Este entendimiento de la sociedad actual que podemos plantear como capitalista, se puede comprender a partir de lo afirmado en el marxismo, a partir del filósofo alemán Karl Marx en su teoría denominada *materialismo histórico*, que a partir de la razón basada en la observación de la realidad social, se plantea que el poder en la sociedad se ejerce a partir de las formas de producción de cada sociedad.

El poder y la influencia que tienen los medios de producción en el habitar del ser humano, se ve de manifiesto en algunos de los ejemplos ya planteados en secciones anteriores de este documento; como fue el caso del pueblo de Real de catorce en San Luis Potosí, México, que llegó a su abandono cuando en la actividad económica principal que era la minería dejaron de funcionar los medios de producción, a lo cual entran modificaciones en otros factores culturales necesarios para el habitar, pero que el cambio en la estructura social se detona a partir de la situación económica del lugar.

Igualmente, otro ejemplo de esta situación derivada del factor económico y su influencia en el proceso de transformación del medio urbano, se puede observar en lo sucedido con varias ciudades que apostaron en la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX con la transformación en los modos de producción derivados en la revolución industrial, que colocó a la industria como el medio de producción prioritario para el crecimiento de las ciudades.

Que ahora a principios del siglo XXI y en los años pasados a finales del siglo XX, este auge de la industria se vio disminuido en algunos sectores de la producción, esto derivó que bastantes ciudades se fueron en decadencia por su modelo económico basado en la industria, ejemplo de esto es la ciudad de Bilbao en España, que basó su modelo económico en la industria siderúrgica, que al final del siglo XX, entra en crisis generando la

necesidad de cambiar su modelo económico para sobrevivir como ciudad, esto la ha llevado a mirar otros rubros como lo son el mercado turístico y el de servicios<sup>54</sup>.



Imagen 16. Planta siderúrgica “Altos hornos de Vizcaya”, parte de las plantas ubicadas en Bilbao en el año de 1870.  
<http://www.ezagutubarakaldo.net/es/2009/03/16/patrimonio-historico-industrial-de-barakaldo/>

De esta manera, se entiende al medio de producción como un factor importante de poder en la sociedad, esto plantea que el poder lo ejerce quien tiene los medios de producción, y con ello la capacidad de generar el trabajo con el cual los seres humanos puedan producir bienes de cambio, para poder ingresar a la dinámica de los modos de negociar que se encuentra en la sociedad.

A partir de lo cual surgen los modos de negociar que en la actualidad se deben entender a partir del modo de producción capitalista, es decir quien tiene mayor capacidad de adquisición a partir del capital generado en este modo de producción, es el que se podría plantear con mayor potencia en esta relación de adquisición de bienes.

Idea que parte del capital, como el potencial financiero depositado o representado en el dinero, con el cual el propietario tiene la capacidad de adquirir bienes u objetos; con lo cual la relación del ser humano con los objetos, parte de la influencia de esta capacidad adquisitiva.

Así pues, el entendimiento sobre los objetos parte de dos formas de significarlos, primero por su valor de uso, es decir para que me sirva tal o cual objeto; y su valor de cambio, es decir cuánto valor capital puede tener potencialmente el objeto en la dinámica de adquisición de bienes en la sociedad, este objeto que ya en el uso puede adquirir

<sup>54</sup> Véase <http://www.bilbao.net/bilbaoturismo/>

condiciones simbólicas y de apreciación por parte del ser humano, pero como un principio de entendimiento podemos plantear estas dos maneras de significarlo.

Esta doble forma de comprender el valor los objetos, parte del entendimiento de que cualquier objeto tiene esta potencia, aunque a veces no se pretenda explotarla, pero que es inherente al objeto y por ende tiene la capacidad de entrar en esta dinámica capitalista de que “todo tiene un precio”.

Por ello, se puede llegar a entender que el poder como potencia está depositada en quien tiene mayor poder adquisitivo, y que en la actualidad ha llevado a entender a la ciudad como un objeto, una mercancía, esto ha generado que el medio urbano sufra sus mayores modificaciones en su proceso de transformación a partir del poder político económico, marcado por el capitalismo, lo cual ha generado que parte de su entendimiento se pueda plantear a partir de entender a la ciudad a partir de su factor económico, mismo que ha generado la definición de la *ciudad capitalista*.

Esta parte de un entendimiento fundamental, el de propiedad del suelo, basado del poder de apropiación de un sector de la ciudad, lo que genera que el suelo, se convierta en un objeto que entra en el mercado y que se puede adquirir; esto genera diversas cualidades en la ciudad, su entendimiento económico y puntualmente su camino a ciudad capitalista.

Primeramente la forma fragmentaria de la ciudad, ya que esta se vende en secciones de suelo que se entienden como mercancía, idea económica que ha generado la forma de las ciudades desde hace mucho tiempo; ya que como se puede observar cualquier ciudad desde la ciudad de México a la ciudad de Barcelona en España, desde una vista aérea o a pie de suelo de las fachadas de cualquier calle de estas ciudades, se observa la fragmentación causada por la propiedad privada, misma que genera que el medio urbano sea la unión de estos fragmentos y misma que aboga a uno de sus entendimientos más básicos de ciudad como la unión de lo diverso.

Además de este entendimiento a partir de la propiedad del suelo en el medio urbano, como cualidad inherente; existe la contra replica capitalista, que se basa en que como el suelo entra al mercado, este como mercancía entra a la dinámica de valor/demanda, con la cual el potencial del que tiene mayor poder económico, es el que mayores posibilidades tiene de dominar en la ciudad como mercancía, tal situación que lleva a que pueda existir monopolización del territorio además de la especulación sobre el valor del suelo.

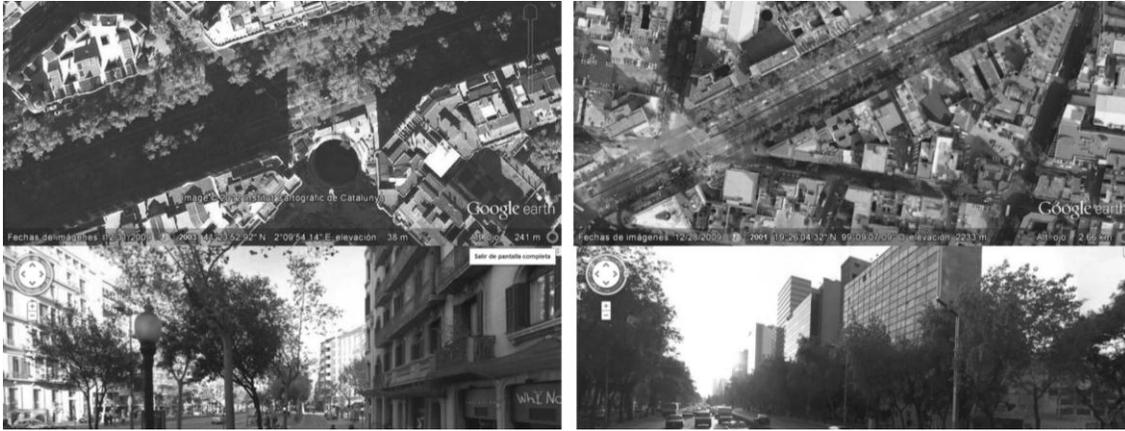


Imagen 17. Vistas en planta y en alzado de la ciudad de México en av. Reforma (der); y de la ciudad de Barcelona en la av. Diagonal (izq.), en las dos vistas se ve la diversidad que complementa cualquier ciudad. Fotos tomadas de google.maps® en 2012 y ensambladas por MAGM <https://maps.google.com.mx/>

Este fundamental entendimiento, nos puede llevar a comprender lo escrito por dos españoles, el arquitecto y urbanista Javier G. Bellido y el sociólogo Luis González Tamarit en su libro *Para comprender la ciudad*<sup>55</sup>. Nos señalan como es la dinámica que se genera con la forma de las ciudades a partir del modo de producción dominante, que como ellos plantean en la actualidad es el capital lo que nos ha llevado a esta idea de la ciudad capitalista.

Los autores nos plantean que a partir de estas relaciones de poder, los medios urbanos hacen un continuo y en algunas partes cíclico proceso de transformación. Plantean la explicación de este fenómeno, en dos vertientes en la transformación en el centro urbano y en la periferia.

En el primero se plantea que estos centros urbanos, no siempre deben de ser en el centro histórico de la ciudad, sino donde se concentren las actividades dominantes del sistema, entonces el centro urbano, sería el centro económico y administrativo de la ciudad, en donde se genera un proceso de transformación derivado de la especulación en el precio y uso de suelo. Que generan fenómenos de gentrificación<sup>56</sup> donde la clase dominante excluye de estas zonas a las clases sociales dominadas.

El segundo punto, el de la transformación de la periferia, se da en general en la búsqueda de escapar de la centralidad donde se concentra el movimiento de la sociedad, en este escape se vuelven a encontrar la lucha de clases, ya que la clase social marginada que se sacó del centro se encuentra con la burguesía, por lo tanto la periferia también se divide

<sup>55</sup> Véase **García Bellido**, Javier y **González Tamarit** Luis, *Para comprender la ciudad: claves sobre la producción del espacio*, ed. Nuestra cultura, Madrid, 1979.

<sup>56</sup> Es el proceso de transformación urbana, donde se desplaza a un grupo social de una zona específica del *medio urbano*, para pasar ser ocupada por otro grupo social con mayor capacidad adquisitiva, en la cual se plantea generar un plan de mejoramiento en el *medio urbano*.

buscando separar a estas clases, proceso que genera transformación y expansión hacia el medio rural.

Esta visión de Bellido y Tamarit, parece ser la estructura general de los procesos a escala urbanística de las transformaciones del medio urbano. De los cuales podríamos mostrar múltiples ejemplos, ya que se podría pensar como el actuar en general en cualquier ciudad que haya entrado a esta dinámica global de capitalismo; por ejemplo: podemos observar en la ciudad de México, como zonas céntricas que alguna vez fueron abandonadas, ahora mismo son repobladas por la clase dominante, generando esta mencionado fenómeno de gentrificación, zonas del mismo centro histórico de la ciudad, que ha base a nuevos programas<sup>57</sup> se ha intentado impulsar su crecimiento económico.

En oposición en la misma ciudad se observa, como se generan nuevos centros de negocios o de capital en lo que alguna vez fue periferia, como lo es la zona de Santa Fe que ha generado un nuevo nodo en la ciudad, y que tal ha generado un nuevo proceso de expulsión del lugar, que poco antes de la planeación de este centro económico, era una zona de viviendas de clase obrera y de la clase social marginada.



Imagen 18. Zona en centro económico Santa Fe, donde se puede observar la separación que se da con el nuevo nodo económico y la zona ya existente de Santa Fe, donde antes fue una zona de viviendas en la periferia 2012.

<https://maps.google.com.mx/>

Esta situación de igual manera que con la ciudad de México se podría exponer en otros medios urbanos; pero esta situación no siempre fue de esta intensidad, ya que como nos plantea el geógrafo y teórico social inglés David Harvey<sup>58</sup> se agravo con la entrada de la política neoliberal<sup>59</sup> en la década de los ochenta en el siglo pasado, implementada

<sup>57</sup> Véase <http://www.fundacioncentrohistorico.com.mx/>

<sup>58</sup> Véase <http://www.nodo50.org/zafra/docu/urb/051211entrevistaharvey.pdf> entrevista a David Harvey titulada "Las grietas de la ciudad capitalista traducida al español por Carolina del Olmo y Cesar Rendueles.

<sup>59</sup> Teoría política económica, que aboga a la menor intervención del Estado en los asuntos económicos, dejando que la demanda se base en el mercado libre capitalista.

principalmente en Estados Unidos e Inglaterra, pero que por la misma globalización llevo a otros países a optar estas mismas políticas.

Donde nos plantea que el poder político funciona como una empresa privada, es decir lo que busca es proteger el capital y los intereses en el medio urbano de los poseedores del poder económico, donde la urbanización proceso que por ende viene aunado al proceso de transformación del medio urbano, sirve como instrumento para la globalización, competitividad económica y la inversión capitalista; por lo cual nos plantea que para conocer o comprender una ciudad capitalista, habría que comprender sus procesos de circulación de capital.

Esto nos lleva a comprender un poco como es el proceso de transformación del medio urbano actual, así pues se observa que donde se encuentra el capital o donde se puede potencializar esté, es donde se generan zonas con mejor imagen urbana, basados en el mayor potencial capital, lo cual es resultado de este proceso de circulación y en el cual este mismo se beneficia.

Es decir cuando se realiza una regeneración urbana, parte del proceso de transformación del medio urbano, como el fenómeno ya mencionado de la gentrificación, lo que se busca desde los seres humanos que la potencializan con su poder económico, es poder generar un incremento en el valor del lugar que les ayude a que esta pueda ser una inversión redituable desde términos económicos; esto nos dice se da de igual manera con la inversión pública en la que se busca crear ambientes que potencien la inversión y con los cuales se busca incentivar al capital.

Esto juega un factor determinante en el proceso de transformación del medio urbano, a lo cual habría que añadirle el fenómeno de la globalización, que ha generado que algunas ciudades con potencial de primer mundo (habría que aclarar), entren en una competencia global, por generar estos ambientes adecuados para potencializar el mayor capital.

De esta manera, podemos observar, siempre con la diversidad de escala y poder que puede llegar a tener cada ciudad, como en algunos medios urbanos a partir de algunas políticas se busca la utilización de su patrimonio cultural, para poder generar una industria como puede ser la del turismo, con el cual su patrimonio se vuelve mercancía, esto lleva a potencializar este ambiente propicio para el negocio.

A partir del cual nos dice Harvey se puede mejorar el ambiente social y con ello la calidad del habitar de los seres humanos moradores de estos medios urbanos, así pues se puede encontrar una contradicción del modelo neoliberal o una grieta en la ciudad capitalista, que puede servir para mejorar la calidad de vida del habitador, pero que nos dice solo se

da como en un efecto secundario, que no es el objetivo principal de la inversión capital que se fomenta en el modelo político neoliberal.

Estas ideas del poder económico infringido en el medio urbano, solo ratifican la liga que tiene la cultura del ser humano y el proceso de transformación del medio urbano, donde una modificación se manifiesta y se representa en éste. Ahora mismo se habla de otro sistema económico que cambia el tipo de poder y control de la sociedad capitalista que se planteaba como una sociedad basada en la explotación del ser humano por el ser humano.

Este se plantea como el neocapitalismo, que nos dice no se basa en explotar al ser humano sino de dominarlo, de persuadirlo a que se pretende sea lo mejor para él; este concepto se basa en la idea que se tiene de la sociedad actual basada en el fenómeno del consumo, que apoyada por un nuevo poder como son los medios de comunicación que ayudan a persuadir al ser humano a consumir.

En este manejo del poder económico se observa la intervención del poder político, como entendimiento de dos poderes que se pueden manejar en conjunto, en este nuevo fenómeno la mediatización juega un papel importante en la legitimación de las ideas que el poder económico político pretende que la sociedad tome como certezas.

A partir de estas transformaciones que se siguen dando en la cultura, es como se ha observado la necesidad del poder de legitimarse frente a la sociedad, situación que ya había señalado Michel Foucault en su entendimiento sobre el poder y su relación con el conocimiento.

Nos plantea que las relaciones de poder son desde donde se generan los discursos de “verdad” del conocimiento que legitiman las decisiones tomadas por el poder, que como se ha planteado en el medio urbano el poder económico político.

Así pues el conocimiento que se toma como verídico, no es el que realmente contenga mayor cantidad de certezas, sino que este depende de para que poder pueda servir el discurso a partir de determinado conocimiento; de tal manera que cuando determinado conocimiento ya no es útil para los que tienen el poder, este es remplazado por uno nuevo que pueda generar un discurso que lo legitime a su nueva forma de infringir el poder en la sociedad.

Ejemplo de esto, puede ser el actual discurso económico de la sustentabilidad, este discurso que puede tener bastantes certezas en la Arquitectura y en el Urbanismo, pero que también se sabe es respaldado por empresas que ahora mismo intentan introducir al mercado la necesidad de lo sustentable en la mayoría de los objetos producidos por el ser

humano, aunque a veces estos discursos se queden más como una estrategia mediática mercantil que en una nueva ideología productiva.

Sobre esta misma idea de la legitimación del poder económico y político infringido a la sociedad, el filósofo alemán Jürgen Habermas<sup>60</sup>, nos plantea la idea de la necesidad de todo tipo de poder de suscitar y cultivar la legitimación del poder en la sociedad.

Nos plantea que esta legitimación se da por dos formas: la primera se plantea al empirismo del ser humano, es decir a las experiencias como sociedad, y se basan en fundamentos psicológicos; nos dice que para que esta manera de legitimar el poder se dé es necesario que existan prejuicios ya institucionalizados entre la sociedad, además de una generalidad en conductas ya observadas.

Por el otro lado, la segunda manera que nos plantea Habermas de legitimar, se basa en pretensiones racionales, que en cierta medida se pueden comprobar; para que esta exista, nos dice es necesario la normatividad de éste, además de que los seres humanos sujetos a esta crean en su legalidad.

De esta manera, es como se puede comprender la necesidad del poder económico político de legitimar sus acciones ante la sociedad, pero en lo cual es necesario la persuasión como la forma de colocar el mensaje que legitime este poder, ya sea para persuadir a partir de lo ya mencionado como lo empírico de la sociedad o para legitimar la legalidad de una acción sobre la sociedad; en esta acción de persuasión, es donde contiene su poder los medios de comunicación y su acción de mediatización, es decir como medio para la implantación de un discurso en la sociedad que legitime las acciones del poder económico y político.

Así pues si planteamos un ejemplo de este sistema que hemos señalado, si pensamos en el fenómeno de gentrificación en el proceso de transformación del medio urbano, se puede pensar en las formas de legitimar esta acción por parte del poder para generar la aceptación necesaria para potencializar tal proyecto.

Esta legitimación se puede basar en plantear un discurso, sobre como las situaciones que se dan en el medio urbano sin este proceso lo denigran por la decadencia en que se está el lugar, basándose en ejemplos de situaciones incómodas en la vida cotidiana ocasionadas por esta situación del medio; o como se ha planteado generar un programa sustentado en lo lógico de una inversión que al final beneficiara a la sociedad en general.

---

<sup>60</sup> Véase Habermas, Jürgen, *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Amorrortu, Buenos Aires, 1975.



Imagen 19. Ensamble de publicaciones editoriales y programas difundidos en la Fundación del centro histórico, impulsada por Fundación Slim, tomadas del enlace electrónico de la fundación en 2012.

<http://www.fundacioncentrohistorico.com.mx>

Al final todos estos planteamientos de discurso lo que buscan es legitimar la acción que se pretende realizar y con ello la aceptación de la sociedad en general, mismo que se verá reflejada en el consumo de este nuevo producto (un nuevo medio urbano) generado a partir del poder económico político.

Para concluir, se pretende con estos planteamientos dar un marco general de cómo el poder económico político y su legitimación, se representan e inciden drásticamente en el proceso de transformación del medio urbano, donde el entendimiento de este como mercancía ha generado la aceleración del proceso y con ello los más drásticos cambios en su estructura formal.

Además que se debe dejar claro que el proceso de transformación del medio urbano, sin pensar qué necesidad se pretende satisfacer con esta transformación; ni a qué dimensión se pretenda transformar el medio urbano desde la urbanización hasta lo referente al mobiliario<sup>61</sup>; siempre dependen del capital para lograrse y que por ello la inherente inserción del poder económico en este fenómeno.

Y que en esta necesidad de capital, aparece el personaje del promotor, que se podría entender como el ser humano con el poder económico y (a veces totalmente necesario) político, que es el encargado de proveer el capital con el cual se plantea materializar este satisfactor, detonador de transformación del medio urbano; este puede llamarse gobierno o inversionista privado, pero al final de cuentas, su papel en la promoción de esta transformación es totalmente determinante para su producción.

Esto parte de la advertencia de que es necesario el entendimiento de los otros factores que se han planteado que interfieren en el proceso de transformación del medio urbano y que son trascendentales para su comprensión: como son la relación del ser humano y su

<sup>61</sup> Se puede basar esta idea de dimensión en la transformación del *medio físico*, en las planteadas en el diseño, que se basa en la escala de la dimensión de los objetos en los que se trabaja, donde la mayor escala es lo urbano (diseño dedicado a la forma de la ciudad), arquitectónico e industrial (diseño de objetos que el ser humano puede manejar de tal manera que pueda cambiar su posición espacial).

medio en el habitar, las transformaciones culturales representadas en el proceso de transformación del medio urbano, incluyendo en estos aspectos el económico y político, todas estos factores inciden en el fenómeno.

Pero para que un objeto arquitectónico sea parte de éste, es necesario la intervención del poder económico político que hace posible la producción arquitectónica, en la cual ya será necesario comprender las otras partes planteadas del fenómeno, pero que sin la figura del promotor, pues simplemente la existencia de esta producción y futuro objeto producido arquitectónico pues es imposible.

El inicio de esta reflexión puede ser con la pregunta de investigación que nos planteamos con el que se parte a esta serie de secciones que nos dispusimos a desglosar, esta es *¿Cómo es que se da la transformación del medio urbano?*

De esta surgen una serie de cuestiones que nos llevaron a plantear lo dicho en estas secciones, de principio, cómo es la relación del ser humano con su medio, que es la cual genera este proceso de transformación, que aunque se plantea en el medio urbano, podemos decir que esta acción se da en todo el planeta Tierra, como hábitat del ser humano, este que siempre intenta controlarlo y manipularlo.

A lo cual, habría que indagar y reflexionar a partir de lo que se ha planteado, no cuestionando la existencia de este proceso de transformación ni obviando al mismo, sino partiendo de lo dicho, el ser humano transforma el medio buscando satisfacer sus diferentes modos de habitar, a lo cual creo se debería priorizar las indagaciones hacia reflexionar cual es la dirección que se le da a esta transformación.

Ya que como hemos planteado, existen factores que vienen de la misma sociedad, como parte de su producción cultural que son causa y solución, en esta correlación, de estas necesidades transformadoras de satisfacer sus modos de habitar el medio urbano; donde las respuestas que se dan de estos satisfactores, son las que habría que indagar como es que se plantean.

Podemos pensarlo como un proceso inacabado de transformación, que se encuentra inmerso en la cultura, en la cual los objetos arquitectónicos son una parte fundamental y que son una viva representación de este proceso en el que se encuentra inmerso el ser humano y su producción cultural.

A lo cual quizás, habría que preguntarnos si este proceso más allá de intentar controlarlo por parte de los productores de objetos arquitectónicos lo que se debería buscar es interpretarlo para integrarse a la dirección que toman estas transformaciones y estos modos de habitar el medio, que como planteamos el devenir de la sociedad es en el que se pueden observar las rupturas, cambios de dirección y todas las avenencias que puede tener un medio urbano como representación de una sociedad.

Para lo cual podríamos cuestionarnos *¿cuál es el papel del objeto arquitectónico como un agente transformador, que es parte de la cultura que se encuentra representada en el medio urbano?*

El objeto arquitectónico como agente de transformación del medio urbano.

## El objeto arquitectónico y su inherente papel en la transformación del medio urbano

---

De principio habrá que plantear los límites de esta sección, donde se busca poder desmenuzar en algunos aspectos la transformación que genera la inserción de un objeto arquitectónico en cualquier medio urbano, esto para poder entender el papel del objeto arquitectónico en este proceso.

Estos aspectos se abordan desde el entendido que cualquier objeto arquitectónico que se inserta, irremediamente desde el reconocimiento de su presencia modifica, y por ello se integra como parte de este proceso de transformación, pero al cual creemos existen diversas formas de analizarlo, referente a los aspectos que puede llegar a modificar.

Así como se buscara comprender lo que pensamos es inherente a la pura presencia del objeto arquitectónico en el medio urbano, esbozando lo que se pueden llegar a plantear en la idealización de éste, con lo cual se pretende después analizar las repercusiones que genera su presencia.

Además, se buscara indagar de principio sobre la forma del objeto, su imagen e inserción a una estructura formal ya planteada sobre el medio urbano, donde la magnitud del objeto, su función en la estructura general del medio, su idealización y figuración; como a partir de estas variables se puede transformar el entendimiento de los seres humanos sobre el medio urbano en general.

Así pues partiendo de varios aspectos ya mencionados anteriormente en el documento, debemos plantear que el medio urbano se encuentra en constante cambio, como parte de las representaciones del ser humano, situación que ha creado un correlato donde lo que sucede en la cultura y sociedad de los habitantes de la ciudad se manifiesta en el medio urbano.

De esta manera de que el medio urbano, como parte física de la ciudad representa esta unión de lo diverso, aspecto resultante de la dinámica de adquisición de bienes individuales, misma desde donde se genera la particularidad de los objetos arquitectónicos que integran un medio urbano.

Tal es que queda de manifiesto al ver la imagen del medio urbano, aspecto inherente de su configuración; que alguna vez se intento negar, por parte del discurso nacido en el diseño arquitectónico planteado en el movimiento moderno en la primer mitad del siglo

XX; situación que llevo en sus replicas a comprender de diferente forma esta diversificación de la ciudad por los estudiosos de la imagen del medio urbano.

Planteamientos como el del teórico en Arquitectura estadounidense Collin Rowe, que plantea un discurso en el cual asemeja a la ciudad a un *collage*<sup>62</sup>, en el plantea que el objeto arquitectónico es reflejo de las voluntades de una época determinada y que en el medio urbano existen cúmulos de objetos que representan a sus determinadas épocas, donde el objeto arquitectónico que se inserta debe de respetar a lo representado, haciendo al medio urbano una mezcla de experiencias sociales de diferentes épocas representadas.

Este discurso, que nos puede parecer bastante lógico en la actualidad y con el planteamiento de la diversidad del medio urbano, basada en la diversidad de propietarios de estos bienes inmuebles que integran el medio; parece ser una réplica a los discursos utópicos que se plantearon en el movimiento moderno en la Arquitectura impulsados por el poder económico político de la época enfocado por la idea social demócrata de algunos Estados, que planteaban una regeneración social a partir de una nueva forma de la ciudad.

En este discurso se busca priorizar el objeto arquitectónico individual, sin el entendimiento del contexto de esté, donde el espacio de lo arquitectónico era jerarquizado y la temporalidad basada en la memoria no se planteaba como elemento importante en la forma del objeto arquitectónico.

Así pues, la réplica a estos planteamientos, entiende que el medio urbano está cargado de historia que comunica a los grupos sociales que lo habitan y que la Arquitectura con este tipo de discursos (como el planteado por el movimiento moderno) busca que el objeto arquitectónico utópico pueda desaparecer la historia de los lugares, transformándolos en mejores sitios para el habitar del ser humano; señalando esto como graso error, ya que querer desaparecer la perspectiva histórica del devenir del medio urbano como representación del mismo devenir del ser humano como sociedad, es negar la misma significación cultural del ser humano.

En esta idea de ciudad como collage, se plantea al medio urbano, como una diversidad de objetos que representan la diversidad de situaciones, de épocas y de ideologías que colisionan en esta, donde la inserción de un objeto arquitectónico como agente de transformación del medio urbano, debe de plantearse desde la idea de que el objeto va a convivir con todas estas situaciones y no viene a modificar toda la perspectiva de la imagen y los modos de habitar ya existentes del lugar.

---

<sup>62</sup> Véase Collin, Rowe y Koetter, Fred, *Ciudad Collage*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998.

Este planteamiento, que como dije anteriormente puede parecer en cierta manera lógico, pero se propone desde un principio en este discurso, con la intención de quitar yugos que desde los agentes de producción del objeto arquitectónico se pretenden con la aparición de este objeto en el medio urbano, que parecieran desenfocar y acrecientan las transformaciones tangibles y observables en el medio urbano a partir de la aparición del objeto.

Ya que como se plantea en la imagen en general de algún medio urbano y en base a las dimensiones significantes del lugar, la manera en que se puede apropiar la sociedad del medio urbano como lugar, se da a partir de la conceptualización y figuración que se da en el habitar y en el hablar, en base de los hábitos y los mitos o tradiciones; así pues la manera de construir un imaginario del medio urbano se da en el devenir del habitar.

De esta manera, la intención de que un objeto arquitectónico por su mera aparición, intente transformar la significación de un lugar, y con ello modificar los modos de habitar de éste, es una misión imposible; claro está que con el devenir y en la apropiación del lugar, se pueden transformar sus dimensiones significantes, pero esto habrá sucedido por la retroalimentación del objeto arquitectónico con la sociedad; y no por su pura aparición como objeto, otra cosa es que desde sus agentes productivos venga cargado de idealizaciones y pretensiones utópicas.

Así pues, de la idea de ciudad como collage, se puede plantear que en el momento de inserción de un objeto arquitectónico al medio urbano, este modifica la imagen general de su medio, al modificar un fragmento de éste, pero que continua siendo una parte del medio urbano.

Pero en el cual habría que tomar en cuenta la forma del objeto arquitectónico que se inserta, ya que se pueden insertar en un mismo medio urbano, un edificio de diversas formas; y así pues aunque las diferentes formas podrían ser parte del proceso de transformación del medio urbano, la dirección de esta transformación sería distinta que se vería representada en la imagen general del medio urbano.

De esta manera, en base a lo proyectivo que necesita ser la actividad del diseño de lo arquitectónico y lo comparativo que llegan a hacer los concursos internacionales de diseño arquitectónico para objetos específicos; planteemos como será la imagen urbana de un sitio donde ya se ha decidido insertar un objeto arquitectónico, pero en base a la comparativa de dos propuestas formales, acción que es base al participar en estos concursos; con ello podemos observar que invariablemente la transformación se va generar, pero que se puede plantear de diversas maneras.

Por ello, tomando un ejemplo, podemos observar a los dos finalistas del concurso para generar un proyecto arquitectónico que rememorara el acontecimiento sucedido el 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, en el lugar ahora llamado Zona cero.

Los finalistas para proyectar una propuesta fueron el arquitecto uruguayo Rafael Viñoly y el arquitecto estadounidense Daniel Libeskind.

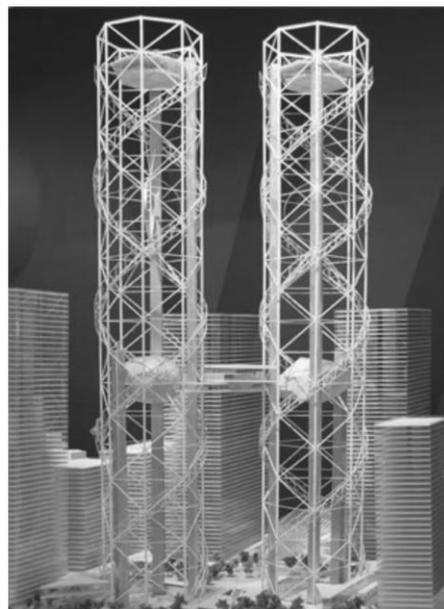


Imagen 20 y 21. Propuestas de objetos arquitectónicos para la zona cero en Nueva York. Izq. Propuesta de Daniel Libeskind. Der. Propuesta de Rafael Viñoly. <http://is-arquitectura.es/otra-arquitectura/proyectos-zona-cero-mayo-2002/proyectos-zona-cero-febrero-2003/>

Esta comparativa utópica e imaginaria de cómo puede el proceso de transformación del medio urbano, tomar diferentes direcciones y que en estas puede generar diversas imágenes de un medio urbano dependiendo de la forma del objeto arquitectónico que se inserte, demuestra como aunque el objeto arquitectónico es solo un fragmento de esta visión general del medio urbano, la forma de este objeto y su dimensión afecta la imagen de la forma del medio urbano entendido como un todo.

Aunque habría que plantear que la manera de entender estos cambios del medio urbano por la sociedad, se dan como se ha planteado antes, en la percepción del medio en el habitar; a partir de este entendimiento se han planteado formas de lectura que se puede generar de la imagen del medio urbano, realizados por diversos teóricos de la ciudad, apoyados en la subjetividad del entendimiento del ser humano y la relación con su espacialidad.

A sabiendas que este no es el tema a desarrollar y por ello no se aborda en toda su magnitud posible, se pueden plantear como algunos de estos sistemas de lectura de la

imagen urbana basada en la percepción del ser humano de su espacialidad, puede ser la forma de entender como es la incidencia del proceso transformación del medio urbano, en la significación del medio urbano como lugar; en estas lecturas es posible comprender como la inserción de un objeto arquitectónico influye en la percepción particular de cada ser humano y su reconocimiento de esta transformación.

Que como se ha planteado a partir de la subjetividad de la percepción del ser humano, y como lo sugiere el arquitecto inglés Thomas Gordon Cullen en su análisis mediante lo que denomina *visión serial*<sup>63</sup>; análisis que parte de una idea fenomenológica, se podría entender que un espacio o un medio urbano nunca es igual, partiendo por la mera retroalimentación y posicionamiento que hace el ser humano de esté.

Además de un constante cambio de situaciones que repercuten en él y en el ser humano que se encuentra haciendo el análisis de su imagen, desde la hora del día, la cantidad de seres humanos y la actividad que se encuentran realizando, así como la forma de los objetos arquitectónicos que llegan a ser referencias de la permanencia del lugar, pero los cuales como se entiende también se encuentran en un proceso de transformación, es decir todo se está modificando, al igual que la forma de percibir estos cambios es en el devenir del habitar, y que solo en este se puede llegar a comprender los impactos que pueda tener la inserción de un objeto arquitectónico en un medio urbano.



Imagen 21. Ejercicio de visión serial de la zona del Barrio de San Marcos en la ciudad de Aguascalientes, México. Tomadas por MAGM, abril 2012.

<sup>63</sup> Véase Gordon Cullen, Thomas, Vision serial, que como fragmento del documento se puede encontrar en la siguiente dirección consultada el 6/06/2012 <http://arquipindoles.blogspot.mx/2011/05/gordon-cullen-un-analisi-mediante-la.html>

De esta manera se plantea que el objeto arquitectónico modifica la imagen del medio urbano, como consecuencia de su papel en el proceso de transformación del medio urbano, esto como algo incuestionable, pero que la forma de percibirlo de la sociedad solo se da en su habitar; pero en el cual habría que también plantear la percepción del objeto arquitectónico a partir de su forma y dimensión, por ende su impacto en la transformación de la imagen urbana.

Es decir, no es lo mismo la inserción de un objeto arquitectónico en el medio urbano que sus dimensiones sean de cien metros cúbicos de construcción y sea en forma de cubo, al impacto que tendría un objeto arquitectónico de mil o de diez mil metros cúbicos de construcción con forma de cilindro; por ello el impacto de esta inserción, también depende de estos factores.



Imagen 22. La inserción del museo Guggenheim en la ciudad de Bilbao, España. Objeto arquitectónico que por dimensión influye de mayor forma en la imagen del medio urbano. <http://foros.acb.com/viewtopic.php?f=3&t=140546&start=165>



Imagen 23. La ampliación del museo Guadalupe Posada en la ciudad de Aguascalientes en México, inserción de un nuevo objeto arquitectónico como ampliación del museo, transforma la imagen del medio urbano, en una parte pero este conserva parte de la imagen ya significada del medio urbano. <http://imageshack.us/photo/my-images/301/imageno.jpg/>

Como se puede observar en las anteriores imágenes, las diferentes escalas y formas de los objetos arquitectónicos insertados, repercute en el impacto que se percibe de la transformación de la imagen de los dos medios urbanos en los que se inserta un objeto arquitectónico.

Además que como se ve en los dos ejemplos, en el objeto que aloja el museo Guadalupe Posada en Aguascalientes, es un objeto que aunque se inserta en un medio urbano con una imagen ya configurada y aunque la forma del objeto pueda parecer que difiere de la imagen preexistente, la estructura formal en general del medio urbano que permite su habitar no se altera.

En cambio en el otro ejemplo, el objeto para alojar el museo Guggenheim en Bilbao, España, el objeto es de una mayor escala y con una forma orgánica, además de que el proyecto incluye modificaciones del medio urbano como tal, ya que genera emplazamientos necesarios para el funcionamiento del objeto; es decir la estructura formal en general del medio urbano que permite su habitar se altera.

Estas dimensiones y pretensiones formales del objeto arquitectónico, vienen implícitos por las expectativas que genera la inserción de estos objetos por parte de los promotores de su producción, mismas expectativas que generan otras significaciones sobre el objeto, que después intentaremos abordar.

Por otro lado y retomando lo observando en los ejemplos, podemos comprender que estos objetos arquitectónicos, con su expresión formal dada pueden plantear el tipo de relación que pretenden tener con el contexto cultural y la imagen ya formada del medio urbano; ya que como se observa los dos objetos arquitectónicos presentados, intentan generar un sesgo con el contexto aparentemente, entendimiento basado en su pura expresión formal, la cual con sus reservas y distancias los dos pretenden generar una imagen a partir de su forma de vanguardia y en cierta manera de una imagen globalizada.

Esta cuestión de la inserción de objetos arquitectónicos con expresiones formales, no similares, globalizadas y artificiosas en medios urbanos con una imagen urbana ya conformada en el devenir de la sociedad; son de los temas de mayor crítica en la teoría de la Arquitectura, ya que se plantea que estos objetos no corresponden ni representan la realidad de la sociedad que habita estos medios.

Además plantean que estos objetos se olvidan de la noción de lugar ya que se intenta ser ruptura, donde se busca generar formas de gran diversidad que visualmente destaquen, en las cuales no se plantean los modos de habitar a partir de un análisis de la sociedad, donde se puedan interpretar las situaciones y realidades de esta; es decir se cuestiona que

en la producción de la forma de estos objetos, además de tomar en cuenta la imagen de estos, se pretenda entender la configuración del medio urbano a partir de su habitar.

Esta crítica que parece ser dirigida a los agentes productivos dedicados a la generación o determinación de la forma, como pueden ser los diseñadores, habría que reflexionar sobre todos los personajes que inciden en la decisión de esta forma arquitectónica que pareciera no comprender un contexto ya establecido; por lo cual habría que comprender totalmente el entorno de estas decisiones para determinar que tan fuera de contexto pueden ser estas.

Ya que como hemos planteado la decisión de ruptura con la imagen urbana, puede entenderse como la representación de un sector de la sociedad que cuenta con pretensiones diferentes sobre lo que debería representarles tal objeto arquitectónico, que contradictoriamente se integra al ya existente medio urbano, por lo cual se vuelve parte de éste; con el cual quizás visualmente se planteo generar una distinción pero con el cual es parte del todo, pero en esta inserción de un objeto arquitectónico a un medio urbano, que busca la modificación, habría que analizar sus pretensiones mas allá de las rupturas que pueda realizar en la imagen urbana, es decir en la transformación de la espacialidad de un medio urbano.

Así pues, podemos pensar en que estos objetos insertos también modifican la configuración del medio como espacialidad del habitar, debido a que modifican la continuidad o la no existencia de ella, cualidad que caracteriza a cualquier medio urbano, una continuidad que va ligando esta diversidad de objetos a partir de una estructura, que como se planteo en la lectura de la imagen urbana a través del método de visión serial, se puede comprender en el andar como forma de aproximación a un entendimiento de la imagen y configuración de la forma del medio urbano.

Sobre esto, el arquitecto italiano Aldo Rossi, en su documento *La arquitectura de la ciudad*<sup>64</sup>, nos plantea un entendimiento general del medio urbano como una estructura, que parte desde el entendimiento de los objetos arquitectónicos que la integran, que el plantea como hechos urbanos.

Nos plantea que los objetos arquitectónicos son parte del medio urbano, ya que son parte de su configuración; y que como conjunto el medio urbano siempre se encuentran en proceso de transformación debido a que sus motivos para existir se encuentran en modificación, situación natural que hemos planteado anteriormente como parte del devenir de la sociedad.

---

<sup>64</sup> Véase Rossi, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*, Gustavo Gili, 1982.

Pero a lo cual nos dice que los objetos arquitectónicos permanentes son los que habría que analizar su existencia, ya que mas allá de ser parte elemental para la configuración de un lugar; pueden ser más como un agente patológico en el proceso de transformación necesario del medio urbano.

De esta manera, se puede decir que bajo un pensamiento evolucionista, no habría de preguntarse porque la inserción de un nuevo objeto arquitectónico que cubra necesidades nuevas de la sociedad, sino el porqué la permanencia de un objeto, no porque se pretenda hacer tabula rasa, sino el analizar el otro lado, porqué la conservación de los objetos arquitectónicos solo por la fecha de su producción, sin plantearnos lo poco o mucho que pueden aportar a la significación de un lugar.

Pero bueno, tampoco se pretende en esta sección entrar en juicios de valor, sino plantear al objeto arquitectónico como parte de una estructura del medio urbano que se encuentra en un constante proceso de transformación, y que la negación de este proceso por los objetos arquitectónicos, es la negación de que el objeto es parte de la representación de una sociedad en igual manera constante transformación, en una retroalimentación.

A partir de este planteamiento, Rossi nos dice que en la pretensión de entender la ciudad se debe partir de comprenderla como un sistema que estructura los objetos arquitectónicos, donde esta estructuración, o sea esta unidad se da en el medio urbano.

De esta manera los objetos arquitectónicos se entienden como elementos que existen debido a los motivos que se necesitan satisfacer de la sociedad y que como elemento de un sistema llamado ciudad, es parte del todo; y la modificación de uno de los elementos puede modificar la estructura del sistema; donde el medio urbano es la estructura que unifica y conecta a este sistema.

A partir de esta idea, se pueden explicar los objetos arquitectónicos como elementos del sistema, Rossi nos plantea que para entender la incidencia de cada elemento en el sistema, hay que observar dos particularidades del elemento, su escala, como ya la hemos planteado y el tipo de objeto arquitectónico.

Es decir para que se promueve la producción del objeto arquitectónico, qué actividad se pretende realizar en él, además de entender si esta actividad se puede plantear como una que incumbe a la sociedad en general; estos son los que plantearía como elemento primario.

A partir de esto nos dice se puede saber la incidencia que puede tener la incisión de un objeto arquitectónico, un elemento nuevo en el sistema, que repercutirá en el todo y por ende en el medio urbano, como estructura del sistema.

Por consiguiente, regresando a los dos ejemplos ya planteados, podemos observar que entre los dos objetos arquitectónicos existe una semejanza, su actividad a alojar es la misma, son museos, pero en la escala del objeto pues dista en su magnitud.

Esto podemos entenderlo, explicando que el museo de Guadalupe Posada en Aguascalientes, se pretende exhibir el trabajo realizado por el pintor, caricaturista e ilustrador mexicano, oriundo de la ciudad donde se encuentra el museo; y que su carrera fue exitosa en el periodismo nacional a finales del siglo XIX hasta su muerte en 1913, basado en duras críticas al régimen y a la política en general, donde gran parte de su éxito se entiende en las ilustraciones que generaba en estas críticas.

Al plantear los alcances de las actividades que se pretenden desarrollar en el objeto arquitectónico, a partir de la significación del lugar que se pretende sea; se puede comprender que el objeto arquitectónico no sea de una magnitud mayor, ya que las masas que pretende alojar con su actividad se podría decir se encuentran en un alcance estatal o quizás regional.

Por lo tanto, el medio urbano denominado barrio de Triana, si sufrirá un impacto como sistema por la inserción del objeto arquitectónico, que se plantea repercute en la zona de manera positiva, en dirección del proceso de transformación habitual del sitio que se ha señalado como turístico, en un alcance de igual manera regional.



Imagen 24. Comparativa de la zona de Triana, en la ciudad de Aguascalientes, antes y después de la inserción del objeto arquitectónico que sería destinado al museo Guadalupe Posada. 2009/2012. ©google earth.

Por el contrario el museo Guggenheim en Bilbao, no es un museo basado en un personaje, sino en la vanguardia del arte en general, se pretende sea un museo de arte moderno y contemporáneo, donde se presenta en diferentes perspectivas la historia del arte<sup>65</sup>; con esta visión de lo que se plantea como actividad del objeto arquitectónico, se puede

<sup>65</sup> Misión del museo Guggenheim [http://www.guggenheim-bilbao.es/secciones/el\\_museo/la\\_mision.php?idioma=es](http://www.guggenheim-bilbao.es/secciones/el_museo/la_mision.php?idioma=es)

entender los alcances globales del mismo, además que se reafirman con el nombre franquicia de esté.

Así pues, se puede entender que los alcances de las actividades que pretende alojar el objeto arquitectónico sean de gran magnitud, uno de los museos en el mundo de mayor escala; que por lo mismo las masas que pretende captar sean de un alcance global y por tal el objeto tenga por la misma función ser de esta escala que se plateo.

Por lo tanto su inserción en la zona de Abandoibarra, sería de gran impacto, pero si se le suma que el lugar era una zona industrial abandonada, con lo que el cambio se da de principio en la actividad y en la nueva afluencia de peregrinos al objeto arquitectónico; con ello se podría decir que el proceso de transformación del medio urbano en la zona ha dado un cambio de dirección radical.

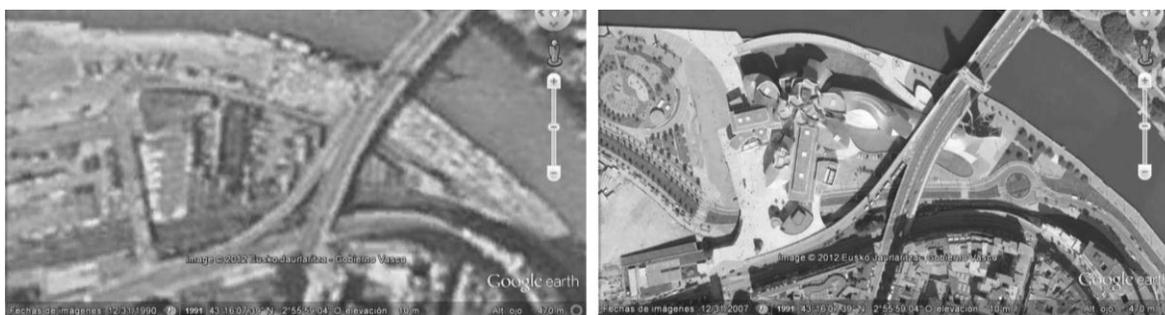


Imagen 25. Comparativa de la zona de Abandoibarra en la ciudad del Bilbao, antes y después de la inserción del objeto arquitectónico destinado al museo Guggenheim. 1995/2012. ©google earth.

Por lo tanto, se podría pensar que la presencia del objeto arquitectónico causa su mayor impacto al medio urbano por la retroalimentación que puede tener en sociedad, en este sistema social que usa de escenario la ciudad y que se estructura a partir del medio urbano.

Por lo tanto, para concluir podemos decir que la inserción de un objeto arquitectónico en cualquier medio urbano, invariablemente va generar una transformación en la manera de percibir la espacialidad de la imagen urbana, que si este es un elemento primario del sistema medio urbano, generara una modificación en la estructura formal de esté; y que esto se entiende y sucede en el habitar de la sociedad, donde la inserción de estos objetos son parte de su proceso natural de transformación que va en correlato con el devenir de la sociedad que lo habita.

## El objeto arquitectónico y sus repercusiones en la transformación del medio urbano

---

De entrada al igual que en todas las secciones del documento, se pretende marcar los límites de esta sección, en la cual pretenderé abordar algunos aspectos que rodean la producción de un objeto arquitectónico y su papel en el proceso de transformación del medio urbano, que creo no tienen que ver con la mera presencia del objeto, sino en las significaciones culturales de éste y que tienen como consecuencia un efecto de transformación en todo el entorno, medio urbano del objeto.

Situación que se puede entender de principio en estrategias del poder económico y político que promueven a un objeto arquitectónico o varios como parte de una estrategia de crecimiento económico; fenómeno que deriva herramientas de legitimación como lo son la mediatización en busca de una significación del objeto; esto se da en busca de entender los agentes que se encuentran en el entorno de la producción de un objeto arquitectónico y que influyen en el valor o papel que se les otorga en la transformación del medio urbano.

Primeramente, habría que señalar partiendo de lo planteado en la anterior sección, que para analizar el impacto de un objeto arquitectónico sobre el medio urbano, habría que entender que tipo de elemento es para el sistema, es decir si es un elemento primario para el medio urbano y si puede tener el potencial de catalizador.

Esto es, no podríamos hablar de que si inserto un objeto arquitectónico dedicado para la vivienda de una familia promedio en determinado medio urbano, no puedo esperar que este sea un catalizador que genere repercusiones en la forma del medio urbano, esto en un escenario normal es casi imposible; si el objeto fuera habitado por un personaje que pueda generar su presencia una significación del lugar, tal que se vuelva de culto y de peregrinación sería algo atípico y probablemente no planeado para esta situación.

Por lo tanto, planteamos que los objetos arquitectónicos que pueden generar estas repercusiones en su medio urbano, sean los objetos primarios, como son los elementos que sirven como equipamiento urbano, es decir, los que buscan ser de servicio para la sociedad en general, pero en lo cual habría que entender que su mera presencia no logra esta repercusión, sino que esta se da en la retroalimentación que genera este con la sociedad.

A partir de esta situación que se da en el habitar, el objeto arquitectónico que se plantea como elemento primario se puede volver un catalizador en el medio urbano, esto

partiendo de la idea de que la misma sociedad lo signifique como un lugar icono del sistema, situación que podría generar una modificación del medio en que se encuentra determinado objeto.

Lo podemos pensar en diversas magnitudes y en diferentes contextos; por ejemplo, cuando se produce un objeto arquitectónico destinado a ser una escuela primaria, en cualquier medio urbano; al momento en que el objeto arquitectónico empieza a funcionar como institución y determinado grupo de seres humanos empiezan a asistir habitualmente a esté, empiezan a surgir modificaciones en los objetos arquitectónicos de su medio, empiezan a surgir comercios como papelerías, loncherías, tiendas; es decir modifica el medio urbano al introducir actividades y actores nuevos al sistema.

De igual manera, sucede con el museo Guggenheim de Bilbao, la presencia del objeto arquitectónico detona el ingreso nuevas actividades y actores al medio, por lo cual el medio urbano se ha modificado, con actividades productivas nuevas que dan servicio a lo generado por la institución que se aloja en el objeto arquitectónico, así en el medio, aparecieron hoteles, tiendas de recuerdos, centros comerciales, etc.

Pero en lo cual no habría que perder de vista, la importancia de lo que ya hemos planteado los aspectos culturales de la sociedad y entre ellos los aspectos del poder económico y político, cuestiones que interfieren en la producción del objeto y en la significación del ser humano como sociedad.

Donde habría que señalar de inicio, que esta situación se da en los polos del proceso productivo del objeto arquitectónico, es decir cuando surge la necesidad de producir un objeto arquitectónico con un determinado objetivo político o económico y ya en el uso del objeto arquitectónico donde el devenir del habitar causa la repercusión en el medio o como parte del proyecto económico y político que promovió su producción.

Es decir, cuando se coloca un objeto arquitectónico para alojar una escuela primaria, el objetivo es la educación de la sociedad, pero esta decisión y su promoción se da desde las instituciones públicas correspondientes, en las cuales se guarda una parte del poder político de la sociedad; en estas instituciones se toma la decisión de proveer del objeto arquitectónico en determinado medio urbano, esta decisión se tomo antes de que se emprendiera la producción de esté, después de su producción se da la situación ya planteada hipotéticamente de las repercusiones, es decir ya con su presencia y en su habitar.

Sobre esto, existen bastantes ejemplos de estos elementos primarios que se vuelven catalizadores con su inserción en el medio urbano, al igual que existen ejemplos de una situación curiosamente al revés, es decir, objetos arquitectónicos que ya existen en el

medio urbano, que sean significados como lugares icónicos para la cultura del sitio, que generan transformaciones radicales en su medio urbano, pero que estas transformaciones se dan a partir de planes estratégicos políticos y económicos de regeneración urbana a partir de la promoción de sus cualidades culturales en busca de la atracción de inversión de capital por medio de la actividad turística.

Existen bastantes ejemplos de las dos situaciones como pueden ser, el mismo Guggenheim de Bilbao, como ejemplo de la inserción de un objeto que revitalizo la imagen de una ciudad, a partir de un plan económico político de bastantes expectativas, que logro su cometido como negocio, con el cual se logro generar un cambio de dirección radical a la transformación del medio urbano de quizás todo Bilbao, ejemplo que por lo icónico que resulto, se puede decir es del cual mayor documentación sobre este fenómeno existe.

Por el otro lado, es una situación que se puede decir sucede en gran parte de Europa, con ciudades que pretenden unirse al grupo de ciudades consagradas en las rutas turísticas, donde sus centros históricos cerca de sus objetos arquitectónicos icónicos se encuentran en proceso de transformación, no de su imagen ya arraigada del lugar, sino en sus actividades en busca de que estas sirvan de apoyo a la actividades productivas que se pretenden con estas estrategias económicas, con lo cual se puede generar el proceso llamado de gentrificación, siempre en la búsqueda de atracción de capital.

En México, esta situación también se genera de igual manera en los lugares que tampoco son parte de los iconos turísticos y en los cuales se pretende la atracción de capital; ejemplo de esto es en la zona cercana al templo y jardín de San Marcos en la ciudad de Aguascalientes, que como parte de sus tradiciones arraiga la llamada Feria Nacional de San Marcos, tradición con más de cien años de existencia que en el mes de abril de cada año se festeja por casi el mes completo.

Pero que en el periodo político del gobernador Luis Armando Reynoso Femat (2004-2010) con el apoyo del Patronato de la feria, tuvo un impulso económico y político mayor del que en otros tiempos<sup>66</sup>, con lo cual se logro una transformación del lugar expandiendo en casi lo doble el territorio del perímetro ferial, esto como parte de una estrategia política en busca de que al menos en este periodo del año la ciudad de Aguascalientes pudiera ser considerada parte de las posibilidades turísticas y con ello lograr el crecimiento de la actividad económica.

---

<sup>66</sup> Véase <http://www.palestraaguascalientes.com/local/larf-en-el-ix-foro-nacional-de-turismo/>, como referencia al dato sobre las estrategias de apoyo del ex gobernador a la organización de la Nacional Feria de San Marcos.

De esta manera, es como se puede comprender las repercusiones que se pueden dar en el medio urbano, a partir de la significación que se tiene de un lugar, el cual se pretende explotar como icono de atracción de capital, es decir como instrumento para lograr algún proyecto de tipo económico y político.



Imagen 26. Zona para la feria de San Marcos en Aguascalientes, Aguascalientes, periodo de (2004-2010) sexenio donde se impulso la transformación de la zona, en busca de la atracción turística. Foto der. Abril 2005. Foto izq. Junio 2008. ©google earth.

Un ejemplo como se ha dicho, del éxito de un proyecto de este tipo, es lo que sucedió con la ciudad de Bilbao, donde el icono del proyecto de revitalización económica es el objeto arquitectónico que aloja el museo Guggenheim, ejemplo que nos planteamos revisar desde el contexto en el que se da, además de sus implicaciones políticas y económicas, antes y después de la producción del objeto que han generado el éxito tal; esto nos hace entender la importancia que toman los agentes externos que se involucran en la producción de los objetos arquitectónicos.

Primero habría que señalar algo de lo ya planteado sobre la ciudad de Bilbao su contexto y escenario en que se encontraban hace unas décadas; como hemos dicho la sociedad de Bilbao basada su actividad productiva a la industria siderúrgica la cual se fue en picada al final del siglo pasado, situación que parecía empeorar con grupos terroristas en la región como ETA, a lo cual el poder político y económico de la ciudad busco una salida para la dinámica en depresión en que entraba la sociedad de la ciudad.

Para lo cual se planteo un cambio de dirección que revitalizara la productividad de la sociedad bilbaína y de la región denominada como país Vasco, para esto se pensó en concentrar los esfuerzos en generar el cambio a partir de actividades de promoción cultural<sup>67</sup>, impulsadas por una serie de estrategias.

Entre las cuales se plantaba el cambio de dirección productiva de ciudad industrial a de servicios; una transformación del medio urbano de las zona del puerto, eliminar la equipación obsoleta de la industria y reinventar la accesibilidad a la ciudad; atraer flujos externos de capital cultural, inversión y de compañías; recuperar el autoestima de la población; promover los bienes culturales; y generar una campaña natural de *marketing* basado en un museo albergado en un objeto de arquitectura viva capaz de vender su propia imagen<sup>68</sup>.

Para lo cual se emprendieron acciones en los diferentes objetivos que se señalaron, del cual se genera la producción del objeto arquitectónico que pudiera generar la publicidad necesaria para la transformación de Bilbao<sup>69</sup>.

Las acciones políticas iniciaron en 1991 por parte de Juan Luis Laskurain diputado de Hacienda de Vizcaya y Joseba Arregi consejero de cultura, los cuales fueron planteando en varias reuniones con grupos del Partido Nacional Vasco (PNV), para explicar la pertinencia de generar un museo en la ciudad, no para la promoción cultural, sino como icono de lanzamiento de la ciudad a las nuevas dinámicas económicas que se generaban en el mundo.

Para lo cual el museo que reimpulsaría a la actividad productiva de Bilbao, necesitaba un aliado comercial con el cual se pudiera lograr atraer de principio la atracción y publicidad necesaria para los fines que se pretendían del objeto; con ello se pensó en los museos de franquicia que actualmente se generan, pero que en ese momento tal idea apenas se impulsaba por el norteamericano director de la Fundación Solomon R. Guggenheim, Thomas Krens.

En 1991 la Fundación que era dirigida por Krens personaje propio de los negocios con estudios en economía, había planteado un plan de trabajo basado en lo económico por encima de la difusión del arte, la Fundación venia de varios proyectos desafortunados en Venecia y Salzburgo; por lo mismo en un momento crítico, situación similar por la que pasaba el gobierno de Bilbao, por ello, la necesidad mutua de un plan de negocios conjunto.

---

<sup>67</sup> Entendiendo cultural como conjunto de conocimientos como el arte y ciencias.

<sup>68</sup> Véase **Azua**, John, *Aprendiendo del Guggenheim Bilbao*, "El Guggenheim Bilbao: estrategias [coopetitivas] para los nuevos espacios cultural-económicos, pp. 77-100, Akal, Madrid, 2007.

<sup>69</sup> Véase **Inaki**, Estaban, *El efecto Guggenheim: del espacio basura al ornamento*, Anagrama, Barcelona, 2007.

Finalmente en 1994 se realizó la presentación a los socios de la Fundación en el edificio del Guggenheim de Nueva York por parte del gobierno vasco, sobre las maneras que se planteaba financiar el proyecto que se aproximaba en esa época al costo de 23,000 millones de pesetas algo así de 138 millones de euros.

Costo que generaba dudas en varios sectores políticos del gobierno vasco, pero el cual se planteaba en general que era bueno para la ciudad y para la región, donde los sectores conservadores desde donde venía la propuesta se convencían planteando de que quizás no gustase la idea de tener una franquicia americana en el país vasco, una región con mucho amor propio, pero que tenerlo era necesario para reivindicarse como una sociedad a la altura de la elite de cualquier parte del mundo.

De esta manera se generó la gestión y unión del gobierno vasco con la Fundación Solomon R. Guggenheim, para la llegada de un museo de la franquicia Guggenheim a Bilbao; de esta gestión económica y política saldrían los deseos que se planteaban en el objeto y los cuales se pretendía pudiera satisfacer.

Del museo Guggenheim como símbolo se planteaba que debía de representar lo global pero también lo local; ser apoyo a los factores económicos y culturales; ser vanguardia de la gestión cultural en los museos; la consolidación de los recursos culturales del lugar; y ser el motor de las compañías vascas<sup>70</sup>; todo estos puntos que se espere represente el museo como institución y que se significaran en el objeto arquitectónico en el cual se buscaba fuera una imagen icónica del instituto, basada en una expresión formal de vanguardia.

Esto fue lo que se buscó en el concurso que se realizó en 1992 donde se invitó a tres despachos de diseño arquitectónico, tres *archistars* que pudieran generar esta imagen icónica y milagrosa del objeto arquitectónico, el despacho suizo Coop Himmelb(l)au, el despacho del arquitecto japonés Arata Isozaki y el despacho del arquitecto estadounidense Frank Gehry; a los cuales se les pidió poder entregar un proyecto esquemático de lo que podía ser la forma emblemática del objeto arquitectónico.

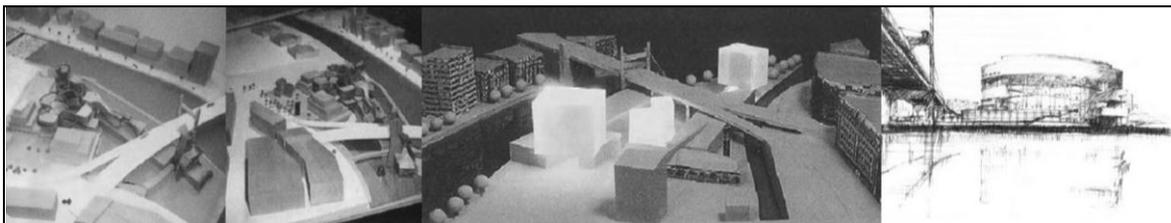


Imagen 27. Propuestas para el objeto arquitectónico que alojaría el museo Guggenheim de Bilbao. En la izq. Propuesta de Frank Gehry. En el centro Propuesta de Coop Himmelb(l)au. Y en la der. Propuesta de Arata Isozaki.

<http://moleskinearquitectonico.blogspot.mx/2010/04/f-gehry-museo-guggenheim-bilbao.html>

<sup>70</sup> Véase Azua, Óp. Cit.

De los proyectos se eligió el presentado por el despacho de Gehry debido a la forma innovadora, elección que se justificaba por lo icónico y vanguardista de la expresión formal, además del uso de titanio como una remembranza de la industria siderúrgica pasada de Bilbao.

Poco antes, ya se había elegido la ubicación del objeto arquitectónico dentro del sistema del medio urbano de Bilbao, en la zona de Abandoibarra, se dice fue elegida por Gehry y Thomas Krens de la Fundación; decisión que se justifica con el Plan de Ordenación Urbana de Bilbao de 1989, donde se señalaba esta zona para cubrir los vacíos del medio urbana provocados por la industria obsoleta, aunque la decisión se cuente con una bonita anécdota, evocando a las capacidades proféticas de los dos personajes<sup>71</sup>.

A partir de la decisión de la forma que se pretende sea icónica de la institución que se buscaba fuera el estandarte del cambio de dirección de Bilbao, se planteo la producción del objeto arquitectónico de forma compleja que por ende sería producida por un nada tradicional proceso constructivo, basado en el programa para diseño tridimensional, utilizado originalmente para la producción de formas aeronáuticas Catia, proceso que realizó la empresa vasca IDOM, que para el año de 1997 estaba terminando el proceso constructivo a tiempo y forma.

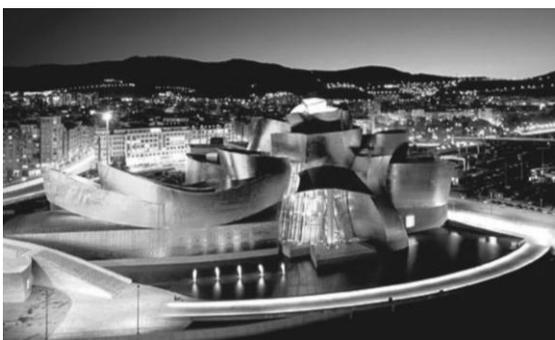


Imagen 28. Fotos del edificio del Museo Guggenheim de Bilbao, que se encuentran en su página oficial.

[http://www.guggenheim-bilbao.es/secciones/el\\_museo/el\\_edificio.php?idioma=es](http://www.guggenheim-bilbao.es/secciones/el_museo/el_edificio.php?idioma=es)

Para este momento Bilbao ya alojaba objetos diseñados por otros *archistars*, como el puente y aeropuerto del arquitecto español Santiago Calatrava, la infraestructura del metro proyectada por el arquitecto inglés Norman Foster, entre otros arquitectos que generaron proyectos de formas arquitectónicas para objetos que se pretendían producir en Bilbao, todos en búsqueda de cumplir con los objetivos planteados para el cambio de dirección en el proceso de transformación de Bilbao.

<sup>71</sup> Véase Iñaki, Óp. Cit.

Ya teniendo la imagen icónica que se planteaba fuera la forma del museo Guggenheim, con la infraestructura necesaria para el arribo del grupo de turistas que se esperaba captar; ahora se planteaba como legitimar la idea con la sociedad bilbaína, además de generar la expectación global que se necesitaba para el éxito del proyecto.

Convencer a la sociedad bilbaína de lo importante del proyecto para todos, además de la idea de que no era un fenómeno de aculturación basado en un modelo norteamericano de un museo franquicia, idea que se extendía en algún sector de la sociedad que no sentía el arraigo del objeto al lugar además de que lo significaban como producto de un fenómeno de invasión cultural basado en la globalización.

Dudas que nacían en el sector conservador de Bilbao, debido al plan de negocios por parte de la Fundación, donde se pretendían realizar exposiciones para un mercado global y pop, basada en exponer el trabajo de marcas internacionales como Gucci, Armani, Versace, Harley Davidson BMW, entre otras.

Para lo cual se intento orientar que el objeto buscaba globalizar a Bilbao, pero en el cual se encontraba inherente sus tradiciones, para esto se busco que el museo, contara con la obra de artistas de la región como parte de su acervo permanente; situación que a gran medida logro, aunque con algunas negativas de artistas importantes de la región, esta estrategia pudo convencer a un sector de la sociedad y a legitimar la idea de que el museo se encontraba entre la dialéctica regional/global.

Situación impulsada desde la Fundación, la cual pretendía como institución: generar una competitividad global con las franquicias, con ello generar socios comerciales globales; basada en generar un binomio cultura/arquitectura, a partir de los nuevos espacios físicos (diferentes franquicias) dotados de objetos arquitectónicos que tuvieran una imagen formal del siglo XXI.

Bajo estos fundamentos la Fundación busco que el museo Guggenheim en Bilbao fuese entendido como el modelo del museo del futuro, a partir de convertirse en un hito arquitectónico e imagen de marca, que bajo el modelo de negocio implementado pudiera lograr un impacto económico en la ciudad, siendo el modelo para empresas locales en base a una comunicación constante entre el museo y la sociedad; todo esto en busca de que el museo fuera una institución que pudiera lograr su autofinanciamiento que le diera libertad del gobierno de Bilbao<sup>72</sup>.

De esta manera, se planteaba el plan de negocios para que se lograra el impacto de la inserción del museo Guggenheim en Bilbao, donde el trabajo de mediatización del objeto

---

<sup>72</sup> Véase **Azua**, Óp. Cit.

arquitectónico ayudo a la globalización de la imagen icónica de la regeneración de una ciudad que cruzaba tiempos adversos.

Este proceso de comunicación masiva, donde se busco legitimar al objeto arquitectónico del museo Guggenheim como la obra del siglo, días antes de su inauguración por parte de un escritor del New York Times<sup>73</sup>, acciones mediáticas con las cuales se busca persuadir globalmente el deseo de visitar Bilbao.

Efecto mediático que de igual manera se busco el 18 de octubre de 1997 en la inauguración del museo, que estuvo rodeado de una aura hollywoodense, con la crema y nata de la sociedad vasca y española, acompañada de empresarios que se podían pensar como futuros socios capitalistas de la Fundación y del gobierno de Bilbao, este acontecimiento era el inicio de la inclusión de la ciudad de Bilbao a la elite de las ciudades de primer mundo.

Continuaba esta mediatización con la diversidad de publicaciones sobre la expresión formal del objeto arquitectónico y con la línea discursiva que da el mensaje, de cómo esté objeto diseñado por Frank Gehry saco adelante a toda una ciudad; de tal magnitud el impacto mediático, que ahora mismo estamos hablando de él, cuando personalmente no conozco Bilbao, y la base de todo este discurso es lo que nos ha llegado por los medios de comunicación especializados en la teoría de la arquitectura y la arquitectura elite donde se encuentran las “fabulosas” obras de los *archistars*.



Imagen 29. Diversidad de publicaciones que tienen como tema el objeto arquitectónico que aloja el Guggenheim de Bilbao desde diferentes perspectivas. Ensamble MAGM 2012.

Todos estos planteamientos mediatizados bajo una misma línea discursiva, generan una determinada conceptualización y figuración del objeto arquitectónico, con el cual pretende significar como un lugar único que se debe de visitar por los turistas que persiguen lo denominado “paisaje cultural”.

<sup>73</sup> Véase Muntadas, *Aprendiendo del Guggenheim Bilbao*, “Los negocios como siempre II”, pp. 129-136, Akal, Madrid, 2007.

Idea mediática que nos plantea el periodista y filósofo vasco Iñaki Esteban, en su documento *El efecto Guggenheim*, donde plantea al objeto arquitectónico como un ornamento de la ciudad, con el cual se busca atraer al turismo cultural.

Nos plantea que este grupo, al cual se le pretende vender la idea del objeto arquitectónico icónico, se puede describir como “un coleccionista de lugares”, es decir va guardando imágenes de su presencia con estos objetos arquitectónicos con los cuales, a partir de su aura, nace el deseo de poder replicar su presencia en él, es decir la necesidad de la fotografía en el sitio como recuerdo de sus vacaciones.

Nos plantea que por este deseo del turista de poder reproducir un recuerdo en una imagen, es necesario para cualquier ciudad que pretenda derivar su giro productivo al turismo, un ornamento icónico del lugar, necesarios en la experiencia turística.



Imagen 30. La tan preciada foto con el objeto arquitectónico del museo Guggenheim por los turistas.

<http://www.toddafox.com/prosperitypix.html>

[es.123rf.com](http://es.123rf.com)

[http://www.teinteresa.es/cine/Antonio-Banderas-Haywire-ultimo-Soderbergh\\_0\\_625739444.html](http://www.teinteresa.es/cine/Antonio-Banderas-Haywire-ultimo-Soderbergh_0_625739444.html)

A partir de lo planteado aquí sobre los agentes externos que giran alrededor de la producción del objeto arquitectónico destinado al museo Guggenheim, es como se podría explicar las repercusiones que se generaron en Bilbao en la búsqueda de su pervivencia como una sociedad productiva.

Para lo cual fue necesario el trabajo de los poderes económicos y políticos de la región y agentes externos interesados en hacer negocios, con los que se revitalizó el entorno de la ciudad y con ello todo el medio urbano de Bilbao, donde se utilizó como estrategia la forma del objeto arquitectónico como ornamento y estandarte del proyecto, por lo cual se podría buscar su papel en el llamado milagro de Bilbao.

Que si nos planteamos, al igual que como se reviso lo trabajado por las esferas políticas y económicas en esta empresa que se emprendió en donde entraron instrumentos de legitimación como la mediatización de un objeto arquitectónico; de igual manera se podría investigar cualquier tipo de proyecto de regeneración del medio urbano en búsqueda de mejoras en la productividad de una sociedad, en estos se podrán encontrar actores similares a los cuales en Bilbao se presentaron, ya que como este modelo de actuar existirán diferentes maneras de hacerlo, pero siempre se podrá decir que son en la búsqueda del beneficio económico en el medio urbano.

Para terminar estas dos secciones, podemos intentar generar algunas reflexiones sobre lo planteado, con las cuales busquemos encontrar algunos puntos de consenso y otros en los cuales será necesario ampliar la indagación.

De principio podemos decir que el papel que juega un objeto arquitectónico en el proceso de transformación del medio urbano, se puede entender en dos momentos, el primero la pura presencia de éste y el segundo la significación que se le puede plantar al objeto arquitectónico.

Ya que como pudimos observar en la primera parte, se planteo que la inserción de un objeto arquitectónico como parte del sistema ciudad, por su presencia modifica la imagen y estructura en un fragmento o en general del sistema que se estructura en el medio urbano; pero que para entender la magnitud de esta nueva presencia en el sistema, hay que entender el papel que se le ha otorgado, en esta parte entra lo relevante que puede ser una indagación de los casos de inserción de objetos arquitectónicos en particular, con esta reflexión particular conocer los fenómenos con un mayor entendimiento de sus singularidades.

En una segunda parte se indago en la significación y la influencia de los poderes políticos y económicos con sus nuevos instrumentos de legitimación, pero que al final nos hacen regresar a entender a la sociedad, sus procesos de transformación y su representación en la producción cultural.

En lo cual me hace surgir, la necesidad de regresar a reflexionar las primeras secciones del documento, lo que me lleva a pensar que en vez de conocer el objeto arquitectónico como tal, habría que conocer a la sociedad que interactúa con él, para conocer esta relación (sociedad/medio urbano); y con ello entender realmente como ejerce este objeto arquitectónico como agente transformador.

Lo cual me lleva a indagar en cuál es la diversidad de maneras en que influye en los seres humanos esta transformación de su espacialidad con la variable de un objeto arquitectónico inserto en un medio urbano, que pueden hacer surgir relaciones íntimas del ser humano con su medio, en las cuales esta interacción pueden generar nuevos productos culturales que se integran a estos procesos de transformación inacabados.

Pero en el cual no hay que perder de vista que para que estos objetos arquitectónicos como productos culturales surjan, es necesario un proceso de producción en el cual se toman decisiones que generan características particulares en estos objetos. Tal es la importancia que creemos tiene este proceso, que nos lleva a cuestionar cuáles son sus características y el papel del diseño arquitectónico en este proceso.



## El proceso de producción del objeto arquitectónico y el inserto proceso de diseño

## Del proceso de producción del objeto y la diversidad de maneras de proceder (diferentes direcciones de transformación)

---

En esta sección se propone exponer la forma en que actualmente se producen los objetos arquitectónicos, donde en este marco existen diversos procesos de producción para llevar a cabo esta acción, la cual pretendemos describir, además de ubicar un poco las producciones arquitectónicas que hemos planteado anteriormente como elementos primarios del medio urbano, todo esto partiendo de un entendimiento de lo que es la producción, esto para acercarnos a entender el diseño como proceso, conocimiento que nos apoyara a entender su papel en el proceso de transformación del medio urbano.

De inicio tenemos que partir de lo que ya hemos dicho, que para cualquier producción de algún objeto arquitectónico que se inserta en el medio urbano, siempre tendrá que existir un promotor que sea el proveedor del capital necesario para su realización; este proveedor es el que plantea las necesidades que habrá que satisfacer con este futuro objeto arquitectónico; donde el objeto arquitectónico buscara satisfacer un modo de habitar de determinados seres humanos.

Pero habría que entender esta situación en el marco del orden socio económico de la actualidad, el capitalismo que ya hemos mencionado, necesitamos a partir de aquí comprender como en este marco se producen los objetos. De esta manera, habría que delimitar que se entiende por la producción, esto lo podríamos comprender del filósofo alemán Karl Marx en su obra *El capital*<sup>74</sup>.

Nos explica, que para que una acción humana sea considerada como producción, este debe de ser realizada con un instrumento, esto nos lleva a lo tangible de la producción; de esta manera se limita la producción a lo materializado, así pues se puede descartar la producción intelectual, al no ser posible su materialización, no por ello, señalando que la producción debe de basarse en un trabajo intelectual.

Así el resultado de la producción es lo que la hace ser, es decir que este debe de ser tangible y/o comunicable; y que el objeto resultado de la producción tiene un valor de cambio y valor de uso. Además de que señala que este producto debe de ser consumido para que la producción sea caracterizada como tal, de esta manera la producción se cierra y el producto se cumple como mercancía; al satisfacer su valor de cambio.

---

<sup>74</sup> Véase Marx, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política*, Siglo XXI, México, 1968.

A partir de aquí podemos abordar la idea, ya planteada anteriormente en los valores que se encontraban inmersos en el medio urbano, el valor de cambio (es el derivado del poder económico) y el valor de uso (es el derivado del habitar y su relación con este objeto producido), esto en la producción del objeto arquitectónico.

Por esto, podemos entender que la producción del objeto arquitectónico, debe de entenderse como un trabajo en base a la materialización de este objeto, donde en la producción se determina como se consume (eso se pretende), en el cual se encuentran dos valores; el de cambio, el cual es de interés en la producción por los agentes productores, que intentan generar capital, a partir de su producción; y que independientemente de si el propietario del objeto quiere o no vender el objeto, el valor de cambio que siempre estará presente como parte de la relación de los seres humanos sobre los objetos.

Y por otro lado, el valor de uso, es el cómo se pretende que este objeto arquitectónico se habite, independientemente de cómo se genere el modo de habitar de los seres humanos que se encuentren en él, este valor es el que genera, que el valor de cambio sea posible, ya que el deseo de posesión sobre el objeto se basa en el usarse, y en el caso de lo arquitectónico en el habitarse, lo que lleva después a la significación de los habitantes del objeto arquitectónico.

A partir de esto entendido, como generalidades de la producción del objeto arquitectónico, habría que entender cómo son estos procesos de producción, partiendo de una idea general y el acercarnos a comprender que existen diferentes procesos para realizarlo.

Así pues partimos a entender que la existencia de una producción se basa en una ausencia de este objeto, que ahora mismo denominamos arquitectónico, parte de un cero, de esta manera podemos decir, que cualquier producción parte de una necesidad o un deseo del ya mencionado promotor, que puede ser o no ser un posible habitador; por lo cual podemos plantear que la producción parte de esta necesidad o deseo de un objeto arquitectónico que es necesario comunicar; sobre la cual se expresan los deseos o necesidades que el producto de estos procesos pueda satisfacer, con lo cual se vuelve el objeto un satisfactor<sup>75</sup>.

Desde aquí podemos entender el proceso de producción como una secuencia de fases, donde de principio se encontraría la promoción del objeto arquitectónico, expresión del deseo o necesidad; después seguirían dos fases que dependiendo del modo de producción

---

<sup>75</sup> Véase **González Lobo**, Carlos, *Hacia una teoría, del proyecto arquitectónico*, "De la teoría del proyecto arquitectónico", pp. 155-164, Tesis para obtener grado de doctorado, UNAM, 2007.

pueden o no estar juntas, estas son las de concepción y materialización; terminando con una fase de consumo, donde podemos plantear que se cuenta con el objeto materializado y que funge como satisfactor<sup>76</sup>.

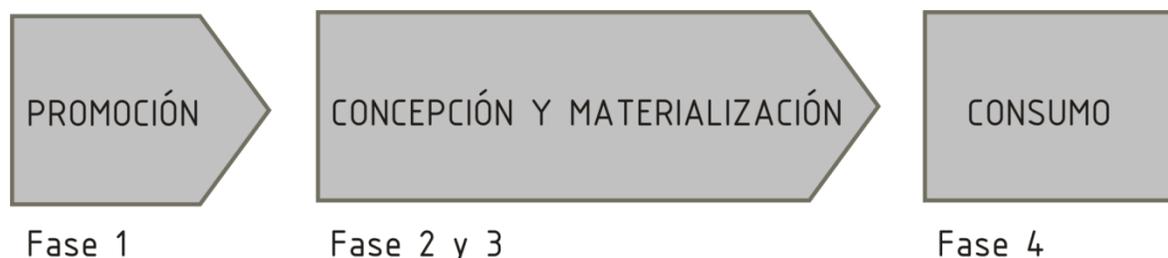


Imagen 30. Proceso de producción arquitectónica en general. MAGM 2011.

A partir de este modelo pueden surgir diferentes tipos de procesos de producción del objeto arquitectónico, esto debido a los diferentes entendimientos para realizar la producción; sobre este tema de los diversos procesos de producción, existen varias teorías, basadas en el historiar la producción de los objetos arquitectónicos, las cuales pretenden explicar los modos de entender este proceso.

Una de estas teorías es la realizada por el arquitecto y teórico austriaco Christopher Alexander en su documento denominado *Ensayo sobre la síntesis de la forma*<sup>77</sup>, donde menciona un par de maneras de proceder de la producción del objeto arquitectónico, interpretadas como inconsciente y consciente de sí misma.

En el proceso de producción inconsciente, que se genera a partir de una evolución cultural de las formas de los objetos, donde la producción arquitectónica se genera de manera social, determinada por el actuar productivo de los integrantes de la sociedad. Este escenario se caracteriza porque el agente productor puede ser el mismo habitador o algún especialista en las técnicas de construcción. En este tipo de producción la fase de concepción del objeto se caracteriza por condicionantes culturales, producto de la imitación y por la adecuación simultánea del objeto dentro de su proceso de materialización.

Paralelamente surge el proceso de producción consciente caracterizado por tener el conocimiento de ser un proceso productivo ejecutado por especialistas en dicho campo y es producto de una evolución del saber institucionalizado (desde el saber en las disciplinas como son la Arquitectura o el Urbanismo). Por lo tanto este proceso es en el que se

<sup>76</sup> Véase **López Ramírez**, Francisco Javier y García Macías, Miguel Alejandro, *Los modos de producción*, México 2011. Revisado de <http://muertosabroso.blogspot.mx/2011/10/los-modos-de-produccion.html> revisado el 2/08/12

<sup>77</sup> Véase **Alexander**, Christopher, *Ensayo sobre la síntesis de la forma*, traducción Enrique L. Revol, Infinito, Buenos Aires, 1971.

insertan el arquitecto, constructores, diseñadores, urbanistas, etc.... Dentro de este se presenta una variación en el proceso de producción del objeto arquitectónico.

Ya que en este proceso se nos presentan dos fases productivas generales, una encaminada al proyecto (donde se inserta el proceso de diseño) y la de materialización, cada fase elaborada por agentes productivos especializados en su ejecución.

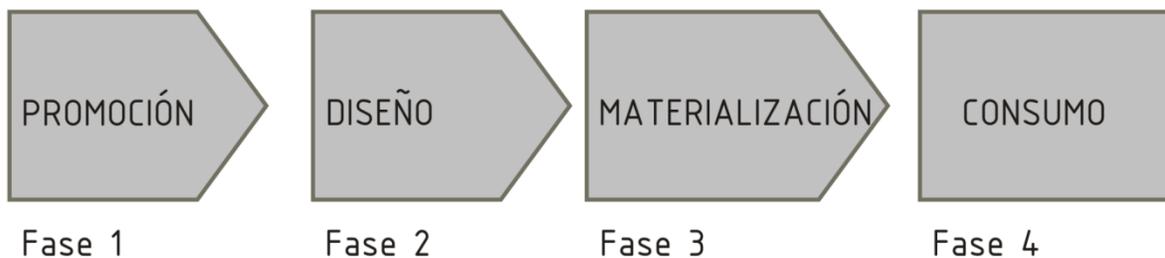


Imagen 32. Esquema de proceso de producción arquitectónica por especialistas. MAGM 2011.

Una interpretación de la clasificación de Alexander se puede explicar partiendo del saber implícito en la producción arquitectónica, de cómo se concibe y evoluciona; una transformación discursiva que se ha vuelto selectiva, regida por el consumo y su producción, determinada por la relación poder/conocimiento.

Esto se puede ver reflejado en el proceso de producción inconsciente, donde la fase de concepción se gesta paralelamente a la materialización y libre de agentes externos; pero partiendo de entendidos culturales del grupo social, donde se inserta el objeto arquitectónico; esto genera la transformación del medio urbano en aspectos como la imagen o estructura, sea en un menor impacto ya que es parte del mismo evolucionar del medio urbano, partiendo desde las concepciones culturales de este determinado lugar.

Por el contrario, el proceso consciente de sí mismo, las fases son separadas en la búsqueda de lo que se supondría una mejor realización con los agentes productivos especializados; pero los cuales parten de discursos académicos que se imparten en las diferentes disciplinas de las cuales pueden surgir estos agentes productores; estos discursos por lo general intentan encontrarse en la innovación, ya sea en aspectos tecnológicos o de diseños formales; de los cuales, muchas veces se generan rupturas con las concepciones culturales de estos determinados lugares, donde se insertan los objetos arquitectónicos, generando una transformación de mayor impacto en la estructura o imagen del medio urbano, donde se generan diferencias formales o de concepción del modo de habitar, debido a esta inserción.

Por otra parte, en una postura similar, el arquitecto y antropólogo polaco Amos Rapoport, en su documento denominado *Vivienda y cultura*<sup>78</sup>, propone una clasificación donde divide los procesos de producción del objeto arquitectónico en tres tipos: la primitiva, la vernácula industrial, además de la moderna y de estilo.

La primitiva la refiere a los objetos arquitectónicos que son producidos por todos los miembros de una sociedad y que se caracterizan por partir de un modelo arquitectónico, socialmente acordado; la vernácula industrial parte igual de ese modelo común, pero se generan variantes a partir de él y la construcción queda en manos de profesionales de la técnica, aunque todos los integrantes de esa sociedad tienen un conocimiento general de ella; y por último, la moderna y de estilo, generada por especialistas en el diseño y en la construcción, produciendo formas diversas de objetos arquitectónicos que no parten de un modelo aceptado por los integrantes de un determinado grupo social.

En este argumento, la clasificación se genera a partir del entendimiento de quien es agente de producción, los cuales pueden ser los mismos habitantes, hasta los agentes especializados, donde se ubican los arquitectos y los diseñadores entre otros tantos.

Al igual que en el discurso de Alexander, se observa la misma estructura de clasificación que llevaría a un entendimiento similar del impacto y dirección de la transformación del medio urbano, dependiendo en demasía de quienes son los agentes productores; donde el productor especializado es el que menos conoce los acuerdos culturales existentes en el lugar, que han partido de sus hábitos como grupo social.

Así pues, aunque las dos posturas parten de un historiar los procesos de producir, y que dejan entre ver la evolución en la producción de los objetos arquitectónicos, también se podrían traer a la actualidad, donde se pueden observar posturas similares; que parten de las condicionantes económicas, políticas y sociales, que se encuentran en la ciudades y que se reflejan en el medio urbano.

Podemos clasificar en la actualidad, dos diferentes procesos de producción en general del objeto arquitectónico, dividida en proceso de producción espontaneo y en proceso de producción delegado. La primera ejecutada por cualquier agente distinto al formado específicamente en las academias, bajo las disciplinas dedicadas a la construcción y al diseño, esta producción que es predominante por un amplio margen, en la producción de vivienda al menos en México; pero que actualmente con las reformas sobre la vivienda, decididas del poder político, se ha generado una producción impresionante de objetos destinados a vivienda en una producción masiva, esta ya generada por el segundo tipo de proceso producción.

---

<sup>78</sup> Véase Rapoport, Amos, *Vivienda y cultura*, traducción Conchita Diez de Espada. Ed. Gustavo Gili. 1969.

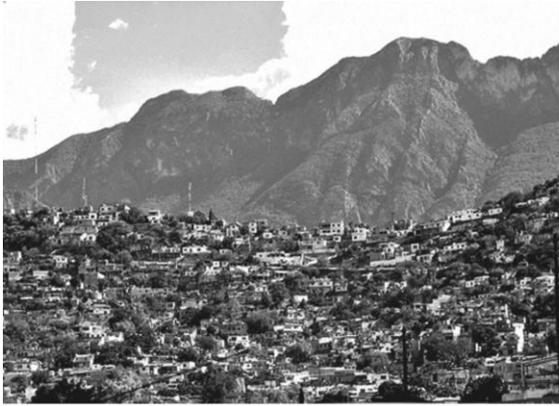


Imagen 33. Los dos tipos de proceso de producción de objetos para vivienda en México.

<http://www.metalocus.es/content/es/blog/m%C3%A9xico-violencia-y-arquitectura-treatment-x>

Este segundo tipo de proceso de producción, el delegado, aquello que es producido por una entidad especializada, que produce por encargo directo o indirecto del consumidor último del producto (el objeto arquitectónico). Esta es la que en mayoría y casi en totalidad se encarga de la producción de objetos arquitectónicos que denominamos elementos primarios, y que son los que mayor influencia tienen en la transformación del medio urbano, con el cual se pueden reafirmar las direcciones que tiene el proceso o modificar el rumbo.

A partir de esto, se debería plantear una reflexión sobre el conocimiento que se tiene de la cultura de cada sociedad; que según los autores mencionados el agente productor especializado no cuenta, y que lleva a objetos arquitectónicos no concertados en el marco cultural de cualquier grupo social, en el que se pretenden insertar objetos arquitectónicos.

Ya que como plantea el mismo Marx sobre la producción, las necesidades existen pero los satisfactores son diversos, no es lo mismo buscar un objeto arquitectónico como la simple necesidad de alojamiento a partir de unos entendimientos culturales ya señalados, a buscar en esta una idea de morar o de alojamiento globalizada donde los deseos o necesidades que se entienden como elementales para la forma del objeto arquitectónico sean diversos a los de los entendimientos culturales.

Por lo cual podemos plantear que la producción puede también modificar los entendimientos que se tienen en un inicio como deseos y necesidades que serán en el consumo; es decir cómo nos plantea Marx, la producción puede generar un tipo de consumo, pero también el consumo genera un tipo de producción; es decir el consumo y la producción se encuentran en una retroalimentación constante.<sup>79</sup>

---

<sup>79</sup> Véase López Rangel, Rafael, *Diseño, sociedad y marxismo*, Concepto, México, 1981.

Así pues, si retomamos el tipo de proceso de producción del objeto arquitectónico donde se incluye el diseño, que es parte de una producción cultural, pero que hemos señalado como en la que se pueden encontrar aspectos de intercambio cultural que se generan a partir de los entendimientos de los agentes productores que hacen un tipo de producción que se relaciona con un tipo de consumo; por lo cual este intercambio cultural se vuelve parte de una producción arquitectónica que tiene su nicho de consumo, donde algunas de las decisiones de intercambio cultural se generan por los agentes productores en dos momentos ya mencionados de este proceso de producción.

Podemos observar en la fase de diseño del objeto arquitectónico, como desde la elección de los agentes productores de esta fase por parte de los promotores del objeto, se puede generar un intercambio cultural, ya que se puede escoger entre un diseñador de la región o en traer un externo el cual tendrá además que tomar decisiones sobre la expresión formal que pueden arraigar una identidad regional o puede plantear una expresión formal con enfoques de vanguardia que tienda a la globalización.

Pero la decisión que genera esta situación parte de lo decidido por el promotor, donde lo ya planteado del diseñador parte de los deseos de éste; así pues se puede decir como en el ejemplo ya planteado en anteriores secciones sobre el objeto arquitectónico que aloja el museo Guggenheim de Bilbao, que la decisión de una expresión formal global y vanguardista se toma desde los promotores, pero que se presenta una propuesta desde el diseño como parte del proceso de producción donde el arquitecto norteamericano Frank Gehry decidió la forma.

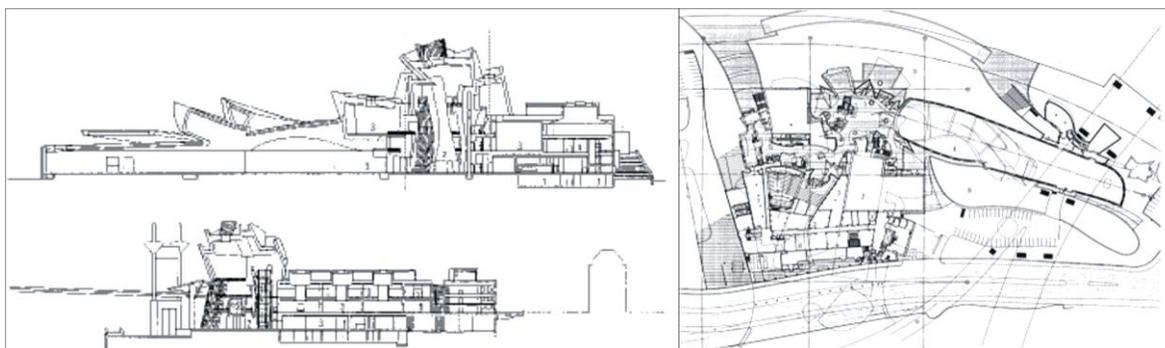


Imagen 34. Planos para el diseño del objeto arquitectónico del museo Guggenheim realizados por el despacho del arquitecto Frank Gehry <http://moleskinearquitectonico.blogspot.mx/2010/04/f-gehry-museo-guggenheim-bilbao.html>

La cual como producción cultural en Bilbao es parte de la globalización donde se puede plantear la transculturación de una expresión estadounidense en la sociedad vasca, que genera una aportación a la producción cultural de esta sociedad, que quizás no venga desde los entendimientos culturales, pero que después de su producción ya es parte de.

Estas decisiones que se generan en la fase de diseño sobre la expresión formal del objeto que pueden generar estos intercambios culturales, generan intercambios económicos en la fase de la construcción con lo cual esta producción puede llevar implícita la globalización de esta.

Situación que quizás se piense desde un principio como parte del mundo de negocios global existente, pero en el cual genera también una transculturación global ya que se pueden encontrar en los objetos arquitectónicos en su producción constructiva materiales ajenos de las diversas regiones.

Es decir ya no se necesita ir a determinadas zonas para ver objetos arquitectónicos con los materiales de la región, ya que ahora se pueden ver materiales de una región utilizados en otra parte del mundo en los procesos constructivos de los objetos, como en el objeto del mismo Guggenheim de Bilbao en su fachada se utilizan placas de titanio de 0.3 mm, manufacturadas en Denver, Estados Unidos por la empresa Titanium Metals Corporation<sup>80</sup>.



Imagen 35. Fotos de la estructura y de los procesos constructivos del objeto arquitectónico del museo Guggenheim de Bilbao. <http://moleskinearquitectonico.blogspot.mx/2010/04/f-gehry-museo-guggenheim-bilbao.html>

De igual manera, que sucede en el proyecto del objeto arquitectónico del Guggenheim de Bilbao, también se da en otras producciones arquitectónicas, como en la Estela de luz monumento producido en la ciudad de México para conmemorar los doscientos años de la independencia de México, donde el material pétreo que la recubre se trajo de Brasil; y se afirma que casi el 65% del trabajo para la materialización del objeto se tiene que hacer en el extranjero<sup>81</sup>, y como este existen múltiples ejemplos.

Estos procesos globalizados que se experimentan en la fase productiva de la materialización, igual que en la fase del diseño, dependen totalmente de las intenciones y

<sup>80</sup> Véase noticia sobre algunos problemas con estas placas manufacturadas en Denver. <http://noticias.arq.com.mx/Detalles/1283.html>

<sup>81</sup> Véase nota en la versión digital del diario la jornada <http://www.jornada.unam.mx/2011/07/22/politica/016n3pol>

las capacidades económicas del promotor, y como se ha planteado pueden generar una inducción de procesos de transculturación por la facilidad de intercambio de materiales de cualquier región a cualquier sitio.

Pero mas allá de este intercambio cultural, afecta también en la productividad económica de una región, ya que se generan acciones productivas en otros sitios y no en la región de donde se emprende la producción, situación que como se ha planteado depende totalmente de las decisiones en el poder político y económico, pero en lo cual también entran los agentes productivos que participan en este tipo de proceso de producción.

De esta manera, es desde donde se podía entender lo planteado por Rapoport y Alexander, sobre este tipo de proceso productivo que hemos denominado delegado, donde los distintos agentes productivos y las intensiones del promotor, pueden dejar a un lado la situación cultural de la sociedad donde se inserta el objeto arquitectónico.

Pero donde podríamos explicar que el papel de estos agentes productivos está sujeta a condicionantes que son ajenas a sus decisiones, como lo pueden ser las determinaciones e idealizaciones que pretende el promotor, pero en las cuales si se podría cuestionarse el trabajo de reflexión del entendimiento de la cultura que se pretende podría ser parte de la labor productiva en la fase de diseño.

Para esto es necesario entender la situación de la fase de diseño que se reconoce en este tipo de proceso de producción del objeto arquitectónico, donde habrá que reflexionar sobre cuáles son las verdaderas capacidades del diseño como parte de este proceso productivo.

## Del proceso de diseño inserto en el proceso de producción; su finalidad, límites y condicionantes

---

De inicio, tenemos que plantear los alcances de esta sección. En la cual se plantea acercarnos al entendimiento de la finalidad del diseño dentro del proceso de producción del objeto arquitectónico. Como se llega a esta finalidad como proceso, además de comprender las condicionantes, límites como actividad, además de sus factores determinantes. Con esto acercarnos a comprender al diseño como proceso y participe del proceso de producción del objeto arquitectónico, esto para poder ubicarlo y delimitarlo dentro del proceso de producción del objeto arquitectónico y a su poder acercarnos a entender cuáles pueden ser sus capacidades en el proceso de transformación del medio urbano.

Primero tendríamos que definir lo que se entiende por diseño, para partir de ahí al entendimiento de este como proceso. La palabra diseño nos dice el diseñador gráfico suizo Yves Zimmermann, que proviene del latín, siendo un concepto aparentado con la palabra *designio*. Y nos dice *“como pareja de significados, el designio-diseño se refiere al acto de marcar/dibujar/diseñar. Este acto guiado por un designio-intención, hace advenir, a través de la proyectación, la forma tangible y visible del objeto en su ser una cosa-seña para un uso”*<sup>82</sup>. Donde se puede observar la idea de *designio*, como el término lingüístico del cual se deriva la palabra *diseño*.

Por ello, podríamos plantear al *diseño*, como *designar* con una marca o un dibujo, intenciones a esté, para la proyectación de un objeto, partiendo de sus condiciones de uso. Este podría ser una interpretación de las derivaciones lingüísticas de Zimmermann. Aunque, siguiendo con la indagación del término, podríamos observar las definiciones que nos da un diccionario general como es el Larousse.

Que define la palabra *diseño*, como *“descripción o bosquejo de alguna cosa; o actividad creativa consistente de determinar las propiedades formales o características exteriores de los objetos que se van a producir artística o industrialmente”*<sup>83</sup>, con esta definición de diccionario, podríamos integrar a la definición las características de la producción del objeto.

---

<sup>82</sup> Véase Zimmermann, Yves, *Del diseño, “¿Qué es el diseño?”*, pp. 116, G.G., Barcelona, 1998.

<sup>83</sup> Véase García-Pelayo y Gross, Ramón, *Larousse diccionario enciclopédico ilustrado*, 6ta edición, Larousse, D.F. México, 1988.

Por ello podríamos aventurarnos a decir que un acercamiento a la definición de diseño, es la actividad creativa de designar intenciones, propiedades formales y características exteriores e interiores de un objeto, partiendo de su condición de uso y de su producción artística o industrial; en el cual se producen dibujos, bosquejos y descripciones, de una manera proyectual, para la comunicación en busca de una futura elaboración de esté.

A lo que habría que añadir, lo que es el diseño como actividad productiva dentro de otra producción, donde creo importante plantear las observaciones del comunicólogo y docente argentino Raúl Bellucia<sup>84</sup> a alumnos de diseño, donde advierte de los mitos que se han hecho sobre la actividad profesional del diseño.

Nos plantea que la actividad del diseño no es una actividad autónoma, esta es una tarea dependiente; que su nacimiento como actividad parte de la necesidad en los modos de producción de tener un instrumento con el cual se pueda plantear de una manera proyectiva una propuesta formal, donde alguien (promotor) que adquiere los servicios de un diseñador lo que está buscando es hacer más rentable su negocio y no lo hace en busca del progreso de la sociedad.

Sobre esta última afirmación que adjudicamos a Bellucia, habría que entender como el mismo nos plantea que el diseño es un instrumento y un medio de producción inmerso en una producción más amplia, no una hermandad ideológica, que como se ha planteado en lo largo del documento cualquier objeto influye en el ser humano, un objeto arquitectónico como producción cultural y presencia en una determinada espacialidad influye en esta retroalimentación que hemos señalado, donde no se puede plantear que tipo de influencia se pretende generar en el ser humano a partir del diseño de estos objetos.

Además que se sabe de antemano existe diversidad de ideologías en el diseño y en todo quehacer humano, pero que generar una postura sobre la función social del diseñador, a partir de esta ideología siempre causara controversia, y no se podría llegar a un consenso universal, además de que se estaría adjudicando capacidades mayores a las de ser parte de una actividad productiva.

Por lo cual nos plantea que la ética del diseñador, se deberá de entender a partir de lo que el promotor le exige de su trabajo y la capacidad del diseñador de satisfacer su demanda, donde se puede cuestionar hacer un trabajo de diseño mal a propósito, es decir ir en contra de lo que el promotor plantea y busca en el trabajo de diseño, esto se podría entender como falta de ética profesional, dejando a un lado la ideología del diseñador y enfocando su trabajo a una actividad productiva en la cual se busca remuneración.

---

<sup>84</sup> Véase Bellucia, Raúl, *El diseño grafico y su enseñanza: ilusiones y desengaños*, Paidós, Buenos Aires, 2007.

De esta manera, podemos decir que el trabajo en la fase de diseño, se pretendería que buscara la satisfacción del promotor, dentro de un proceso productivo, y que por ello depende de otras situaciones, donde el diseño de lo arquitectónico pretendería comunicar la propuesta de la forma de un objeto arquitectónico, donde se definen sus características finales antes de su fase de materialización.

A partir de estas reflexiones sobre el concepto de diseño y su inserción en el proceso productivo, podemos empezar a intuir la finalidad del diseño, donde se pueden observar dos partes; una en base a las determinaciones formales del objeto arquitectónico y por otro lado la comunicación de estas determinaciones.

Habría que ampliar el entendido de estas dos finalidades, y su incursión en el proceso de producción del objeto arquitectónico; que además lo ligan con todas las fases de esta producción.

Pues podríamos decir, que la propuesta formal parte de la necesidad que se realiza en el momento de la promoción (primera fase productiva) y que se espera satisfacer con la propuesta de habitar que se genera en la determinación de la forma del objeto arquitectónico; satisfacción y relación que se dan en el habitar el objeto (consumo cuarta fase) la cual el objeto pasa a tener una relación con el supuesto ser humano habitador, que probará la propuesta de habitar del objeto arquitectónico.

Además de existir, la finalidad comunicativa que también se encuentra en el diseño de lo arquitectónico, es el resultado material, tangible del proceso de producción del diseño de lo arquitectónico; en esta manera de instrucciones se plantea comunicar lo constructivo y figurativo del objeto; así el diseño se liga con la tercera fase, la materialización del objeto arquitectónico.

De esta manera, podemos observar la finalidad del proceso de diseño dentro del proceso productivo del objeto arquitectónico, donde habría que señalar que aunque pareciera de fácil comprensión la finalidad, existen otras cualidades que lo caracterizan.

Esto lo podemos observar en lo que nos señala el arquitecto e investigador mexicano Miguel Hierro Gómez en su documento *Experiencia del diseño*<sup>85</sup>, donde plantea que la finalidad del diseño, solo se puede observar en una secuencia que parte de la manifestación de un deseo arquitectural y de expresar una demanda solvente, por parte del promotor; donde el diseño se encargara de una propuesta del habitar a través de la figura; lo cual daría como resultado, la configuración arquitectónica de un objeto como el

---

<sup>85</sup> Véase Hierro Gómez, Miguel, *Experiencia del diseño*, Tesis doctoral, UNAM, México, 2008.

orden del lenguaje y la capacidad de comunicar el orden figurativo mediante el propio objeto.

De esta manera, reafirmaríamos que en el diseño la finalidad es responder a la demanda del promotor, donde se liga el factor económico y el deseo de un objeto arquitectónico que satisfaga cualidades específicas de un deseo de habitar en el objeto. A partir de lo cual en el diseño se propone una manera de habitar, pero partiendo de la figura de este objeto arquitectónico deseado, y respondiendo a las demandas ya citadas. Para la cual en el proceso de diseño de este objeto arquitectónico dará como resultado la configuración arquitectónica del objeto (que podríamos decir la determinación formal del objeto arquitectónico) y la capacidad de comunicar el orden figurativa (la comunicación a base de lo llamado proyecto ejecutivo de lo constructivo y formal del objeto arquitectónico).

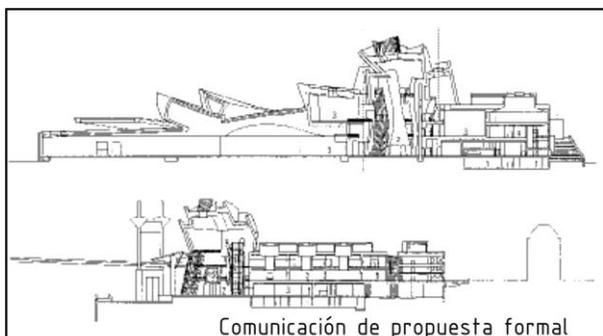


Imagen 36. Las finalidades del diseño de lo arquitectónico, comunicar una forma y proponer una propuesta de habitar a partir de la forma del objeto arquitectónico. Presentación de fachadas de la propuesta formal del objeto arquitectónico para el Guggenheim de Bilbao. Foto del objeto arquitectónico ya en el habitar la forma propuesta (consumo).

Pero aunque estos sean los objetos producidos (proyecto ejecutivo) en el proceso de producción del diseño de lo arquitectónico, donde se plantean la configuración formal y constructiva del objeto arquitectónico; siempre estos deberán tener en vista la finalidad profunda del diseño; esta que sería la propuesta del habitar a través de la figura del objeto arquitectónico.

En la cual habría que limitar los alcances de esta finalidad, ya que podría parecer que el trabajo del diseñador, va mas allá de la propuesta formal del objeto en la cual se encuentra una propuesta de habitar, basada en la forma del objeto arquitectónico; a lo cual habría que señalar, no puede ir mas allá a otras cualidades del medio del ser humano, que no sean las de la forma del objeto arquitectónico que inciden de alguna forma (y no en la totalidad) de su medio físico, dejando a un lado lo que ya se había señalado en la noción de lugar, como medio social, donde se pueden encontrar otras condicionantes del habitar del ser humano, como son las condiciones sociales, culturales, económicas, políticas, entre muchas otras.

Y las cuales también inciden en la producción del objeto arquitectónico; y por ende delimitan también la acción en el proceso de diseño; de esta manera, nos dice Hierro Gómez el diseño queda condicionado por estos agentes externos que lo vuelven una actividad secundaria.

Así podemos decir que entre todos los factores del medio del ser humano; el diseño de lo arquitectónico, no se podría decir, como una disciplina desde donde se determina el habitar del ser humano, sino una actividad secundaria en la cual se puede determinar una propuesta de habitar en referencia a una parte de su medio físico.

Sobre esto mismo nos señala el arquitecto y ensayista español Antonio Fernández Alba, en su escrito *El proyecto de la arquitectura entre el imaginar y construir*<sup>86</sup>, donde el proyecto del objeto arquitectónico, podríamos decir al menos sobre este documento, se maneja como sinónimo de lo que sucede en el proceso de diseño.

Nos señala como en este proceso se busca acercarse a través de un lenguaje geométrico (la configuración formal del objeto, representada en códigos arquitectónicos en un documento) a una determinación de un espacio que puede dar el salto cualitativo a un lugar.

Pero lo cual no es posible en el diseño de lo arquitectónico; ya que como se ha dicho esto solo se da en el devenir del habitar del ser humano; y lo único que se puede generar en esta propuesta del habitar, que se pretende como finalidad del diseño del objeto arquitectónico son aproximaciones incompletas a la construcción de un lugar.

De esta manera, no se descarta la voluntad del diseñador de buscar formalizar un lugar, donde el ser humano pueda habitar propiamente a su modo, y en donde se puedan configurar de manera adecuado las condicionantes externas que se integran en el diseño del objeto arquitectónico. Pero que habría que comprender que esto siempre será una aproximación, ya que eso no está en manos del diseñador.

Por lo que habría que preguntarnos como lograr una mejor aproximación a una propuesta del habitar, que partiendo de lo que se ha planteado en este documento, entendemos que el habitar del ser humano depende de muchos aspectos sociales y culturales que inciden en la relación del ser humano y su percepción de espacialidad de los objetos arquitectónicos.

A partir de esta duda es donde podemos pensar en otras disciplinas, en donde se pueda pretender buscar algunas respuestas que podrían quitar algunas de estas incertidumbres

---

<sup>86</sup> Véase **Fernández Alba**, Antonio, *La metrópoli vacía*, "El proyecto de la arquitectura entre el habitar y construir", pp. 167-175, Ed. Anthropos, Barcelona, 1990.

en el producir una propuesta formal del habitar. Misma que nos hace plantear que límites puede tener la actividad del diseño con las disciplinas que estudian al ser humano.

Bajo esta idea nace la relación del concepto de transdisciplina con la actividad del diseño, concepto que se podría entender como un trabajo entre diferentes disciplinas que trasciende el conocimiento de ellas. Sobre esta liga de lo entendido como transdisciplina y el diseño, el antropólogo y diseñador mexicano Fernando Martín Juez<sup>87</sup>, nos plantea una visión de porque la necesidad de esta relación.

Dice que esta idea de tener un pensamiento o un trabajo transdisciplinario es por la necesidad de generar un mayor marco de entendimiento de la realidad, ya que por la manera en que se ha dividido el conocimiento para su desarrollo por parte del ser humano en disciplinas y en especialidades sirve para realizar mayor avance, pero que una reflexión para poder intervenir en la realidad es necesario hacerse con el conocimiento desarrollado en las otras disciplinas.

Donde nos plantea que el problema no es dividir el conocimiento en archivos separados para estudiarlos sino pensar que la realidad es así, idea que puede ser una prolongación de lo enseñado en las academias de conocimiento donde se plantean metodologías para conocer de los fenómenos y que se acarrearán en los estudios de la realidad.

A partir de esto, habría que reflexionar con que disciplinas se puede plantear un trabajo de conocimiento del ser humano y su habitar, que sean de utilidad en la producción de los objetos arquitectónicos; sobre esto Héctor García Olvera<sup>88</sup>, nos advertía de esta búsqueda de relaciones de conocimiento en la disciplina del diseño de lo arquitectónico.

Donde nos plantea por la particularidad de área de conocimiento de algunas disciplinas, enfocadas en entender lo que influye en la percepción del ser humano, es decir a explicar sus necesidades como especie, como individuo y como sociedad.

Parte de ahí a una reflexión de que quizás el acercamiento del diseñador a las disciplinas de conocimiento, no debe de ser abriendo el gran abanico del conocimiento en toda su capacidad, como si se pretendiera tomar provecho de cada una de todas las disciplinas donde se encuentra el conocimiento de la humanidad, sino que por la búsqueda de principio de proyectar una propuesta del habitar del ser humano a partir de la forma de un objeto arquitectónico, quizás habría que pensar en generar un perfil del ser humano bio-psico-antropológico, a partir del cual se puede generar esta aproximación.

---

<sup>87</sup> Véase **Martín Juez**, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, "Transdisciplina y pensamiento complejo", pp. 128-136, Gedisa, Barcelona, 2002.

<sup>88</sup> Véase **García Olvera**, Héctor, *De la relación entre lo arquitectónico y otras disciplinas: hacia un enfoque bio-psico-antropológico del diseño de lo arquitectónico*, Ponencia para seminario de docencia 2011, Facultad de arquitectura de la UNAM.

Pero en estas reflexiones podríamos plantear la réplica de Bellucia, que nos dice que el diseñador no diseña con los conocimientos provistos de otras disciplinas, planteamiento que se reafirma con algunas observaciones que se han generado en el Taller de investigación por parte del arquitecto Miguel Hierro Gómez, que por la misma dirección nos plantea que en la actividad del diseño no se genera conocimiento, sino se genera la solución de la forma de un objeto arquitectónico en específico, que parte igualmente a un escenario específico.

Y como hemos planteado de lo dicho por Fernández Alba, que plantea que el trabajo del diseño de lo arquitectónico se basa en geometrizar un espacio con el cual se pueda generar una aproximación a un lugar, partiendo del entendimiento de que se realiza una propuesta del habitar un objeto arquitectónico.

Entonces habría que reflexionar si los límites del diseño de lo arquitectónico son tales, dónde entra el trabajo transdisciplinario; para lo cual podríamos pensar que para que estos conocimientos de otras disciplinas sean influyentes en el proceso de diseñar un objeto arquitectónico, es necesario su traducción o codificación a una determinada forma de un objeto arquitectónico, es decir este conocimiento debe de servir para tomar decisiones en la determinación de la forma del objeto

Por lo cual habría que discernir entre el conocimiento útil para la actividad de diseñar y el que no lo es; no porque este conocimiento no ayude en el entender la realidad o el medio del ser humano, sino que quizás el conocimiento sobre pasa las capacidades de influencia que tiene un objeto arquitectónico en el medio del ser humano.

A partir de este acercamiento al conocer la finalidad y los límites disciplinarios del diseño, dentro de este proceso de producción del objeto arquitectónico; podríamos acercarnos a entender como es el proceso de diseño del objeto arquitectónico que se da para poder llegar a esta finalidad que se representa en los resultados de este proceso.

Para comprender este proceso primero deberíamos destacar que este no es una metodología de cómo se trabaja en el diseño; sino que se plantean un entendimiento de los pasos cognitivos y comunicativos, que tiene que realizar el diseñador para poder generar el resultado del diseño, partiendo de una demanda de cualquier promotor o cliente. Sobre este proceso intentaremos acercarnos a algunas formas de observar el proceso pero que podemos comprender, son similares.

Primeramente Hierro Gómez<sup>89</sup>, nos muestra el proceso de diseño en diferentes etapas planteadas como estadios del proceso, donde se podrían entender como fases de avance

---

<sup>89</sup> Véase Hierro Gómez, Óp. Cit.

del proceso. Las cuales nos menciona son cuatro: la definición de la demanda arquitectónica, la conceptualización, la esquematización y la comunicación.

En el primer estadio, el de la definición de la *demanda arquitectónica* nos dice que en esta se evalúan las circunstancias contextuales del objeto; partiendo de lo que se exige del objeto, donde se encuentran las determinaciones del proceso producción del objeto arquitectónico; se intenta interpretar estos para lograr una traducción a una demanda arquitectónica, donde ya se pueden distinguir condicionantes directos en el diseño de la forma, como pueden ser: compositivos, económicos, programáticos, físico ambientales, urbanos, históricos.

En los cuales, se puede observar que aunque se plantean los urbanos; en los que entra la idea que venimos siguiendo de la transformación del medio urbano, a partir del objeto arquitectónico; habría que llevarlos un poco más allá, con un entendimiento de lo que podemos percibir en lo urbano como condicionante.

Después seguiría el estadio de *conceptualización*, donde a partir de las conclusiones del análisis y premisas de diseño se conceptualiza el objeto arquitectónico a partir de lo que se entiende del objeto arquitectónico con el sitio, con el uso y con el lenguaje con el que será formalizado.

Donde nos advierte Hierro Gómez, que en este estadio no se llega a una solución de la forma del objeto arquitectónico, sino una reacción ante la demanda arquitectónica y una pauta ideológica que contendrá la propuesta.

En el tercer estadio, de *esquematización*, son todos los acercamientos que se pueden generar de la forma, o sea las hipótesis de diseño; todas parten de la conceptualización arquitectónica, en busca de la propuesta de un objeto arquitectónico; las cuales nos dice se basan del entendimiento de la relación con el sitio, la organización espacial, la constructibilidad y la estructura formal.

Y por último, el estadio *comunicativo*, en la cual el proyecto se deja de entender como tal, y en esta etapa se busca comunicar las instrucciones para su materialización. Donde también se integran las acciones complementarias para llevar a cabo esta materialización (proyecto estructural, sanitario, etc...)

En esta etapa advierte de la fragilidad del proyecto del objeto arquitectónico, ya que una variación en la circunstancias de las condicionantes, nos regresarían estadios atrás o hasta podrían anular la propuesta completa.

De esta manera, podemos obtener una historia completa de cómo desde la demanda del promotor hasta las instrucciones necesarias que se le entregan al agente productivo encargado para la materialización del objeto arquitectónico; se van gestando las ideas que se traducen en forma arquitectónica con la que se propone satisfacer la demanda del objeto arquitectónico.

Por otro lado, otra manera de observar este proceso como un recorrido o una historia de cómo se determina la forma en el proceso de diseño del objeto arquitectónico; pero en la cual se hacen los cortes en este proceso de manera diferente configurando estadios diferentes en el proceso, se pueden observar lo dicho por el arquitecto e investigador mexicano Jaime Irigoyen Castillo<sup>90</sup>.

Este observa al diseño desde su concepción como un proceso, del cual nos dice parafraseándolo, es un proceso que cuenta con cuatro etapas, que son: prefiguración, figuración, configuración y modelaje, en el cual se construye a partir de un lenguaje arquitectónico personal, pero que se inscribe en los ya existentes en la cultura.

En la primer etapa de la *prefiguración* es donde quizás de manera más viva se manifiestan las condicionantes, ya que es en esta donde se asimilan los factores, condiciones, ideas, etcétera; pero que a su vez es donde se intenta partir de una interpretación para que esos factores y condiciones sean participes, al ser satisfechos con la forma del objeto arquitectónico.

Por ello podríamos plantear como una primera fase de interpretación, en el diseño del objeto arquitectónico en la fase de prefiguración, pero podríamos advertir que esta interpretación, será de factores que pueden llegar a determinar la forma, pero que de primer momento son ajenos al diseño, y el diseñador deberá traerlos a la forma del objeto, y que para poder decidir entre los múltiples equívocos que puede llegar a tener una interpretación de la realidad, y con ello llegar a unívocos, que le permitan ser punto de partida para una prefiguración de la forma del objeto arquitectónico.

Para ello, el diseñador debe ejercer un trabajo de interpretación de los datos que condicionan su prefiguración, inherentes todos estos a los factores específicos de la cultura.

En la siguiente etapa de la *figuración*, se da inicio a la determinación de la forma del objeto arquitectónico, donde se empiezan a identificar elementos y las partes del objeto; en este además se basa la forma en la interpretación de imágenes, donde se destaca el entendimiento de las representaciones de otros objetos, que se interpretan y se

---

<sup>90</sup> Véase Irigoyen Castillo, Jaime Francisco, *Filosofía y diseño: una aproximación epistemológica*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2008.

transfieren a la formalización del objeto arquitectónico; se hace un paso tipo *mimesis*<sup>91</sup> que puede ser consciente o inconsciente.

Nos dice que casi al mismo tiempo, se realiza la etapa de *configuración*, se empiezan a generar estructuras y esquemas de la relación de lo planteado, en busca de un orden lógico entre el objeto y su sentido. Donde se busca una estructura de la propuesta del objeto arquitectónico.

Por último, en la etapa de *modelaje*, la estructura de la propuesta del objeto arquitectónico toma una forma; en donde se busca clarificar el orden formal del objeto, y que este coincida con las posibilidades materiales para su realización.

Además, nos dice que estas etapas se ligan como en un camino, pero donde no existen límites entre ellas, en la etapa de *configuración*, todavía pueden existir aspectos en la etapa de *figuración*; y así viceversa, ya que este es una acción que se realiza a base de aproximaciones.

Así también nos dice que desde la demanda verbal hasta la propuesta formal; se basa de un proceso lógico productivo, donde se busca llevar una imagen verbal a una imagen óptica. Donde a base de *figuraciones* se representa el objeto arquitectónico para su materialidad.

Podemos interpretar este entendimiento del proceso; como en las cuatro etapas siempre esta inherente la búsqueda de los dos resultados que hemos mencionado que sirven para cumplir la finalidad del diseño. Es decir en las cuatro etapas se representan las ideas que van generando la información para el entendimiento de éste, para su futura materialización.

Además de que siempre desde en la etapa de *prefiguración*, donde se intenta traer todas las ideas y condicionantes externos al diseño, a una idea formal; hasta el *modelaje*, donde se determina la forma del objeto arquitectónico en todas sus generalidades y especificidades; se encuentran inmersos las ideas de la propuesta de habitar a partir de la figura del objeto arquitectónico.

Por todo lo anterior, podemos reflexionar que el proceso de diseño puede no ser un proceso con claros estadios y que siempre se encontrara basada en aproximaciones formales a una propuesta que pueda cumplir con los requerimientos de la demanda arquitectónica.

---

<sup>91</sup> Compréndase como una etapa de imitación de modelos o arquetipos, que son principio de entendimiento.

La cual desde un inicio siempre será reflexiva e interpretativa, de todas las condicionantes, requerimientos y expectativas sobre la forma del objeto arquitectónico; en la cual habrá que valorar e interpretar su incidencia en lo propuesto.

Además que en el siempre se intentara generar una idea (conceptualización arquitectónica) de la cual parten las hipótesis arquitectónicas, estas hipótesis que son aproximaciones en las cuales pueden existir lo que se denomino *figuración* y *configuración*, en la búsqueda de la propuesta arquitectónica (esquematación) que se adapte a las condicionantes de diseño. Surgiendo una propuesta que será elegida, y que será necesaria su *modelización* para su comunicación como instructivo para la futura materialización del objeto arquitectónico.

Y que en todo este camino se tendrá que ir interpretando y traduciendo a un lenguaje arquitectónico, circunstancias, fenómenos y condicionantes que siempre estarán en las expectativas de la demanda formal del objeto arquitectónico.

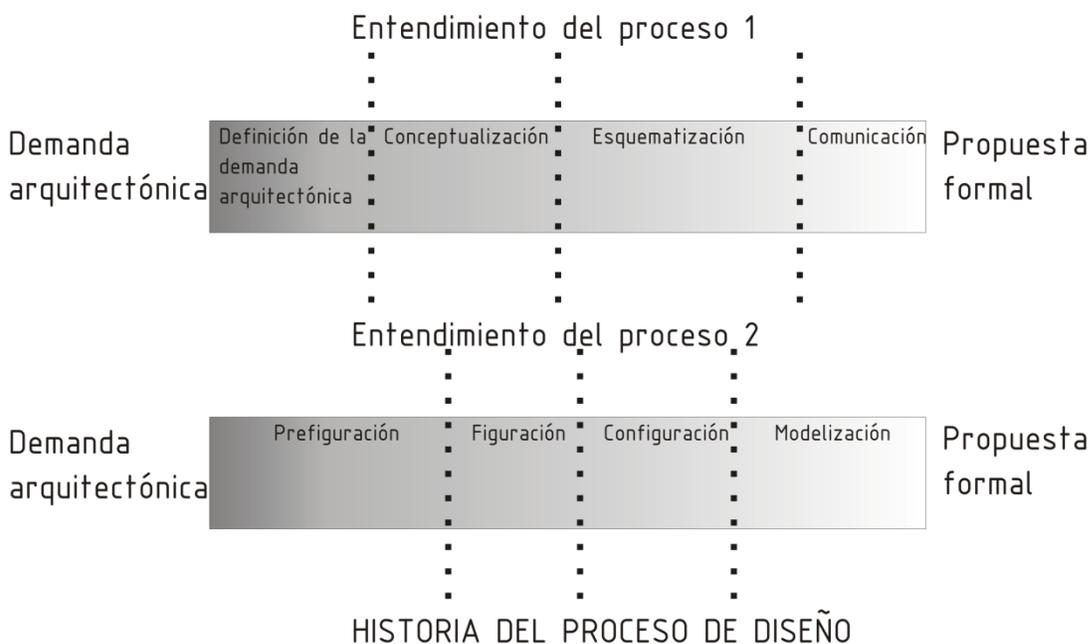


Imagen 37. Esquematación de diversos planteamientos de la historia del proceso del diseño. MAGM 2011.

A partir de esto, habría que reflexionar sobre lo mencionado como condicionantes del diseño, que ya podríamos señalar, se ubican en las primeras fases o estadios del proceso de diseño, donde todas estas condicionantes van ayudando a idealizar una forma que puede responder a estas; desde ese momento se idealizan y se intentan interpretar de tal manera que se puedan traducir y representar en un lenguaje arquitectónico; pero que hasta ahora no hemos mencionado cuales son.

Sobre esto el arquitecto norteamericano Charles Eames, nos presenta un esquema donde nos plantean que existen tres factores que condicionan el resultado del proceso de producción del objeto arquitectónico, estos son: los intereses del diseñador, los intereses del cliente y la sociedad entendida como un todo<sup>92</sup>.

Donde los tres condicionantes tendrán su planteamiento ideal sobre lo que debe de ser el objeto arquitectónico; y por lo mismo sus ideales no coincidirán totalmente, habrá algunos que no estarán ni cerca de lo ideal de los otros dos factores que condicionan. Por ello, nos dice se debe de buscar el sitio donde las tres condicionantes se juntan en coincidencia y desde este punto de acercamiento de posturas, plantear la forma del objeto arquitectónico.

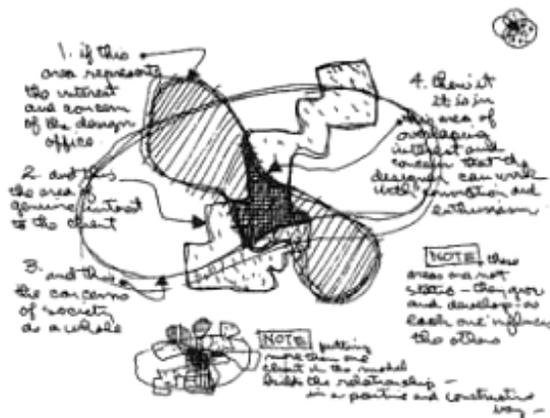


Imagen 38. Esquema generado por Charles Eames sobre las condicionantes que aparecen en la producción del diseño para un objeto arquitectónico.

En esta imagen podemos observar que aunque el diseñador puede en el proceso de diseño, plantearse ideas magnificas basadas en los discursos académicos de la disciplina, el no determina del todo la forma del objeto arquitectónico, ya que siempre existirán al menos estos otros dos factores que condicionaran lo que se pretende como forma del objeto arquitectónico, que cumpla con las expectativas de su demanda.

Y que son necesarios satisfacer para que la propuesta del objeto arquitectónico prospere en su producción, que pueda ser materializada y después consumida como producto; donde está latente la posibilidad de que no se comprenda esta situación, lo que llevara seguramente a la propuesta al no cumplir con las expectativas de su finalidad, a ser truncada.

<sup>92</sup> Véase imagen en siguiente pagina, tomada de <http://unclick.blogia.com/temas/disenyo.php> 13/12/11.

Pero mas allá de estas condicionantes de la producción del objeto arquitectónico, podemos observar que la condicionante social, de la cual parte a lo cultural del ser humano que se puede desglosar en lo que nos dice Hierro Gómez<sup>93</sup> como factores determinantes en el diseño.

Donde explica que si el entorno se basa a lo que ya denominamos en la noción de lugar, es decir de un medio físico y un medio social que son imposibles analizar por separado ya que existen en una unidad, el cual depende de la relación del ser humano entre sí y con las cosas. Ya que como nos plantea existe una estructura política y social que lo determina, desde donde se determinan los objetos que se hacen en el diseño, planteamiento que se refuerza con lo ya observado en la influencia que tienen los factores culturales de una sociedad en el medio y en la producción arquitectónica, como lo planteamos en el relato de la producción del objeto arquitectónico que aloja el museo Guggenheim en Bilbao.

Y que por ello, el diseño al estar inmerso en este contexto de la realidad del ser humano, debe de intentar conocer estas condicionantes que lo determinan, como pueden ser, nos dice: los factores contextuales del sitio, los factores históricos, los factores económicos, los factores físico-ambientales, los factores programáticos y los factores técnico-constructivos.

Del entendimiento de estos factores puede surgir la congruencia o no de la propuesta formal del objeto arquitectónico. Estos que podemos encontrar desde la demanda, aunque no sean planteados por el promotor, pero que siempre están, y se deberán de interpretar para que en los aspectos del medio urbano y del objeto arquitectónico, cumpla con una respuesta adecuada en la propuesta.

Para concluir creo importante tener claro la finalidad, los limites y las condicionantes de la practica del diseño, para no perder la dirección que tiene esta actividad productiva y desviarse en la búsqueda de respuestas a todas las situaciones del medio urbano y del habitar del ser humano, que mas allá de solucionar situaciones desvian el trabajo del diseñador; al que además habra que señalar que aunque la practica del diseño es una actividad productiva y por ende lucrativa, no por ello se pueda afirmar que los diseñadores no tenga la necesidad de comprender el fenomeno del habitar para poder generar mejores resultados en las propuestas y aproximaciones a los objetos arquitectónicos que son parte del medio del ser humano.

---

<sup>93</sup> Véase Hierro Gómez, Óp. Cit.

Esta reflexión quisiera empezarla recordando la pregunta que hizo surgir estas secciones en las que se intento indagar, esta es *¿Cómo es la producción de los objetos arquitectónicos y cuál es el papel del diseño como actividad inserta en esta?*

Que como se puede entender esta pregunta plantea dos cuestiones; donde en la primera parte se intento observar el proceso productivo del objeto arquitectónico, donde se puede observar esta interacción de los diferentes agentes productivos, donde podemos ver las diferentes formas de influir en la materialización del objeto arquitectónico y su inserción en un medio urbano en específico.

Con lo cual podemos reflexionar en cuales pueden ser los impactos en la sociedad y en el medio urbano que pueden tener cada decisión de los agentes externos al diseño de lo arquitectónico que intervienen en este tipo de producción, y que muy probablemente quedan en muchísimas personas entre promotores, agentes productores y sociedad.

Lo cual nos lleva en una segunda parte, ha comprender la figura del diseñador de lo arquitectónico no como un agente solitario en esta producción, pero en el cual si cae gran peso en su fase dentro de este proceso productivo, donde tiene que generar una propuesta formal geométrica del objeto arquitectónico que acerque las posturas de esta multiplicidad de agentes que intervienen en la producción.

Lo que nos lleva a reflexionar sobre cuáles pueden ser las herramientas con las que se genera esta fase de diseño en la producción de lo arquitectónico, para lograr interpretar la diversidad de intenciones e ilusiones que causan siempre una producción arquitectónica y las múltiples suposiciones sobre su interacción con el medio y la sociedad.

Reflexiones: el papel del diseño de lo arquitectónico en el proceso de transformación del medio urbano

Para poder concluir sobre el tema que se ha indagado en el documento, creo que es necesario advertir como se planteo desde un inicio que para entender de manera más amplia el fenómeno habría que hacerlo a partir de la particularidad de cada situación donde se encuentran una diversidad de escenarios.

Pero que en estos diversos escenarios del proceso de transformación del ser humano, lo agentes que hemos planteado siempre están latentes y jugando un rol importante en el proceso, pero a lo cual nos debemos de preguntar el diseño, qué rol juega en este proceso.

Para esto, creo que podríamos partir de este documento a hacer varias reflexiones de cuál es el papel del diseño de un objeto arquitectónico que se inserta en el medio urbano y con el cual se contribuye a este proceso.

Por lo tanto, para poder generar una reflexión de esto, de principio tendríamos que entender cuál es el rol de esta actividad productiva, que como hemos planteado es parte de la producción del objeto arquitectónico, esta que depende de otros agentes que tienen el poder de propiciarla y en la cual se encuentra la importancia del personaje que hemos denominado promotor.

El cual condiciona la producción de formas que se realiza en el diseño, pero en la cual no podemos plantear que zanja la actividad creativa del diseñador, sino que le da parámetros de lo que desea de la forma del objeto arquitectónico, mismos deseos que se deben de entender como condicionantes que son necesarias para que la forma resultante del diseño sea la requerida.

Es decir, como actividad productiva el diseño de lo arquitectónico, debe de entender su rol dentro de esta producción del objeto arquitectónico, donde se encontrara siempre con diversidad de condicionantes en diferentes grados de especificidad; y que esto es parte de la diversidad de escenarios con los que se encuentra la actividad, al tener su naturaleza proyectiva y singular, cualidad que se debe a la individualidad de cada proyecto y propuesta que se genera.

Con esto nos deberíamos de preguntar cómo en el diseño se debe de abordar la diversidad de escenarios que se le plantean en la particularidad de cada trabajo de producción de un objeto arquitectónico, en la cual se espera de como resultado una propuesta de un habitar que genera con la forma de un objeto arquitectónico.

Sobre lo cual ya hemos observado algunos planteamientos que van en la dirección del apoyo en otras disciplinas por parte del diseño para comprender lo referente al ser humano como individuo, como sociedad y como especie, a partir de los cuales poder comprender sus representaciones en el mundo y por ello en el medio urbano.

Pero que como se ha planteado habrá que ser cautelosos en este mar de conocimiento que ha generado el ser humano por generaciones, ya que aunque podemos decir que bastante conocimiento se puede referir a un mismo fenómeno, no todo este conocimiento tiene injerencia en la producción de objetos arquitectónicos.

Para la cual habrá que generar una reflexión de cómo discernir la pertinencia de cada conocimiento que se pretende conocer y cómo este a partir de ser condicionante de diseño se puede traducir a un lenguaje geométrico.

Donde habría que entender es como se expresa el trabajo del diseño de lo arquitectónico, en la geometrización, modelización y la presentación de propuestas formales de un objeto; objeto arquitectónico que puede ser parte de un medio urbano, un fenómeno de la realidad que como se ha planteado para su entendimiento es necesario el trabajo de una diversidad de disciplinas, y por igual para su composición es necesario una diversidad de factores que superan la forma de un objeto arquitectónico.

Pero para ello habría que intentar reflexionar utópicamente, qué factor juega en la ciudad como sociedad la forma como tal de los objetos arquitectónicos dejando a un lado la significación de estos; pregunta imposible de contestar pero que puede generar el entendimiento del papel del diseñador solo como productor de propuestas de formas arquitectónicas.

Con lo cual, nos lleva a reflexionar el papel de la sociedad en general, sus características culturales, como el factor predominante en la forma que tiene y que se sigue produciendo del medio urbano, pero en el cual habría que volvernos a plantear cuál es el papel del diseño, que habría que plantear es parte de una sociedad y también tiene características culturales.

Así pues, hemos podido comprender con este recorrido de investigación, al menos el papel que no juega en este proceso de transformación del medio urbano el diseño del objeto arquitectónico, como pueden ser las siguientes decisiones que pensamos están fuera de sus manos:

No decide la realización de una transformación del medio urbano, ya que como planteamos esta se da en el mismo devenir de las sociedades su constante transformación que se representa en éste; tampoco decide qué dirección debe tomar este proceso de

transformación que al igual depende de la sociedad, las circunstancias y acontecimientos que se van dando.

Además de que no decide cómo se va relacionar la sociedad a partir de la estructura del medio urbano, ya que el diseño arquitectónico al final de cuentas solo genera propuestas de forma de un lugar, pero no como en el habitar se va a relacionar la sociedad en él; a su vez que no decide la magnitud de un objeto arquitectónico, ya que como hemos dicho estas características del objeto dependen de los promotores de la producción de este objeto arquitectónico.

Y no puede decir a la sociedad como relacionarse con la espacialidad del medio urbano, ya que esta percepción de la espacialidad por la sociedad depende de la particularidad y subjetividad de cada uno de los integrantes de esta, que aunque pueden generar acuerdos y significaciones como sociedad estos solo se darán en el devenir del habitar, basado de la retroalimentación del ser humano con su medio, situación que se da tiempo después de que el diseño de lo arquitectónico haya intervenido en su producción y por lo cual no tiene control sobre él.

Así pues no puede imponer la significación de un objeto arquitectónico, ya que también dependerá de la retroalimentación que solo se da en el habitar del ser humano y su medio, que como hemos planteado se puede imponer alguna significación en base a la mediatización, pero que es parte del trabajo de los agentes externos que están alrededor de la producción de lo arquitectónico.

Al igual que no puede crear un lugar en el objeto arquitectónico que se pretende producir, ya que como dijimos tiene el deber de plantear acercamientos, propuestas de habitar, pero que su significación como lugar solo se dará en el mismo habitar.

Por último, podemos decir que tampoco determina en total libertad la forma de un objeto arquitectónico, ya que como se fue planteado alrededor del documento existen una diversidad de circunstancias alrededor de la producción de lo arquitectónico que influyen, determinan y condicionan las decisiones que se toman en el diseño.

Es decir todas estas decisiones que planteamos sobre lo que puede ser la relación del ser humano con un objeto arquitectónico, no las puede decidir el diseñador por sí solo, no tiene tal capacidad de decisión en todas estas situaciones que se dan en el proceso de transformación del medio urbano.

No es que se nieguen estas situaciones en determinados escenarios, sino que estas se generan a partir de los agentes de poder, como lo es la misma sociedad y su poder de decisión sobre su representación en el medio urbano, además de los siempre involucrados

poderes económicos y políticos; de esta manera a partir de la capacidad o poder de estos agentes, ellos pueden decidir ceder o no ceder a algunas decisiones tomadas en el diseño, situación que siempre dependerá de cada escenario particular.

Bajo todas estas perspectivas de lo que condiciona el trabajo del diseño de objetos arquitectónicos y su relación con el proceso de transformación del medio urbano, que hemos planteado como parte de la naturaleza del ser humano, pero en el cual hemos mostrado como se ha acelerado a partir de la globalización actual.

De esta manera, podemos acercarnos a un entendimiento de que el papel que juega el diseño de lo arquitectónico es el de tratar de entender lo que es y lo que puede llegar a ser el medio urbano, que repercute y que se representa en él; a partir de aquí, el diseño debe de interpretar y traducir (lo que se puede traducir) a un lenguaje formal que sea acorde a lo planteado por el promotor y lo que es acorde a la sociedad que habita en esté (siempre a dispensas de las ideologías tomadas por los agentes productores sobre su entendimiento de la realidad).

Entiendo que cierta parte del objeto arquitectónico (aunque privado) tendrá una determinada relación con el medio urbano, con el cual podrá formar posturas a partir de diversidad de condicionantes, pero que al fin de cuentas no puede desaparecer esta relación, con la cual se vuelve participe del proceso de transformación del medio urbano.

Para ello, mas allá de conformar una ideología sobre el diseño de lo arquitectónico, creo que sería productivo reflexionar qué herramientas necesita el diseño para poder comprender este proceso de transformación del ser humano como sociedad que se representa en el medio urbano, y que en algún momento a diversas escalas y con diversos niveles de responsabilidad tendrá que ser partícipe como actor social y cultural de la configuración física de una sección de un medio urbano.

- **Alexander**, Christopher, *Ensayo sobre la síntesis de la forma*, traducción Enrique L. Revol, Infinito, Buenos Aires, 1971.
- **Alexander**, Christopher, *La estructura del medio ambiente*, Futura, Buenos Aires, 1976.
- **Benevolo**, Leonardo, *Introducción a la arquitectura*, Celeste, Madrid, 1992.
- **Bellucia**, Raúl, *El diseño gráfico y su enseñanza: ilusiones y desengaños*, Paidós, Buenos Aires, 2007.
- **Bollnow**, Otto Friedrich, *Hombre y Espacio*, Ed. Labor, Barcelona, 1969.
- **Broadbent**, Geoffrey, *Diseño arquitectónico: Arquitectura y ciencias humanas*, GG, Barcelona, 1976.
- **Carerí**, Francesco, *Walkscapes: el andar como práctica estética*, GG, Barcelona, 2002.
- **Castells**, Manuel, *La era de la información*, "El espacio de los flujos", pp. 444-462, Fondo de cultura económica, México, 1996.
- **Chávez**, Norberto, *El diseño invisible. Siete lecciones sobre la intervención culta en el hábitat humano*, Paidós, 2005.
- **Cisneros Sosa**, Armando, *El sentido del espacio*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2006.
- **Coromines**, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 2008.
- **Corvez**, Maurice, *Los estructuralistas*, traducción Leandro Wolfson y Andrés Pirk, Amorrortu, Buenos Aires, 1969.
- **De Sola Morales**, Ignasi, *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*, G.G., Barcelona, 1995.
- **De Sola Morales**, Ignasi, *Territorios*, G.G., Barcelona, 2002.
- **Esteban**, Iñaki, *El efecto Guggenheim: del espacio basura al ornamento*, Anagrama, 2007.
- **Fernández Alba**, Antonio, *La metrópoli vacía*, "El proyecto de la arquitectura entre el habitar y construir", pp. 167-175, Ed. Anthropos, Barcelona, 1990.

- **Ferrater Mora**, José, *Diccionario de filosofía abreviado*, Ed. Sudamericana, México, 1995.
- **Foster**, Hal (compilador), *La posmodernidad*, Kairos, México, 1988.
- **Foucault**, Michel, *La arqueología del saber*, siglo XXI, D.F. México, 2010.
- **Foucault**, Michel, *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, siglo XXI, México, 2010.
- **Foucault**, Michel, *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1976.
- **García Bellido**, Javier y González Tamarit Luis, *Para comprender la ciudad: claves sobre la producción del espacio*, ed. Nuestra cultura, Madrid, 1979.
- **García- Pelayo y Gross**, Ramón, *Larousse diccionario enciclopédico ilustrado*, 6ta edición, Larousse, D.F. México, 1988.
- **García Olvera**, Héctor, *De la relación entre lo arquitectónico y otras disciplinas: hacia un enfoque bio-psico-antropológico del diseño de lo arquitectónico*, Ponencia para seminario de docencia 2011, en la Facultad de arquitectura de la UNAM.
- **García Olvera**, Héctor, *El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico*, Ponencia para seminario permanente de docencia 2010, en la Facultad de arquitectura UNAM.
- **García Olvera**, Héctor, *La construcción mediático en el conocimiento de la producción de lo arquitectónico*, Ponencia para seminario permanente de docencia 2011, en la Facultad de arquitectura UNAM.
- **Gómez García**, Pedro, *La antropología estructural de Levi-Strauss. Ciencia, filosofía, ideología*, Tecnos, Madrid, 1981.
- **González Lobo**, Carlos, *Hacia una teoría, del proyecto arquitectónico*, “De la teoría del proyecto arquitectónico”, pp. 155-164, Tesis doctoral, UNAM, México, 2007.
- **Guasch**, Anna María y **Kulaika**, Joseba (compiladores), *Aprendiendo del Guggenheim Bilbao*, Akal, Madrid, 2007.
- **Habermas**, Jurgen, *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Amorrortu, Buenos Aires, 1975.
- **Heidegger**, Martin, *Construir, habitar, pensar*, Conferencia en Darmstadt, Alemania en 1951, La editorial virtual, Buenos Aires, 2004.
- **Hierro Gómez**, Miguel, *Experiencia del diseño*, Tesis doctoral, UNAM, México, 2008.

- **Ibarra**, Jorge Ignacio, *Foucault y el poder: diatriba al derecho, la razón del estado y los aparatos disciplinarios*, Valparaíso, 2008.
- **Irigoyen Castillo**, Jaime Francisco, *Filosofía y diseño: una aproximación epistemológica*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2008.
- **Jencks**, Charles, *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, “La muerte de la arquitectura moderna”, GG, Barcelona, 1981.
- **Koolhaas**, Rem, *Mutaciones*, G.G., Barcelona, 2001.
- **Levi-Strauss**, Claude, *Raza y cultura*, Catedra, Madrid, 2003.
- **López Ramírez**, Francisco Javier y García Macías Miguel Alejandro, *Los modos de producción*, México 2011.
- **López Rangel**, Rafael, *Diseño, sociedad y marxismo*, Concepto, México, 1981.
- **Martín Juez**, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Gedisa, Barcelona, 2002.
- **Marx**, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política*, Siglo XXI, México, 1968.
- **Mendoza**, Manuel y Napoli, Vince, *Sociedad y cultura contemporánea*, “El concepto de cultura”, pp. 32-43, MacGraw-Hill, México, 1990.
- **Muntañola**, Josep, *La arquitectura como lugar*, Alfaomega Ediciones UPC, México, 2001.
- **Norberg-Schulz**, Christian, *Genius loci, Towards a phenomenology of architecture*, Rizzoli, Nueva York, 1980.
- **Paz**, Octavio, *Laberinto de la soledad*, Fondo de cultura económica, México, 2008.
- **Rapoport**, Amos, *Vivienda y cultura*, GG, Barcelona, 1969.
- **Rossi**, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*, GG, Barcelona, 2007.
- **Rowe**, Collin y Koetter, Fred, *Ciudad Collage*, G.G., Barcelona, 1998.
- **Unikel**, Luis, *El desarrollo urbano de México: Diagnostico e implicaciones futuras*, El colegio de México, México, 1978.
- **Zimmermann**, Yves, *Del diseño, “¿Qué es el diseño?”*, G.G., Barcelona, 1998.

- [www.rae.es](http://www.rae.es)
- <http://unclick.blogia.com/temas/disenio.php> revisado el 13/12/11
- <http://www.fundacioncentrohistorico.com.mx> revisado el 14/02/12
- <http://www.nodo50.org/zafra/docu/urb/051211entrevistaharvey.pdf> revisado el 18/02/12
- [http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger\\_construirhabitar\\_pensar.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitar_pensar.htm) revisado el 7/05/12
- [http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id\\_articulo=1218](http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1218) revisado el 1/06/12
- <http://www.bilbao.net/bilbaoturismo/> revisado el 1/06/12
- <http://arquipindoles.blogspot.mx/2011/05/gordon-cullen-un-analisi-mediante-la.html> revisado el 6/06/12
- [http://www.guggenheim-bilbao.es/secciones/el\\_museo/la\\_mision.php?idioma=es](http://www.guggenheim-bilbao.es/secciones/el_museo/la_mision.php?idioma=es) revisado el 7/06/12
- <http://www.palestraaguascalientes.com/local/larf-en-el-ix-foro-nacional-de-turismo/> revisado el 9/06/12
- <http://noticias.arg.com.mx/Detalles/1283.html> revisado el 9/06/12
- <http://www.jornada.unam.mx/2011/07/22/politica/016n3pol> revisado el 9/06/12
- <http://muertosabroso.blogspot.mx/2011/10/los-modos-de-produccion.html> revisado el 2/08/12
- [http://www.kalipedia.com/fotos/plano-ciudad-plata-1777.html?x=20080802klphis\\_hbo\\_26.les](http://www.kalipedia.com/fotos/plano-ciudad-plata-1777.html?x=20080802klphis_hbo_26.les) revisado el 8/08/12